



CENTRO
GUMILLA

VAMOS P' ABAJO

- *La necesaria polémica petrolera*
- *El fin de los sueños de América Latina*
- *La Iglesia ante los 500 años*
- *A quién apunta el Fiscal*
- *Deuda: el que la hace ¿la paga?*

Año LIII — Nº 527 — Agosto 1990



Bs. 55

Un compromiso permanente...

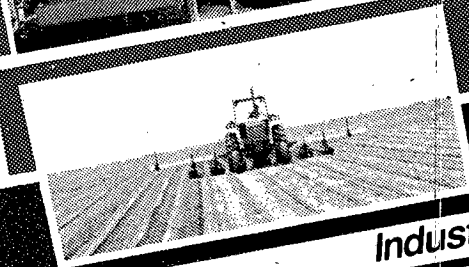
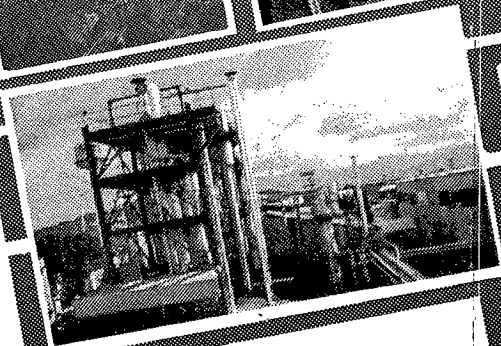
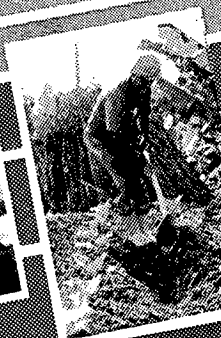
40

Industrias
mavesa
Siembra Futuro

Un desarrollo industrial orientado a la elaboración de productos alimenticios de óptima calidad y a precios competitivos para mercados nacionales e internacionales.

Programas de desarrollo de las oleaginosas anuales y permanentes con la participación activa de productores, agrotécnicos, empresas campesinas y la agroindustria, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo social y económico del país.

Un compromiso permanente con el desarrollo integral del hombre en las áreas profesionales, sociales y culturales.



Industrias

mavesa

Siembra Futuro

Edificio Centro Valores, local 2
Esquina de La Luneta - Apartado 4838
Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
FAX: (02) 561 82 05
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

| | | |
|----------------------|-----|----------|
| Correo ordinario | Bs. | 550,00 |
| Suscripción de apoyo | Bs. | 1.000,00 |
| Número suelto: | Bs. | 55,00 |

EXTRANJERO

| | Bs. | US\$ |
|----------------------|----------|-------|
| Correo ordinario: | 750,00 | 20,00 |
| Correo aéreo: | | |
| * América | 1.100,00 | 25,00 |
| * Otros países | 1.300,00 | 30,00 |
| Suscripción de apoyo | 2.000,00 | 50,00 |

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.
Telf.: 284.95.14
283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.



CENTRO GUMILLA

AÑO LIII - Nº 527 - Agosto 1990

SUMARIO

| | |
|--|-----|
| <i>Vamos p'atrás</i> Editorial | 290 |
| <i>Política petrolera: una polémica necesaria</i> Ramón Espinasa y Bernard Mommer | 292 |
| <i>CEPAL: El fin de los sueños en América Latina</i> Edgardo Lander | 295 |
| <i>Sobre la deuda: El que la hace ¿la paga?</i> Otto A. Maduro | 298 |
| <i>Terminó el año escolar</i> Lisbeth Canga | 302 |
| <i>Los club(e)s de matemáticas</i> Jean Pierre Wyssenbach | 304 |
| <i>La Fiscalía General de la República</i> José Virtuoso | 306 |
| <i>Levantamiento indígena en el Ecuador</i> Jean Pierre Wyssenbach | 309 |
| <i>Frasso en dos rollos</i> Carlos Correa | 310 |
| El predocumento de Santo Domingo: — <i>Visión histórica</i> J. Terán | 314 |
| — <i>La realidad social</i> Wagner Suárez | 317 |
| — <i>La cultura</i> Rafael Carías | 321 |
| — <i>¿Opresión o secularización?</i> Alfonso Guerrero | 323 |
| <i>Noticias de la Iglesia</i> | 325 |
| <i>La Hora Internacional</i> Demetrio Boersner | 326 |
| <i>Vida Nacional</i> | 329 |
| <i>Comentarios</i> | 312 |
| Documentos: <i>Pasión, muerte y esperanza en Colombia</i> Manuel Uribe | 331 |

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Vamos p'atrás

Los venezolanos tenemos la sensación de que estamos retrocediendo como personas y como país. Ya no sentimos solamente que estamos estancados, sino devolviéndonos, hundiéndonos... Las estadísticas lo confirman. Los ingresos por familia llegaron a nivel de 1964. Los indicadores de salud a nivel de 1960. El analfabetismo, la educación primaria...etc. Vamos en retroceso.

Este es el gran cambio de este siglo. Especialmente a partir de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, Venezuela comienza a experimentar un avance continuo. "Llegamos al siglo XX", exclamó Mariano Picón Salas en 1936, para expresar el ingreso del país a la corriente modernizadora. Antes de cincuenta años de "avance" ya se ha dado el frenazo e iniciado la marcha atrás.

El avance experimentado benefició a unos más que a otros. La modernización capitalista de Venezuela, a expensas de la renta pública petrolera, dio lugar a una sociedad caracterizada por una injusta distribución del ingreso. La riqueza se concentró en pocas manos. Las diferencias entre los pocos ricos y los muchos pobres se hicieron escandalosas. Pero, el conjunto de la sociedad avanzó. Apareció un grueso sector medio y cambió la faz del país.

Ante la evidencia del retroceso surge inevitablemente la pregunta: ¿a quién beneficia este proceso? ¿quién gana con el deterioro del país? ¿quién cobra los dividendos de una desnacionalización de Venezuela?

AGRESIVIDAD AMBIENTAL

La marcha atrás la experimentamos de muchas maneras. En cualquier ciudad, pueblo, barrio o calle de Venezuela se ve el deterioro por todas partes. Presenta imagen de abandono. Una infraestructura nacional que no existía a finales de los años 30 la vemos como vieja y descuidada.

Lo mismo podemos decir del ambiente y recursos naturales. Un territorio ubicado entre el Orinoco, la selva amazónica, los Andes y el generoso mar Caribe... está habitado por gentes que no disponen regularmente de agua, se abastecen de alimentos importados, se enferman por la contaminación...

Los servicios públicos necesarios para mantener los niveles elementales de vida humana han entrado en un proceso de franco deterioro. El pueblo venezolano no tiene garantizada ni la mínima atención a su salud, no tiene acceso a un sistema escolar que lo prepare para una efectiva contribución a la sociedad, no cuenta con sistemas de transporte, ni de comunicaciones... Y la expectativa de contar con ellos se ha perdido en el horizonte.

Las instituciones que forman el ambiente social del país

sufren también la corrosión del deterioro. ¿Quién podría imaginarse que la administración de justicia en una sociedad democrática y moderna sería peor que en tiempos del caudillismo? La indefensión jurídica y política del ciudadano venezolano ha ido creciendo a ojos vista.

Los diputados y senadores del Congreso Nacional, ¿a quién representan? Ya ni siquiera funcionan como mecanismo de inclusión en la repartición clientelar de los recursos estatales. Las denuncias o investigaciones del Congreso mueren en la prensa o en las gavetas del Capitolio. Las leyes son cuestionadas antes de aprobarlas. El retraso de la acción legislativa es proverbial. Los Concejos Municipales, estrenando Alcaldes elegidos directamente, siguen siendo las cenicientas de la acción pública.

Otras instituciones gubernamentales como la Policía, la Superintendencia de Protección al Consumidor, la Fiscalía, la DIEX, la Inspectoría de Tránsito... han pasado a ser amenazas permanentes al ciudadano o impotentes oficinas resignadas a llevar estadísticas de violaciones a los derechos de quienes deben proteger.

El resultado de este proceso va siendo una sociedad no solo más conflictiva, sino en la que la agresividad indiscriminada se va convirtiendo en el modo ordinario de vida. La sociedad y sus instituciones estatales van dejando de ser el medio para obtener una vida mejor para sus integrantes para convertirse en el campo de batalla en el que vencen los más fuertes y la vida de los demás, de los perdedores, de los débiles, no vale nada.

EL VACIO POLITICO

El avance que experimentamos los venezolanos en este siglo fue también fruto del surgimiento y esfuerzo sostenido de un liderazgo social y una conducción política. Los esfuerzos modernizadores fueron posible gracias a la existencia de proyectos concretos, organizaciones y personas que se dieron a la tarea de llevarlos a la práctica.

Antes de la primera mitad del siglo surgieron diferentes sujetos políticos organizados para llevar adelante el proceso modernizador. Los partidos políticos, clasistas o policlasistas, las élites empresariales y las propias Fuerzas Armadas Nacionales se propusieron como su tarea hacer avanzar al país.

El sistema democrático de partidos significó la prevalencia de un tipo de liderazgo político que ha sabido mostrar su efectividad. Consiguió la consolidación de unas relaciones abiertas, relativamente participativas, a la par del crecimiento económico. Su costo ha sido la dependencia irracional de la renta petrolera del Estado y el clientelismo político como mecanismo pseudo-participativo,

además de un proceso regresivo en la distribución de la riqueza. Es sabida la importancia de los partidos políticos en este sistema populista.

La corrupción se enseñoreó en la dinámica misma del sistema democrático, a pesar de la conciencia de haber nacido para erradicarla. Como la "gotica de aceite" se fue metiendo por todos los rincones del Estado y sus relaciones con la sociedad hasta convertirse en lo "normal". La frecuente retórica anti-corrupción no logra disminuirla en nada y sí aumentar la frustración popular hacia el conjunto del sistema. Hasta ahora, los venezolanos han sabido distinguir entre corrupción y democracia, pero "tanto da la gota al cántaro que lo rompe".

Por su parte los partidos políticos sustentadores del sistema populista están demostrando una escasísima capacidad de renovación por sí mismos. Se han enzarzado por años en peleas internas por el control del aparato descuidando el ejercicio de un auténtico liderazgo carismático o político. Estos partidos que fueron capaces de proponer y llevar adelante un modo de conducción del país se encuentran como dinosaurios fuera de su ambiente.

El actual gobierno, por su parte, ha sido incapaz de hacerse líder político de los ajustes que ha decidido. En política económica se puede hablar de un plan coherente, se esté o no de acuerdo con él. Pero la incapacidad política de manejar la situación que se hizo patente en los sucesos del 27 de febrero de 1989 sigue siendo la tónica general.

La sensación que crece en la ciudadanía es de vacío político. Esta percepción de la situación es una señal de alarma, porque en política los vacíos pueden llenarse con formas indeseables o que signifiquen un serio retroceso del proceso que tanto ha costado a este pueblo.

DESINFLE CULTURAL

La cultura venezolana también había tomado el curso del avance modernizador. Las expectativas de un futuro mejor se hicieron carne y sangre de varias generaciones. Se veía hacia adelante con confianza. Los más viejos lucharon por mejorar y, sobretudo, por asegurar el futuro de los más jóvenes. Así nacieron las ciudades y sus barrios, se llenaron las empresas, se multiplicó la población escolar y se hicieron toda clase de esfuerzos por asegurar ese camino.

En este aspecto el país también ha cambiado radicalmente. Domina la tónica del desencanto y la frustración. Por lo que se luchó no resultó como se esperaba. Hacia el futuro se ha perdido la confianza de mejorar.

Las generaciones jóvenes aparecen desmotivadas porque sus esfuerzos de estudio o trabajo no alcanzan ni para satisfacer las necesidades inmediatas. Cunde una ola de desasosiego y un enorme desinterés por lo colectivo.

La dinámica económico-política que se ha impuesto en los últimos años empuja a que cada quien se "retire a su vida privada", se ocupe de su propia supervivencia, lo colectivo, lo social parece no tener dolientes.

La crisis de los partidos aumenta esa inhibición en la participación política que se expresa, incluso, en una abstención electoral consciente.

La violencia de la situación de empobrecimiento va haciendo de la violencia un factor predominante del comportamiento cultural de los venezolanos. Cada quien tiene que arreglárselas como pueda y la agresividad, que llega a la manifestación violenta, se hace moneda corriente.

El virus del individualismo, la agresividad social, la creciente violencia en todos los ámbitos de la vida va generando una cultura de la desconfianza. En nadie puede uno fiarse a ninguna hora del día.

Se ha desinflado el impulso cultural, la motivación profunda para participar en la tarea colectiva de conquistar el futuro.

LA REVOLUCION DE LAS REFORMAS

Pintar este cuadro resulta, quizás, deprimente, pero es necesario para tomar conciencia de la inmensa tarea que se le plantea a la juventud venezolana. El retroceso que experimentamos puede convertirse en la ocasión esperada para iniciar un nuevo camino. De lo contrario, la inercia del descenso nos puede hundir más.

La transformación de la sociedad venezolana, la revolución de sus relaciones sociales actuales, comienza con detener la marcha atrás, con reformar el camino que se transita en estos momentos.

La revolución de las reformas significa mantener la infraestructura existente, mejorarla y hacerla crecer, hacer que los servicios públicos funcionen y se extiendan a toda la población, garantizar que se hace justicia en todos los niveles, se legisla, se cumplen las leyes.

Significa llenar conscientemente el vacío político con organizaciones populares autogestionadas y participativas, con una sociedad civil autónoma y plural, con partidos políticos generadores de proyectos y activos en su realización.

Significa una cultura del compromiso en la tarea colectiva de realizar un futuro humano, justo, estable, democrático, pacífico, solidario... para esta nación llamada Venezuela.

Este es el reto para la juventud venezolana. No conformarse con la obra de los mayores ni mucho menos dejarse paralizar por la frustración, la desidia, la desconfianza individualista. Hagamos a todo el pueblo beneficiario de una sociedad como la soñamos y no nos resignemos a ver cómo algunos se benefician del empobrecimiento colectivo.

Política petrolera

Una polémica necesaria

Ramón Espinasa
Bernard Mommer

INTRODUCCION

En las últimas semanas —más precisamente: desde el nombramiento de Andrés Sosa Pietri como presidente de Petróleos de Venezuela (PDVSA)— ha surgido una polémica pública sobre política petrolera. Este hecho constituye una verdadera novedad dentro del ambiente político nacional; pues desde la nacionalización nos hemos venido acostumbrando a una política petrolera oficial definida en los más estrechos círculos del Ministerio de Energía y Minas (MEM), implementada administrativamente y aceptada sin discusión pública por parte de PDVSA. Sólo por declaraciones y artículos de ex-ejecutivos de la industria petrolera nacional —en primer lugar de Alberto Quirós Corradi— el ciudadano común se enteraba de la existencia de una política petrolera la que, en condiciones democráticas, debería definirse y elaborarse por la vía del análisis, de la discusión y de la polémica pública.

Pareciera que el saludable consenso nacional que se logró en el momento de la nacionalización se había convertido luego en un paralizante monopolio oficialista en todo lo que atañe al petróleo. Y en la polémica actual tampoco han faltado las voces que hacen un llamado a la moderación y prudencia al tratar una "materia tan delicada". ¿Delicada? Desde la nacionalización cada barril de petróleo es nuestro, desde el subsuelo y hasta su exportación y, más aún, el país dispone de una importante flota petrolera y de una capacidad de refinación significativa en el exterior. Somos definitivamente dueños de nuestro petróleo. ¿Qué puede haber de "delicado" en que venezolanos discutan con venezolanos sobre el futuro del petróleo venezolano, de importancia crucial para Venezuela?

Salta a la vista que la polémica pública actual no se está desarrollando entre diferentes fracciones políticas, sino entre dos

instituciones: el MEM, encabezado por Celestino Armas, y PDVSA, presidida por Andrés Sosa. Aclaremos entonces primero la función y el papel de cada una de estas instituciones.

EL MEM: EL PETROLEO COMO FUENTE RENTISTICA

El papel histórico del Ministerio de Energía y Minas consistió en la defensa de los intereses de Venezuela como propietaria del recurso natural frente a los consumidores y productores extranjeros. Así, la política petrolera venezolana era esencialmente rentista; su larga historia puede resumirse como un proceso de maximización del petróleo como fuente rentística. La culminación de este proceso requería, en definitiva, que el dueño del recurso natural —el Estado venezolano— controlara las variables decisivas en la determinación de la remuneración del recurso natural: la renta por barril —por ende, los precios y los volúmenes de producción. Es por esta vía que se llegó a la nacionalización de las concesionarias extranjeras; solamente una empresa nacional y estatal permitía la manipulación óptima de todas las variables determinantes de la renta. El MEM se define así como el asiento institucional de la Venezuela petrolera rentista.

Por otra parte, el éxito de nuestra política petrolera nacionalista requería de la actuación solidaria con los demás países petroleros que se encontraban objetivamente en una situación análoga a la de Venezuela; de allí la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el cartel de los Estados terratenientes petroleros. La culminación de la política petrolera rentista —la nacionalización— se produjo así como un fenómeno simultáneo en toda el área de la OPEP.

EL CARTEL INTERNACIONAL DEL PETROLEO

Ya mucho antes de fundarse la OPEP existía un Cartel Internacional del Petróleo, el cartel de los productores, integrado por las grandes compañías petroleras internacionales. En colaboración con los organismos estatales de control de producción en Norteamérica este cartel práctico, durante décadas, un control mundial de la producción, imponiendo precios relativamente estables y altos.

Precios relativamente altos desde el punto de vista del capital productor y sus tasas de beneficio, más no de los países petroleros; con todo, la demanda a lo largo del siglo era de un dinamismo extraordinario, de manera que para el rentista era obvio que se podía aumentar muy significativamente la renta por la vía de precios mayores, al limitarse la oferta más allá de las restricciones impuestas por el Cartel de los productores transnacionales.

Esta posición de los países petroleros adquirió relevancia práctica a partir de 1959 cuando los precios empezaron a debilitarse. Restringir la oferta era el problema. Ello se logró al defender la OPEP —fundada precisamente en 1960— exitosamente la renta por barril en contra de los precios en baja. A las ganancias menores las compañías respondieron con inversiones menores y, por ende, con una oferta relativamente menor. Quizás el caso venezolano es el más dramático. La actividad inversionista de la industria petrolera se paralizó por completo ya a partir de 1959. La infraestructura montada en los años anteriores permitió todavía aumentos modestos de los volúmenes de producción hasta 1970; sin embargo, luego se produjo una caída vertiginosa del potencial en más de un millón de barriles diarios. Es en estos mismos momentos que se llegó a los límites de las capacidades instaladas en toda el área de la OPEP, lo que permitió imponer los vertiginosos aumentos de la renta y de los precios en la década de los setenta.

LOS LIMITES DE LA RENTA PETROLERA: LA DEMANDA

Luego de décadas de tendencia siempre ascendente de la renta, ahora los países petroleros llegaron a conocer el límite absoluto de ésta. Extrapolando mecánicamente la experiencia pasada impusieron precios de fantasía que no guardaban relación, ni con el costo de fuentes alternas de energía, ni con el poder de compra de los consumidores. Así, al iniciarse la década de los ochenta, la alta renta por barril ya no compensaba la reducción de la demanda.

Es en esta situación tan desventajosa —de volúmenes y precios en vertiginoso descenso— que la OPEP tuvo que enterarse del nuevo papel que obligadamente tendría que asumir en el mercado mundial de petróleo, ahora depri- mido: el papel de un cartel de productores.

LA OPEP COMO CARTEL DE PRODUCTORES

El antiguo binomio Cartel Internacional del Petróleo/Gobierno estadounidense fue desmantelado, por un lado, por la acción nacionalizadora de la OPEP. El control de producción es- tadal, por otro lado, fue des- mantelado por el gobierno esta- dounidense (y canadiense) como respuesta a la ofensiva de la OPEP. Esta or- ganización era responsable del nuevo nivel de los precios y nadie más inter- sado que ella en mantenerlo; por lo tanto, los pro- ductores de América del Norte, de allí en ade- lante, produci- rían siempre a plena capacidad. La misma posición fue asumida, por ejemplo, por el Reino Unido con respecto a su producción en el Mar del Norte.

Esta nueva situación sólo se hizo sentir cuando se inició la pronunciada baja de la demanda a principios de los ochenta. Es ahora que la OPEP tuvo que percatarse que, efectivamente, quiera o no, ella sola tenía que cargar con ésta y con el problema de estabilizar los precios a un nuevo, comparativamente muy reducido nivel.

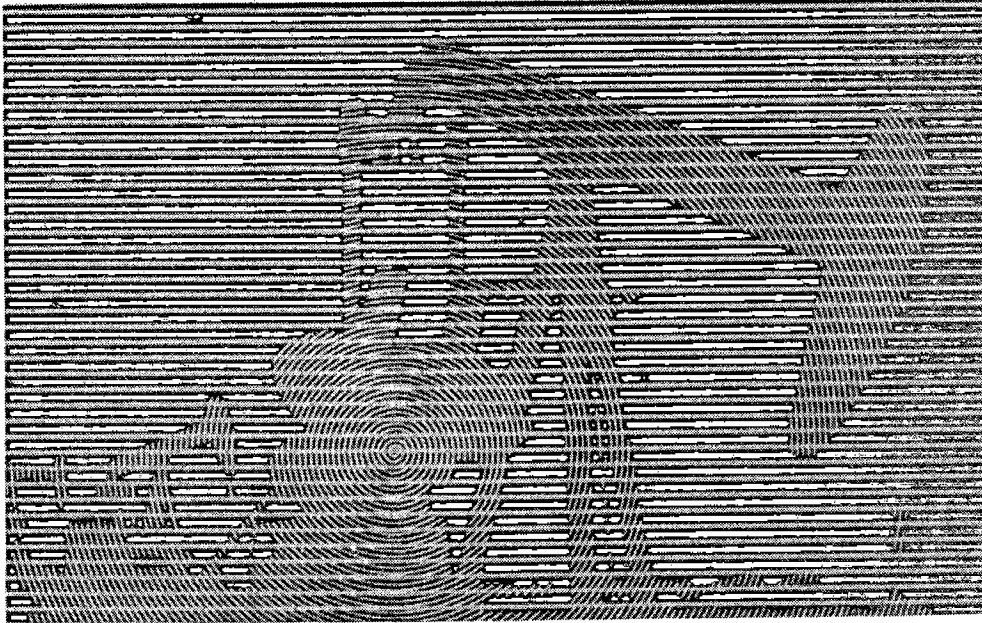
Uno puede preguntarse —sobre todo en estos tiempos neo-liberales— si realmente se requiere o conviene un control de producción en el mercado mundial de petróleo. La respuesta es sí. Los argu- mentos —conservacionistas y econó- micos— se encuentran por toneladas en la literatura que se produjo sobre el tema durante las décadas de control estadal de la producción en los EE.UU. Y en cuanto a los países petroleros, los argumentos económicos —en primer lugar, la inestabilidad extrema de los precios del petró- leo en condiciones de libre competencia— se potencian dada la importancia extra- ordinaria del petróleo en sus economías

nacionales.

VENEZUELA Y LA OPEP

El interés de Venezuela en precios relativamente altos y estables es vital. Por lo tanto, con el breve análisis que presentamos, ya podemos responder a las interrogantes centrales de la polémica actual: ¿Le conviene a Venezuela el sistema de cuotas impuesto por la OPEP? Y, más aún, ¿le conviene a Venezuela seguir dentro de la OPEP?

La respuesta es que Venezuela no tiene otra alternativa que permanecer en



la OPEP y participar activamente en su mejor funcionamiento como organismo regulador de la producción y estabilizador de los precios. Ello implica necesariamente —formal o informalmente— un sistema de cuotas, además de un acuerdo básico sobre los niveles deseables de los precios.

El problema consiste entonces en definir la política petrolera venezolana en este contexto: ¿cuáles son los precios y los volúmenes de producción que más nos convienen?; ¿cómo hacer valer nuestro punto de vista dentro de la OPEP?

PDVSA: EL PETROLEO COMO ACTIVIDAD PRODUCTIVA

En Venezuela, como en la OPEP en general, durante décadas la política petrolera se concentraba en encontrar vías y métodos para imponer restricciones y controles a la expansión dinámica de la actividad productiva en manos del capital extranjero. Desde esta perspectiva el petró- leo en cuanto actividad productiva estaba valorada más bien negativamente. Su contribución directa al desarrollo económico del país, por ejemplo, se des-

preciaba o, cuando menos, se subestima- ba. Pareciera que sólo valía como fuente rentística, para financiar el desarrollo del sector no-petrolero.

Sin embargo, con la nacionalización se llegó al límite del potencial del petróleo en cuanto fuente rentística, al mismo tiempo que el petróleo como actividad productiva, al fin, obtuvo la ciudadanía venezolana, con asiento institucional en PDVSA. Una nueva y despreciada evaluación del recurso natural disponible reveló un enorme potencial: Venezuela puede producir sostenidamente un múltiplo de los volú- menes actuales. Desarrollar este potencial

llevará décadas y producirá im- portantísimos efectos multipli- cadores; con- trariamente al prejuicio rentista la industria petrolera acusa, en comparación con otras activi- dades industria- les del país, un alto grado de in- tegración con la economía nacional. Y ello sin hablar de los e- fectos multipli- cadores potenciales de una in- dustrialización "aguas abajo": la

industria petrolera representa una típica "industria industrializante".

UNA POLITICA PETROLERA INTEGRAL: RENTISTA Y PRODUCTORA

El petróleo ya era una fuente rentística prodigiosa durante las décadas previas a la nacionalización; y no menos prodigiosa era su contribución directa al desarrollo en cuanto actividad productiva, incluso en manos extranjeras aunque, con mentalidad rentista, nunca quisimos admitirlo. Indudablemente, la nacionalización aumentó el poder potencial del petróleo en ambos aspectos.

Sin embargo, siguió prevaleciendo la tendencia del pasado, es decir, sacrificar el potencial del petróleo como actividad productiva a favor del petróleo como fuente rentística. Una política rentista desme- surada tuvo como consecuencia que tu- vieron que imponerse severos recortes a la producción, precisamente cuando la industria se había recuperado —luego de cuantiosas inversiones— del deterioro en el cual se encontró en el momento de su

nacionalización.

Lo que Venezuela necesita después de la nacionalización es una política petrolera integral, rentista y productora. Tal política es posible; las condiciones concretas del mercado mundial del petróleo permiten niveles de precios que a la vez garantizan una renta significativa por barril y un aumento continuo de la demanda de petróleo venezolano. Es decir, por esta vía disfrutaríamos de una renta creciente en el tiempo y seguiríamos desarrollando el petróleo como actividad productiva. Por ejemplo, el precio que se propone actualmente la OPEP, de US\$ 18 por barril, serviría perfectamente para este propósito.

Semejante política se ve amenazada por la posibilidad —muy real— que se repita el ciclo del pasado más reciente. Es decir, dada la limitada capacidad de producción de la OPEP existe la amenaza que dentro de pocos años se produzca una nueva explosión de los precios y, luego, una nueva baja de la demanda con los efectos desastrosos ya señalados sobre el desarrollo de la industria petrolera. Venezuela, para garantizar el deseable desenvolvimiento continuo y sin sobresaltos del mercado mundial necesita ampliar ya su capacidad productiva, del todo de acuerdo con el reciente anuncio del Presidente de la República. Más aún, Venezuela tiene que promover y apoyar políticas análogas en los demás países miembros de la OPEP, sobre todo entre aquellos que disponen de altas reservas probadas. Venezuela sola no puede impedir aumentos explosivos e indeseables de los precios.

Como regla general, un cartel de productores sólo excepcionalmente produce a plena capacidad; para poder ejercer su función reguladora necesita siempre de un colchón de capacidades ociosas.

EL CAPITAL PRIVADO Y EXTRANJERO EN EL SECTOR PETROLERO

Es preciso referirnos brevemente a la discusión que ha habido sobre la posible participación del capital privado y extranjero en la industria petrolera nacional, considerados por algunos como amenaza de "desnacionalización". En primer lugar, de nuestro análisis se desprende que la nacionalización representó la culminación de la política petrolera rentista tradicional, imponiendo Venezuela su soberanía como propietaria del recurso natural. En consecuencia, la participación del capital privado y extranjero en este sector no tiene por qué afectar la esencia de la nacionalización, siempre y cuando se mantiene al margen de la determinación de la renta.

Es decir, la participación del capital privado y extranjero en la producción de hidrocarburos se tiene que realizar en la forma de contratos de servicios u otra semejante, de manera que en la determinación de su remuneración se excluye la variable crítica: los precios del petróleo. Por otra parte, en las actividades "agua abajo" ya no está presente el problema de la remuneración del recurso natural, así que tal participación no representa problemas particulares.

Ahora bien, ¿por qué la participación del capital privado y extranjero? Primero, en cuanto al capital extranjero, porque el pleno desarrollo de la actividad productiva implica la internacionalización de PDVSA, es decir, la inversión de capitales en el exterior, por regla general en asociación con capitales extranjeros. La industria petrolera ha sido, y tiende a ser de nuevo, una industria integrada internacionalmente, del pozo hasta la venta al consumidor final. La contrapartida de la asociación en el exterior, consolidando el negocio, serían asociaciones correspondientes dentro de Venezuela.

Segundo, si bien el país dispone de importantes recursos técnicos y humanos precisamente en el área petrolera, sin embargo, con la ampliación de nuestra capacidad de producción, transporte y refinación éstos son insuficientes; además, se trata ahora de petróleo cada vez más pesado que plantea nuevos retos tecnológicos. Ello es más cierto aún en cuanto al desarrollo de nuevas inversiones "aguas abajo", como en petroquímicos, químicos y plásticos o, muy concretamente, en el caso de la proyectada planta de gas licuado para la cual no existe experiencia previa en el país.

Precisamente la existencia de recursos humanos calificados en esta área garantiza que el capital extranjero contribuye al fortalecimiento de la actividad productiva nacional. Que éste sea efectivamente el caso depende de nuestro propio empeño. Para el pleno desarrollo del petróleo en cuanto actividad productiva la participación del capital privado y extranjero en la industria petrolera nacional es una necesidad objetiva.

LOS PRECIOS DE LOS DERIVADOS EN EL MERCADO INTERNO

Es éste también el lugar para referirnos de una vez a otro problema muy discutido: los precios en el mercado interno de los derivados de hidrocarburos. Como se sabe, el gobierno nacional se comprometió con el FMI a elevarlos a niveles internacionales.

Pero veamos. Los precios internacionales del petróleo tienen dos com-

ponentes: uno que corresponde a los costos de producción, y otro que corresponde a la remuneración del recurso natural. Ahora bien, siendo el petróleo de propiedad pública en nuestro país, el venezolano no tiene por qué remunerar el recurso natural: es suyo. Todo lo que sí tiene que exigirse, es un precio que remunera adecuadamente al capital productor. Dicho de otra manera, no hay ninguna razón de elevar los precios de los derivados a los niveles internacionales; y tampoco es cierto que puede calificarse de "subsidio" el hecho de que los consumidores venezolanos disfrutan de la ventaja de ser propietarios comunes del recurso natural.

Por otra parte, la energía barata indudablemente estimula el desarrollo de actividades industriales intensivas en energía, eventualmente orientadas a la exportación. Indirectamente exportamos así energía barata lo cual, por lo menos hasta ciertos límites a determinarse en cada caso, es un hecho deseable: si bien perdemos entonces como rentistas, ganamos como productores —del todo de acuerdo con una vieja consigna que no ha perdido todavía su validez: sembrar el petróleo.

CONCLUSIONES

La política petrolera tradicional, de orientación rentista, tiene que ceder el paso a lo que llamamos una política petrolera integral, de orientación rentista y productora. Tal política, mucho más compleja, necesita también de una restructuración del cuadro institucional y legal heredado del pasado. En la actualidad todavía le corresponde única y exclusivamente al MEM la definición de la política petrolera nacional, y a PDVSA simplemente la ejecución de la actividad productiva. Una política petrolera integral necesita, en cambio, de algún organismo o comité de obligada consulta para el Ministro de Energía y Minas, con representación de Petróleos de Venezuela y del sector privado vinculado a la industria, donde se formula, se discute y se analiza permanentemente la política petrolera del país.

La vigencia del petróleo como fuente rentística es y seguirá siendo de importancia extraordinaria; para todo el futuro previsible continuará representando la principal fuente de divisas del país. Sin embargo, ésta su importancia desde la nacionalización tiene que compartirla con el petróleo como actividad productiva; para todo el futuro previsible representará, con una política acertada, la fuerza motriz más importante en el proceso de industrialización de Venezuela. Ojalá que la polémica pública actual contribuya para que así sea.

CEPAL

El fin de los sueños en América Latina

Edgardo Lander

1. LA CEPAL Y LA DÉCADA DE LOS NOVENTA EN AMÉRICA LATINA

Desde la década de los años 50, la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas), ha sido quizás el centro más influyente en el diagnóstico y la formulación de propuestas referidas a los problemas del desarrollo latinoamericano. Ha sido la CEPAL igualmente, gracias entre otras cosas a la inmensa contribución representada por la obra de Raúl Prebisch, un espacio privilegiado para el desarrollo del estudio de los procesos políticos y económicos del continente desde una perspectiva latinoamericana, que ha sido original y con frecuencia de franco enfrentamiento con las ideas económicas dominantes en el mundo desarrollado. Por esta razón resulta de enorme interés dentro de la actual profunda crisis latinoamericana, y en condiciones de dominio prácticamente total del pensamiento neoliberal, conocer el diagnóstico y las propuestas actuales de la CEPAL en relación al presente y futuro del continente. Es este precisamente el objetivo del documento: **Transformación productiva con equidad: La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa.** (Santiago de Chile, marzo 1990). Se trata de un documento amplio (185 páginas) y ambicioso que —como lo señala el título— plantea una propuesta global en relación a los retos y exigencias que enfrentará el continente en la década de los 90.

2. EL DIAGNÓSTICO

El punto de partida es el diagnóstico de la "... evolución reciente y situación actual de las economías de América Latina y el Caribe". Aquí se detectan cinco procesos principales: 1. *la pérdida del dinamismo*; 2. *el carácter rebelde de los desequilibrios macroeconómicos*; 3. *el carácter regresivo*

del ajuste y el deterioro social; 4. *el debilitamiento del sector público* y; 5. *el fuerte descenso de la inversión*. Estas tendencias han conducido a una crisis cuya profundidad puede ser ilustrada por los siguientes textos:

"Según cálculos de CEPAL, un índice ponderado de los precios reales de 27 productos básicos que la región exporta, contando combustibles, revela un deterioro de más de 25% entre 1980 y 1989" (24).

"En 1960 el valor de las exportaciones totales de América Latina y el Caribe representaba alrededor de 7.75 de las exportaciones mundiales. Veinte años más tarde, esta cifra se había reducido a 5.5%, y en 1988 cayó a 3.9%". (24). *"... se ha producido un fenómeno sin precedentes en los años ochenta, en virtud del cual América Latina y el Caribe en su conjunto se han convertido en una región exportadora de neta de recursos financieros. Así, en los últimos ocho años se calcula que esta transferencia acumulada ascendió a más de 200 mil millones de dólares".* (47)

"En rigor, a final de 1989, el producto interno bruto por habitante en la región fue inferior en 8% al registrado en 1980, y equivalente al de 1977... Si a ellos se agrega que dicho deterioro tuvo un sesgo marcadamente regresivo, se puede afirmar que en relación al nivel de bienestar material de la población latinoamericana y caribeña, los años ochenta trajeron consigo un retroceso de proporciones mayúsculas". (21)

"El costo social del ajuste... recayó, de manera desproporcionada, sobre los trabajadores y los estratos de ingresos medios, quienes absorbieron el grueso de los sacrificios asociados al síndrome de estancamiento e inflación. Uno de los fenómenos que más llama la atención es, en efecto, la magnitud del ajuste distributivo y la intensidad del

sacrificio realizado por los estratos más desprotegidos de la población". (36) *"Se estima en términos muy generales, que en 1980 unos 122 millones de latinoamericanos y caribeños (35% de los hogares) vivían bajo la línea de pobreza; ese número aumentó a 164 millones en 1986, los que representaban aproximadamente 38% de los hogares".* (36)

A pesar de esto, no considera la CEPAL que todo ha sido negativo. También en la década de los ochenta se ha fortalecido el proceso democrático en el continente, y en el terreno económico se han aprendido importantes lecciones.

3. LA PROPUESTA

"La propuesta gira en torno a la que se considera tarea prioritaria primordial y común a todos los países: *la transformación de las estructuras productivas de la región en un marco de progresiva equidad social.* Mediante esta transformación, se pretende crear nuevas fuentes de dinamismo que permitan cumplir algunos de los objetivos propios de una concepción actualizada del desarrollo: crecer, mejorar la distribución del ingreso, consolidar los procesos democratizadores, adquirir mayor autonomía, crear condiciones que detengan el deterioro ambiental y mejorar la calidad de la vida de toda la población". (p. 10).

Los fundamentos de la transformación productiva propuesta están formulados en términos de tres objetivos específicos: 1. **El fortalecimiento de la inserción internacional del sistema productivo.** Esto significa fundamentalmente una apertura de la economía al mercado internacional y un crecimiento basado en la exportación, preferiblemente, de bienes industriales de alta tecnología. 2. **La articulación del sistema productivo.** Considera la CEPAL que "... la estructura productiva de la región comparte una insuficiente articulación entre el sector industrial, por una parte, y las actividades en la explotación de los recursos naturales y los servicios, por la otra". (p. 91). Para lograr una competitividad auténtica en el mercado internacional se requiere esta articulación del sistema productivo como vía para favorecer la difusión del progreso técnico en todas las actividades de la economía. 3. **Una interacción eficiente entre los agentes públicos y privados.** El contenido del papel del Estado debe ser desideologizado. "... el contenido y el alcance que asuma ese papel deberá ser el producto de la dinámica propia de la interacción entre agentes públicos y privados". (p. 99).

Para el logro de estos tres objetivos, la CEPAL formula un conjunto de políticas específicas: *comercial, cambiaria, tecnológica, de formación de recursos humanos, de creación de empresas, industrial, agrícola, financiera, etc.* Por último se analiza el alcance del concepto de integración en el contexto de los años noventa y se reexaminan sus potencialidades como aporte a los objetivos globales que han sido planteados.

4. UNA ESTRATEGIA INDUSTRIAL

La CEPAL comparte hoy con el neoliberalismo el análisis crítico de lo que ha sido la experiencia de la industrialización por sustitución de importaciones en el continente y en torno a la inviabilidad de ese modelo para la década de los noventa. Comparte la crítica al excesivo intervencionismo estatal que ha caracterizado a las sociedades latinoamericanas y la reivindicación del papel central del mercado en la regulación de la actividad económica. Hay visiones en lo esencial similares en relación al tipo de ajuste que requieren estas economías. Las diferencias las encontramos en algunas de las políticas económicas específicas propuestas: gradualismo y selectividad en la aplicación de las políticas de ajuste, definición de objetivos a mediano y largo plazo, el crecimiento económico como objetivo prioritario, y una visión menos dogmática del papel del Estado. Sin embargo, donde podría ubicarse el deslinde fundamental entre ambas formulaciones, está en lo que podría llamarse la propuesta de una *estrategia industrial* por parte de la CEPAL, entendida ésta como la definición —por la vía de la concertación entre sector público y privado— de un proyecto nacional de desarrollo industrial en algunos sectores particulares que pueden desarrollarse en cada país en función de lograr su inserción en la economía internacional a través de una agresiva política de exportaciones. Para lograr el fortalecimiento de estos sectores con capacidad de desarrollar *ventajas comparativas* a nivel internacional se concentrarían en estos los esfuerzos de inversión, investigación tecnológica, formación de personal, y la creación de empresas y de empresarios. La referencia que parece tener en mente la CEPAL en relación a esta propuesta es la experiencia de la industrialización orientada hacia las exportaciones de los llamados cuatro tigres del sureste asiático. Sin embargo, esta referencia no es explícita. No se discuten las condiciones políticas e institucionales (ni en las condiciones del mercado mundial) que hicieron posible el éxito de dicho modelo, ni la medida en que estas condiciones pueden darse (o es deseable

que se den) en la América Latina de los noventa. La industrialización del sureste asiático no puede entenderse al margen del proceso de reforma agraria previo (inexistente en la mayor parte de América Latina), ni del hecho de que la concertación sobre la estrategia industrial no fue una concertación democrática entre las principales fuerzas sociales de dichos países, sino por el contrario una *concertación autoritaria* que tuvo como exclusivos participantes al Estado y al gran capital. ¿Es compatible este proceso coercitivo de acumulación acelerada con un régimen que sea no sólo formalmente democrático? ¿Es posible la formulación de tal estrategia industrial en función de alguna idea del *interés nacional* cuando la elaboración de las actuales políticas económicas en el continente está —gracias a la deuda externa— absolutamente sometida a las exigencias de los organismos financieros internacionales? Sobre estas interrogantes, la CEPAL no tiene nada que decirnos.

5. EL PAPEL DEL CAMBIO TECNICO

A lo largo de todo el documento, el *progreso técnico* aparece como la variable fundamental del desarrollo. La "... competitividad debe sustentarse en una incorporación deliberada del progreso técnico..." (p. 14). "El progreso técnico es esencial para el logro de la competitividad" (p. 90). "La industrialización constituye el eje de la transformación productiva, principalmente por ser portadora de la incorporación y difusión del progreso técnico" (p. 14). Se entiende el progreso técnico —tal como éste se ha dado en los países industrializados— como el modelo tecnológico que necesariamente tienen que seguir los países del mundo periférico. La tecnología es concebida como un proceso que avanza a lo largo de una línea única en la cual es posible detectar situaciones de mayor o menor desarrollo tecnológico.

"... en cualquier momento del tiempo, coexisten técnicas y productos inequívocamente "mejores" y "peores" tanto entre empresas de diferentes países como entre las de un solo país, y... en realidad este fenómeno constituye la norma más que la excepción". (70).

Está por completo ausente la posibilidad de que a otras realidades y en función de otros valores y fines puedan darse respuestas tecnológicas diferentes. Desde esta óptica, lo que requiere América Latina se puede definir muy claramente: *más tecnología*. ¿Cuál tecnología? La de los países industrializados. Esta visión tecnocrática y universalista del modelo tecnológico de los países centrales, y la

ausencia de toda reflexión política de la tecnología como un *medio* que debe desarrollarse en función de determinados *finés*, deja fuera del análisis una elevada proporción de los temas centrales que deben debatirse en relación al futuro de América Latina. Muchos de los problemas que hoy enfrenta el continente (profunda inequidad, deuda externa, deterioro ambiental, patrones de consumo distorsionados, crisis de la salud y la alimentación) tienen parte de su explicación en la adopción de modelos tecnológicos inapropiados. Se trata de la preferencia ciega por las tecnologías más costosas, concentradoras, y de más alto prestigio que están orientadas por la megalomanía de tecnócratas, políticos y militares, y la búsqueda del enriquecimiento acelerado por la vía de la corrupción. Estas opciones tecnológicas derrochadoras de recursos y acentuadoras de la desigualdad son parte del problema. Si esto es así, lo que requiere el continente en este campo es el desarrollo de *respuestas tecnológicas adecuadas*, en función de la satisfacción de las necesidades básicas de las grandes mayorías, y no simplemente más tecnología como plantea la CEPAL.

6. EL PESO DE LA EQUIDAD

Tanto por el título del documento como por referencias reiteradas en el cuerpo de éste, podría esperarse que el tema de la equidad jugase un papel central. Sin embargo, es posible afirmar que la equidad es más una declaración de intención, que una meta incorporada orgánicamente al conjunto de propuestas de política económica de la CEPAL. No aparecen políticas específicamente referidas a la equidad, y por el contrario, la mayor parte de las propuestas o no inciden sobre la distribución del ingreso o tenderían más bien a profundizar la ausencia de equidad: proceso industrializador con énfasis en las exportaciones; proceso productivo basado en alta tecnología (poco empleadora de mano de obra); política cambiaria destinada a estimular las exportaciones y limitar las importaciones; y especialmente la necesidad de limitaciones en el consumo interno, como requisito para conseguir un aumento en el coeficiente de inversión (2).

7. ¿EL FIN DE LAS IDEOLOGIAS?

La CEPAL expresamente señala que el *fin del debate ideológico* es un importante avance en el continente. Se utiliza un lenguaje tecnocrático, "objetivo", "científico" y económico que representa una ruptura radical con el lenguaje crítico y el análisis en la perspectiva de la

economía política que caracterizó a la CEPAL en décadas anteriores. Las dimensiones sociopolíticas del análisis están prácticamente ausentes. Se trata de temas demasiado delicados que mejor es no tocar. Después de todo la CEPAL expresa las opiniones de los Estados miembros, incluso de los Estados Unidos.

El mercado mundial es una realidad dada que hay que asumir, y sobre la cual no tiene sentido intentar incidir. La deuda externa es un parámetro dado. Tampoco —aparentemente— tiene sentido retomar los viejos debates sobre modelos o estilos de desarrollo ya que hay un solo modelo posible de desarrollo. La tecnología no es un medio que se puede desarrollar de acuerdo a fines socialmente determinados, sino una realidad dada en el mundo industrial. Este *realismo pragmático* refleja fielmente la situación actual de las ciencias sociales (y de la política) en América Latina. Nos encontramos en presencia de una radical *desideologización*, no por la carencia de contenido ideológico, sino por la existencia de una sola postura ideológica en el debate.

Esta progresiva *desideologización* a la cual se le dedican tantas loas en nuestros tiempos, sin embargo, no puede ser considerada como un bien sin atenuantes. Por una parte, es indispensable admitir que los enfrentamientos ideológicos que tienen como base una concepción de la política como guerra, como el aniquilamiento del otro, el no reconocimiento del derecho a la diferencia, (que implica la imposibilidad de coexistencia de propuestas y formas de vida diversas en una misma sociedad), hacen imposible la democracia. En este sentido, la concepción de la política como diálogo, como reconocimiento del otro, como posibilidad de coexistencia de las diferencias, no puede ser sino bienvenida. La experiencia reciente de los países del Cono Sur y Sendero Luminoso ilustran dramáticamente las consecuencias de la concepción de la política como guerra.

Sin embargo, el fin del debate ideológico como el fin de las *opciones*, como la ausencia de *referentes alternativos*, como la imposibilidad de imaginar que las cosas pudieran ser de otra manera, y como imposición o aceptación resignada (o derrotada) de la inevitabilidad de lo dado, con sus relaciones de poder, sus mecanismos de dominación, el descarte de toda reflexión crítica como utopía —sueños

adolescentes que ya han sido superados por la historia— es otra forma de negar la política y la posibilidad misma de la democracia. Si no hay opciones ni alternativas, si no podemos decidir sobre lo deseable, ¿sobre qué vamos a decidir? En estas condiciones, la política ya no es el debate ideológico entre propuestas alternativas de futuro, sino la discusión técnica —entre expertos— sobre los medios que deben utilizarse para lograr unos fines únicos que ya no pueden ser cuestionados.



Es esta imposición tecnocrática unidimensional la consecuencia en última instancia de la "desideologización del debate político y económico" que reivindica la CEPAL.

8. EL DERECHO A SOÑAR

Para lograr una sociedad individualista, competitiva, en la cual el lucro y el bienestar material sean el fin último, más allá de toda consideración cultural, social o política, podemos debatir sobre las virtudes relativas de las propuestas neoliberal y la de la CEPAL. La experiencia de la industrialización en el sureste asiático parece apoyar la propuesta cepalina. En cuanto al neoliberalismo, su eficacia la

podemos constatar en el tipo de transformación cultural básica que en pocos años ha logrado el gobierno de la Thatcher en Inglaterra —que a cambio de una mejora en los balances macroeconómicos y la competitividad británica en el mercado internacional— ha logrado construir una sociedad más dividida, más polarizada, más racista, en la cual los sectores excluidos (una quinta parte de la población) dejan de pertenecer a ésta. No sólo viven en la pobreza y la exclusión, sino en la más absoluta desesperanza.

Pero no podemos limitar nuestra reflexión al debate sobre la eficacia de esas propuestas para los fines planteados. Se trata —también— de pensar si esos fines son los únicos posibles, si esa es la única sociedad concebible, si no tenemos derechos a imaginar o soñar (todavía) con una sociedad más solidaria, más equitativa, más democrática y participativa, una sociedad con una relación más armónica con el ambiente, una sociedad en la cual sea posible preservar y enriquecer la diversidad cultural, una sociedad más autónoma en relación a los centros financieros internacionales. En relación a estas posibilidades sería tan inútil buscar algo en la propuesta de la CEPAL, como lo es en el recetario del FMI.

NOTAS

(1) Es éste el caso del cuestionamiento radical a la teoría del comercio internacional hegemónica en los países centrales, y el análisis en términos de la relación centro-periferia y el deterioro de los términos de intercambio, la tendencia secular a la mengua relativa de los precios de las materias primas y bienes primarios exportados por los países periféricos en relación a los precios de los bienes industriales producidos por los países centrales.

(2) Esta limitación en el consumo interno se plantea sin que se propongan mecanismos específicos destinados a controlar el consumo suntuario de los sectores de altos ingresos. Se ha señalado que para el año 1986 el 38% de los hogares del continente vivían bajo la línea de la pobreza y que el costo social del ajuste ha caído desproporcionadamente sobre los estratos de medios y bajos ingresos. En las actuales condiciones del continente, caracterizada por la debilidad ideológica, política y organizativa de campesinos, trabajadores y "marginales" urbanos, y el franco retroceso de las políticas de bienestar social, la limitación del consumo interno es necesariamente la limitación del consumo de los sectores de más bajos ingresos.

Sobre la deuda

El que la hace ¿la paga?

Otto A. Maduro

Supóngase Ud., lectora o lector, que mañana por la mañana le lleguen a su vivienda unos funcionarios judiciales con un par de policías uniformados y le pidan desalojar inmediatamente su vivienda - sin llevarse ni la ropa que tiene puesta - porque todo va a ser embargado para pagar los daños causados en el cabaret de un pueblo vecino por unos hacendados que Ud. en su vida jamás ha visto ni tratado. ¡Menudo susto! ¿verdad? -Y peor que susto: ciertamente pensará Ud. que se trata de un descabellado error o de una absurda violencia sin justificación moral de ningún tipo ... y aunque la confusión y el terror le paralicen, nunca se le ocurrirá pensar que "así es la vida y que no hay nada que hacer" ¿cierto? Pues permítame sugerirle a Ud., lectora o lector, que el problema del pago de la deuda externa de los países latinoamericanos es una enormidad como ésta multiplicada por más de trescientos millones ... una absurda violencia sin justificación moral de ningún tipo y ante la que tenemos que reflexionar en serio y actuar con organizada urgencia. Pero vamos por partes.

1. ¿Y A QUIEN SE LE OCURRIÓ ENDEUDARNOS?

"Los venezolanos" —o peor, "los latinoamericanos"— estamos endeudados hasta los tequeteques, y por pagar la deuda es que estamos sometidos a esta crisis que vivimos. Pero —entre Ud. y yo— ¿tuvo Ud. alguna vez la idea de que había que pedir préstamos a la banca internacional? ¡Ni yo tampoco! Esta idea nunca se le ocurrió a ninguna persona normal, común y corriente de nuestros países. Es más, la

mayoría de los venezolanos estábamos convencidos de que a nuestro país le sobran riquezas y que por eso no necesitábamos andar de pedigueños por el mundo. Un mal día —¿del 82?— se nos anunció que "andábamos" —todos— muy endeudados. Pero ¿a quién demonios se le ocurrió endeudarnos?

A mí que me registren. Pero yo le sugiero que busquemos a los responsables (¿los culpables?) en la mismísima banca internacional, en primerísimo lugar: banqueros ávidos de prestar los miles de millones de dólares acumulados en sus arcas en los 60, 70 y 80, a fin de multiplicar esos fondos cobrando cuantiosos intereses a los prestatarios ... banqueros anunciando una economía floreciente que permitiría pagar los préstamos en poco tiempo y a bajos intereses con beneficios para todos. Tan convincente fue la campaña de estos "magos de las finanzas" que convencieron a miles de agricultores estadounidenses y a docenas de gobiernos tercermundistas de tomar billones de dólares en préstamos: ahora no sólo los gobiernos tercermundistas, sino los mismos agricultores estadounidenses, andan todos en quiebra por no poder pagar la deuda.

En segundo lugar, habría que señalar responsables en nuestras propias élites criollas —privadas y públicas, económicas y políticas—. Después de todo, ¿no fue, pues, a ellos a quienes —seguros de beneficiarse con los préstamos, ya fuere con más prestigio, poder o riqueza— se les ocurrió, en definitiva, endeudarnos? Y se les ocurrió endeudarnos a todos para pagar con reales de otros ... con reales de Ud. y míos, reales que no eran de ellos.

2. ¿Y A QUIEN DEMONIOS CONSULTARON?

¿Alguien de nuestras altas esferas consultó alguna vez la opinión de Ud. sobre si nos endeudábamos o no? ¿Algún gobierno le pidió a Ud. su parecer sobre cómo usar los reales tomados en préstamo a la banca internacional? No ¿verdad? A mi tampoco. No hubo encuestas de opinión pública, ni referendums, y ni siquiera una clara información de lo que se estaba haciendo ni para qué.

Pero ¡atención! Eso no significa que no se consultó a nadie. Se consultó —como es la maldita costumbre de nuestras burocracias de derecha o izquierda, políticas o económicas o de otro tipo, dictatoriales o "democráticas"— a los mismos de siempre: a los chivos que más mean; a su propia gente; a grandes empresarios, banqueros, políticos, economistas, juristas y otros peces gordos. Se consultó a quienes iban muy probablemente a beneficiarse más clara y directamente de los reales tomados en préstamo. Se consultó a quienes menos riesgos corrían con el endeudamiento. En cambio, Petra y Juan Bimba y flia. fueron —como es tradición— olímpicamente dejados de lado. Total ¿qué saben Petra y Juan Bimba y flia. —o Ud. o yo— de economía? Total, Petra y Juan Bimba y flia. —como Ud. o yo— tan sólo ponemos nuestro trabajo, nuestros impuestos, nuestro poder adquisitivo y nuestro democrático voto. Total, esas cosas importantes de nuestras altas dirigencias no son de la competencia ni de la incumbencia de nosotros, pobres e ignorantes mortales, caracomunes sin cultura ni poder.

3. ¿Y QUIENES DECIDIERON ENDEUDARNOS?

¿Decidió Ud. tomar préstamos de la banca internacional? ¿Se endeudó Ud. con el Fondo Monetario Internacional? ¿Votó Ud. alguna vez a favor de un partido o candidato que claramente haya anunciado planes de tomar préstamos millonarios del exterior? ¿No? ¡¡¡Qué casualidad y qué enorme coincidencia!!! ¡Yo tampoco! ... ni ninguno de los miles de venezolanos que conozco tampoco. ¿Y entonces?

Aquí, entre Ud. y yo, confidencialmente: quienes decidieron endeudarnos fueron gente puesta en altos cargos guber-

namentales por los partidos que Ud. y yo —o, por lo menos, la mayoría de nuestros amigos, vecinos, familiares y colegas— hemos elegido democráticamente para que nos den la espalda, nos tracaleen y nos pateen una vez puestos en sus camburales. Dicho más dura y brevemente: quienes nos endeudaron fueron los gobernantes que nosotros mismos pusimos —con nuestros votos— en el coroto.

El problema, claro está, es que esos papafritas nunca nos hablaron de los préstamos, ni de su destino ni de sus consecuencias. No nos dijeron nada de eso ni antes, ni durante ni después de las elecciones. Tampoco nos dijeron nada antes de ni durante la adquisición de la deuda. Eso sí: nos prometieron villas y castillos durante la campaña electoral ... y cuando estalló la crisis de la deuda nos anunciaron que “todos” estábamos endeudados y “todos” teníamos el triste y sagrado deber de pagar la deuda con sacrificios de “todos”: sobre todo de Petra y Juan Bimba y flia., de Ud. y míos también. Buenas noches, muchas gracias por la atención.

4. ¿Y NADIE SE BENEFICIO DE LOS PRESTAMOS?

¡Míquití! ¡júrelo que nadie! ¡Pero por supuesto que un montón de gente se benefició de esos préstamos! ¿Ud. no se benefició? ¿No le subieron el sueldo a 50.000, 100.00, 500.000 bolívares mensuales? ¿¡No! ¿No consiguió préstamos millonarios para construirse su quinta pagando 4% de interés anual? ¿Cómo que no? ¿No logró varias comisioncitas para redondearse un millonaje de bolívares extra en cada uno de estos últimos años? ¿Ni compró varios miles de dólares preferenciales para guardarlos o invertirlos en el Norte adorado? ¡Caramba, qué extrañío! ¿Y tampoco se dió varias vueltas en aviones y hoteles de primera clase con su familia o su amante por Europa y Norteamérica al menos una vez al año? ¡!!!Ni tiene Ud.

parabólica!!!? Oiga —de nuevo— ¡pero esto es una coincidencia asombrosa! ¡!!!Ni yo ni ningún vecino, familiar o amigo mío tampoco!!!

Escúcheme otra vez ... pero en voz baja y al oído: ¿sabe quiénes se beneficiaron? Unos pocos miles de empresarios y políticos, de altos empleados gubernamentales y de la industria privada que disfrutaron —y continúan disfrutando— de los privilegios que acabo de señalar (puede Ud. jurar por su madre de Ud. —o de ellos— que ninguno de ellos gana hoy menos de 50.000,00 bolos mensuales ni vive alquilado ni le preocupa el precio del kilo de carne o del pote de leche). ¿Sabe, pues, quiénes se beneficiaron con los préstamos? ¡Los mismísimos a quienes se les ocurrió endeudarnos, a quienes sí se les consultó para endeudarnos y que efectivamente participaron en la decisión de endeudarnos! Ellos son, precisamente, los únicos que se beneficiaron de los préstamos adquiridos ... ¡!!!Qué impresionante

casualidad y qué asombrosa coincidencia, ¿no le parece?!!!

5. ¿Y AHORA QUIEN DECIDE COMO PAGAR LA DEUDA?

¿Fue ud. consultado acerca de cómo pagar la deuda? ¿Recibió Ud' del partido del pueblo o del otro, que igual da, la información acerca de los planes de ellos para pagar la deuda en caso de que Ud. les diese la victoria electoral con su voto de Ud. —más el mío y los otros? ¿Votó Ud. en el plebiscito acerca de cómo pagar la deuda? ¿No? Pues mire Ud.: tampoco yo (ni oí nunca, para serle sincero, de ese plebiscito ... sólo se me ocurrió ahorita que debería haber habido uno, pero como

qué no lo hubo).

En realidad, quienes están decidiendo cómo se va a pagar la deuda son —una vez más— la misma gente a la que se le ocurrió endeudarnos, la misma que fue consultada para endeudarnos, la misma que adquirió y administró los préstamos ... la mismísima gentuza que se cogió y gozó —y sigue disfrutando—

esos reales. Es decir, la banca internacional más nuestras élites político-económico-gerenciales: son ellos *los únicos* que piensan, se consultan entre ellos y deciden cómo diablos se va a pagar ahora la deuda que ellos decidieron adquirir y de la cual han mamado bien sabroso durante una larga década.

¿Adivinó Ud.? ¡!!!Pero, por supuesto!!! Si son ellos—y sólo ellos— quienes deciden ¿¡a quién se le ocurre que van a escupir p'arriba! No: ellos deciden pagar la deuda de manera que no sean ellos —sino otros, entre quienes estamos Ud. y yo— quienes se perjudiquen.

En otras palabras (ni pendejos que fueran): ellos —entre quienes están el FMI, Fedecámaras, el partido del pueblo y nuestros ilustres tecnócratas y gobernantes— deciden que los préstamos que ellos cogieron y disfrutaron los tendrán que pagar otros: no ellos, pobrecitos, total ¿¡qué sabían ellos que las cosas se iban a poner así de malas!?



6. ¿Y QUIEN CARRIZO PAGA AHORA LOS PLATOS ROTOS?

¿Debe Ud. ahora más reales que nunca antes? ¿Le aterroriza la idea de ver su sueldo de tres meses o más comido por una cuenta de doctores y farmacias? ¿Cuenta Ud. ahora con cada vez menos dinero para vacaciones, diversiones y regalos? ¿Se resigna a perder uno tras otro los artefactos electrodomésticos por no tener dinero para sustituirlos o repararlos? ¿Le parece cada vez más lejano el sueño de un carrito propio o de "la mejor educación posible" para sus hijos? Entonces, mi querida lectora (o querido lector), estamos en las mismas: *somos Ud. y yo -junto con Petra y Juan Bimba y familia y el resto del 95% de los venezolanos- quienes, en realidad y de verdad, sí estamos pagando la deuda.*

Déjeme decírselo de una manera directa, burda, grosera y clara —y, por favor, no se disguste conmigo: los pendejos que ahora estamos pagando la deuda somos —*precisa, única y exclusivamente*— las mismas personas y familias a quienes *nunca* se nos ocurrió pedir préstamos internacionales, quienes *nunca* jamás fuimos consultados para adquirir o no esos préstamos, a quienes no se nos pidió nuestra opinión acerca de cómo invertir los dineros adquiridos en préstamo, y quienes *nunca* decidimos ni nos beneficiamos de ese endeudamiento. Es decir, los pobres ignorantes caracomunes que no sabíamos —supuestamente— nada de economía, y que por lo mismo no fuimos jamás consultados acerca de la deuda ni decidimos nada ni nos beneficiamos con ella somos —ahora sí— los únicos que la pagan ... ¿! Qué le parece!?

Sectores populares y clases medias somos, pues, los "pagapeos" de nuestros dirigentes: no servimos para ser consultados, ni para decidir, ni para ejecutar, ni para beneficiarnos de las políticas económicas empresariales y gubernamentales. En cambio, somos muy útiles para pagar sus cuentas y platos rotos, para trabajar, comprar lo poco que podamos, votar, oírlos y callar. Y si se nos ocurre protestar (o tomarnos por la vía directa lo que nos corresponde de los malditos préstamos): ¡plomo con nosotros! (ahí están los multimillonarios gastos militares y policiales en un país donde cada día se muere más

gente de hambre y donde no hay una guerra "de verdá-verdá" desde el siglo pasado).

7. ¿Y COMO PAGAMOS LA DEUDA?

La deuda, supuestamente, la paga el gobierno nuestro dándole plata a cada rato a los bancos extranjeros que le hicieron los préstamos. En realidad, esos reales no salen de los sueldos de nuestros gobernantes sino de los "fondos públicos": es decir, de los reales provenientes de exportaciones, impuestos, y otros frutos -directos o indirectos- de la labor y la tierra *nuestras*, de *toda* la gente de Venezuela. Pero como no hay real suficiente para pagar la deuda y al mismo tiempo seguir viviendo como antes, el gobierno y la empresa privada recortan por un lado para que quede, por el otro, plata pa' pagá la deuda. ¿Y por donde recortan? No por el grueso lado de sus propias entradas, prebendas y costumbres ... ¡Jamás de los jamases! ¿! A quién se le ocurre semejante barbaridad?! Por donde ellos recortan es por lo más delgado: la platica, las costumbres, las necesidades, esperanzas e ilusiones de Ud., de Petra y Juan Bimba y flia., de las clases medias y populares que conforman el 95% de nuestra patria y en las que también me hallo yo.

La deuda que otros adquirieron ayer sin consultarnos y que ellos mismos continúan disfrutando hoy, la estamos pagando Ud. y yo y la mayoría de nuestros compatriotas con peor educación para nuestros hijos, menos comodidades domésticas, más trabajo fuera del trabajo, menos diversiones dentro y fuera de casa, transporte más caro, peor y más cara atención médica, medicinas y comida más caras, peores servicios públicos, descansos y vacaciones cada vez más breves y onerosos, mayores angustias y tensiones, más violencia y desesperación ... menos tiempo, espacio, paz íntima y otros recursos para disfrutar, agradecer, compartir y celebrar esta vida de manera sencilla, suave y digna -como soñamos, como se nos prometió, como podría y debería ser.

8. ¿Y LOS RESPONSABLES, QUE HACEN?

¿Supo Ud. que 57 empresarios venezolanos decidieron hoy repatriar 50 millones de dólares que tenían en gringolan-

dia e invertirlos en Venezuela para amortiguar la crisis? ¿Sabe Ud. que Fedecámaras decidió pedirle al gobierno que -para dar ellos su humilde contribución al pago de la deuda- les pusieran el dólar al mismo precio que a Ud. y que a mí? ¿Escuchó la decisión de los altos funcionarios de PDVSA, Cordiplán y el gabinete económico de rebajarse sus sueldos a la módica medida de Bs 39.999,95 mensuales para así aliviar el peso de los pagos de intereses sobre la deuda? ¿Vio ayer en televisión el Gran Maratón Contra La Deuda, donde políticos, gerentes, empresarios, etc., contribuyeron con 35 mil millones de dólares de sus propios bolsillos para ayudar a pagar la deuda externa? ¿¿¿!!! NOOO!!!??? Bueno ... la verdad es que yo tampoco ... ni nadie ...

Lo cierto es que *los responsables de la deuda viven hoy igual o mejor que antes del "viernes negro"*. Quienes tuvieron la idea de que el gobierno pidiera los préstamos, quienes fueron consultados al respecto, quienes decidieron y ejecutaron la política del endeudamiento, quienes se beneficiaron de los préstamos, y quienes ahora deciden quiénes, cómo y cuándo van a pagar la deuda —ellos, los verdaderos responsables del endeudamiento— siguen viviendo sabroso y gozando de la buena vida. Ellos, los altos oficiales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, los grandes empresarios criollos representados por Fedecámaras, los presidentes y ex-presidentes, ministros y ex-ministros de los últimos gobiernos venezolanos, los principales gerentes y consultores de la economía nacional, siguen viviendo la dura vida del "jet-set": sueldos mensuales de seis cifras, jugosas cuentas bancarias, préstamos para ellos a bajísimos intereses, cuentas de dólares de cinco y más cifras en el exterior, lujosas quintas privadas, largas vacaciones anuales en el exterior, criadas a su servicio, gastos de representación, viáticos, comisiones, exoneraciones, utilidades, aguinaldos, regalos, varios automóviles privados de lujo, chofer, avioneta propia, parabólica y demás hierbas aromáticas. Ellos, los genios de las finanzas que jugaron con *nuestras riquezas* —sin conocimiento ni permiso nuestro— asegurando alta productividad, bajos intereses, pronto y lucrativo pago de los préstamos y prosperidad creciente para todos —ellos, que se equivocaron de pe a pa en su genialidad financiera— continúan disfru-

tando de una vida pública y privada en la que los lujos y placeres, las comodidades y los privilegios, las ventajas y prebendas no han disminuido ni un ápice.

Pero eso no sería nada si no fuera por esto: ellos, los cínicos desvergonzados, hipócritas inmorales y descarados traca-leros que tienen la osadía de pedirnos al resto de los venezolanos que trabajemos más duro, que produzcamos más y mejor, que nos apretemos los cinturones, que nos sacrifiquemos por la patria y el futuro, que tengamos paciencia y esperanza, que aguantemos unos añitos más de esta crisis ... ellos, empresarios, gobernantes y tecnócratas de alto vuelo, *¡¡¡no han hecho todavía ni el más mínimo sacrificio por nadie!!!*

¿Con qué autoridad moral —con qué cara— nos piden sacrificios estos desgra- ciados que viven mejor que nadie? ¿Cómo osan estos millonarios que fueron quienes endeudaron al país ponernos a las clases medias y populares a pagar los platos rotos de su estupidez, su dilapidación y su vida de sátrapas? ¿Que corran privada y neoliberal-mente con las consecuencias de su creativo espíritu de empre- sa! *¡¡¡Que paguen ellos su deuda!!!*

9. LA INMORALIDAD DEL PAGO DE LA DEUDA.

Aquí entre nos, querida lectora (o lector) ¿Le parece a Ud. justo que una persona a la que nunca se le ocurrió pedir un préstamo se le obligue a pagar ese préstamo? ¿Cree Ud. que es éticamente aceptable que quien nunca fue consultada para que otro se beneficiase de un préstamo tenga que sacrificarse para pagar ese préstamo? ¿Piensa Ud. que puede haber alguna moralidad en un grupo de millonarios que — luego de beberse sus reales de Ud. y los míos y los de otros también— nos forzan a un montón de gente a empobrecernos *para no empobrecerse ellos?* ¿Opina Ud. que puede tener sentido que quien nunca se benefició de un préstamo que otros pidieron y gozaron sea, precisamente, quien tenga que correr con las consecuencias de la mala planificación y administración de esos reales? Desde su punto de vista ¿cuán democrático es un gobierno que lanza a la calle policías, ejército y todo el peso de la ley para obligar a los pobres a pagar la deuda de los ricos ... mientras que perdona, indulta, protege y se hace la vista gorda con quienes se han

robado los fondos del pueblo? ¿Y cuán liberal es una Fedecámaras que quiere que todos los trabajos, los riesgos y las pérdidas las lleven sobre sus hombros precisamente quienes no participan en las decisiones, ganancias y ventajas de ser capitalista?

¿Cómo demonios es posible que nuestros gobernantes, empresarios y tecnócratas tengan la cara de pedirle sacrificios a quienes ni pidieron, ni decidieron, ni administraron, ni disfrutaron los préstamos ... mientras que quienes sí pidieron, decidieron, administraron y disfrutaron los préstamos pretenden no sacrificarse en lo más mínimo, es decir, **pretenden no ser ellos quienes paguen su propia deuda?**

Hacer recaer el pago de la deuda sobre los hombros de las clases medias y populares —como nos lo están imponiendo el FMI, el gobierno adeco y el empresariado organizado en Fedecámaras, con el apoyo de la administración gringa y la complicidad de buena parte de nuestros otros poderes criollos— es, simple y lisamente, clara y sencillamente, **una inmoralidad, una injusticia y un abuso ilegítimo del poder.**

Por ello, la metáfora con la que inicié este artículo no es una exageración; al contrario, se queda corta ante la trágica realidad del continente: cada minuto hay una familia que tiene que “desalojar inmediatamente su vivienda -sin llevarse ni la ropa que tiene puesta- porque todo va a ser embargado para pagar los daños causados en el cabaret de un pueblo vecino por unos hacendados que [esa familia] en su vida jamás ha visto ni tratado.”

10. ¿Y QUE HACEMOS, ENTONCES?

No tengo soluciones. No creo que nadie las tenga. Y no creo que sea tan malo eso de que nadie tenga soluciones. Es más, creo que parte de las razones de la crisis de esta deuda que padecemos se halla en que hubo —y hay— mucha gente que creyó que los préstamos eran la solución, que no había por qué consultar a los sectores medios y populares al respecto, y que todo iría bien ... se equivocaron de cabo a rabo, y ahora buscan otra “solución”: que los demás les paguemos su deuda. También, creo que parte del problema está en que demasiada gente de sectores medios y populares cree de verdad que otros —y no nosotros— tienen las soluciones ... y cómodamente dejamos que otros piensen y

resuelvan por nosotros ... y luego —como yo en este artículo— nos quejamos de las consecuencias.

Pienso que hace falta un largo camino de **esfuerzos riesgosos**: esfuerzos de ir imaginando, ensayando, construyendo, corrigiendo y consolidando soluciones de verdad **nuestras**; esfuerzos duros que requieren nadar contra la corriente, trabajo extra sin remuneración monetaria, tensiones, conflictos, dudas y más trabajo aún. Riesgos de equivocarnos, de pelearnos con gente querida, de descuidar algunas cosas gratas de la vida, de sufrir persecución y otros peligros de la lucha por hacer más grata la vida. Me parece que este largo camino de construir **nuestras** soluciones, además, tiene que ser comunitario —y no exclusivamente personal— lo cual comporta sus propios **esfuerzos riesgosos**: esfuerzo de diálogo, de suscitar participación democrática, de limar liderazgos autoritarios, de combatir con delicadeza la pasividad sumisa y otros hábitos antidemocráticos, de aprender y escuchar humildemente, de ser paciente y afectuoso, de propiciar un ambiente lúdico y cooperativo, pleno de alegría y cariño en el trabajo y la lucha; riesgos de lentitud, de ineficacia, de errar a menudo, de chocar con personalidades antidemocráticas, de exasperarnos por los estancamientos y los retrocesos, de división, etc.

Y en toda esta búsqueda de soluciones, se me ocurre, habría quizá que cuidarse de un cierto ideal —tan individualista como el que más, aunque se disfrace de lo opuesto— de “santidad heroica”, para llamarlo de algún modo. Creo que no se trata de ser santos ni héroes, sino gente normal y sencilla, común y corriente, que se junta con otra gente común y sencilla, normal y corriente, para disfrutar juntos los sencillos placeres de la vida, de la amistad y del amor humanos —cocinar y comer y beber, bailar y pasear, cantar y conversar, orar y reflexionar, soñar y planear, reír y llorar juntos— y, desde allí, intentar diseñar las soluciones que superen las dificultades y los atolladeros de esta vida. Creo, en breve, que hace falta mucha ternura para con nuestros semejantes y para con nosotros mismos ... esa ternura humilde que tanto bien le haría a los gestores y beneficiarios de la deuda externa ... esa ternura humilde que tanto le sobró a la Sra. María de Nazareth y a su hijo, un tal Jesús, según dicen por allí.

Terminó el año escolar...

Lisbeth Canga

Wendys, ¿porqué no viniste ayer a la Escuela?

— *Maestra, porque mi mamá no tenía ni pa' hacerme la arepa.*

Jean Carlos, y tú ¿por qué no trajiste la tarea?

— *Ni la entendí, maestra.*

¿Y por qué no le dijiste a tu mamá o a tu papá que te la explicara?

— *Maestra, usted verá, es que ni mi mamá ni mi papá saben leer...*

Situaciones como éstas se presentaron con frecuencia en la Escuela durante este año escolar que acaba de terminar. El resultado, ahora que ya finalizó: de 37 niños de tercer grado, 22 aprobaron el año en condiciones regulares, 15 no están preparados para comenzar satisfactoriamente el 4to. grado. Pero la directora ha "sugerido" que no pueden quedarse reprobados 15. 6 fueron promovidos "con condiciones" (que durante las vacaciones logren

nivelar los objetivos no alcanzados), nueve fueron aplazados.

Este panorama, que describe una situación bastante específica de una Escuela Oficial de Caracas, puede resultar insignificante para muchos estadísticos, pero bien segura estoy de que dicha situación abraza a más de un millar de Escuelas Oficiales del país.

Las causas de esta crisis en la educación oficial venezolana pueden ser halladas en la situación familiar y social descrita: la falta de alimentación o la subalimenta-

ción que viven la mayoría de los niños de padres con escasos recursos económicos; el analfabetismo, que ya finalizando el siglo XX aún padecen muchos venezolanos. "El 13 por ciento de la población económicamente activa, es analfabeto, en las zonas urbanas, proporción que aumenta hasta el 30 por ciento en las zonas rurales". (El Nacional 23-06-90). Pero sin restarle importancia a éstas grandes causas, vemos que son otros factores los que influyen en el deterioro cada vez más galopante de "Nuestra Educación Oficial".

En primer lugar "de 16 mil 255 planteles de los niveles básica y media diversificada que funcionan en el territorio nacional, unos 5 mil 201 no han cumplido con los 180 días mínimos de clases y ni siquiera con el 40% de los objetivos programáticos". (El Nacional 05-07-90). De acuerdo con el reglamento de la Ley Orgánica de Educación, aparte de otras disposiciones legales, los planteles escolares están obligados a cumplir con 180 días mínimos hábiles y con un cien por ciento de los objetivos programáticos. No obstante, esa obligatoriedad por ley no ha sido cumplida debido a muchas razones: huelgas y paros de maestros y profesores, suspensiones de clases por disturbios, por consejos de profesores, puentes, reparación de locales precisamente cuando comienzan las actividades, etc.

Esta falta de cumplimiento de los requerimientos mínimos, por supuesto, va mermando la calidad del producto de la educación oficial, que cada vez parece estar destinada a una situación de ineficiencia creciente.

Unamos a esto la deserción como evidente expresión de dicha ineficiencia del sistema educativo venezolano. Alarmante situación la que nos revela las cifras presentadas por Ramón Daly (El Nacional 23-06-90). "De cien jóvenes que ingresan al sistema escolar, dos culminan sus estudios universitarios". Otro artículo del mismo periódico (27-06-90) nos muestra que durante este año escolar en curso, en Educación Media, Diversificada y Profesional, la mitad de los alumnos desertó y en séptimo grado el 37 por ciento abandonó las aulas. Sigue detallando el artículo, según cifras aportadas por el Ministerio de Educación, empezando por educación básica, del primero a noveno grado, cuya matrícula es de 3



millones 800 mil alumnos, unos 560 mil abandona sus estudios, prácticamente un 10 por ciento de la cifra total, acentuándose esta tendencia en el séptimo grado de donde 468 mil 320 estudiantes, casi cien mil 890 desertan, constituyéndose un alarmante porcentaje de 37 por ciento. En los niveles de media, diversificada y profesional, según las cifras, se hace más escandalosa la situación. De un total de 460 mil 600 estudiantes, más de 200 mil, casi el 50 por ciento, abandonan los estudios. En quinto año, donde hay más deserción, vemos que de 216 mil 70 estudiantes, se van de las aulas 190 mil.

Este abandono de las aulas va incrementando la tasa de desocupación de los jóvenes del país; caldo de cultivo para la delincuencia; al aumentar además la tasa de desempleo y la escasez de canchas deportivas y sitios de recreación sana. La deserción y la repitencia en las escuelas públicas que alcanza muchas veces el 26 por ciento y hasta un 36 por ciento, deben ser motivo de preocupación para los dirigentes del país.

Las cifras nos muestran que la tasa de rendimiento es muy baja, muy inferior al 50 por ciento. Los alumnos que logran pasar de un grado a otro, van arrastrando serias deficiencias que más adelante se convierten en causas de deserción y repitencia. Por ejemplo un 29 por ciento de los alumnos inscritos en séptimo grado, que comenzaron en las escuelas públicas, ha repetido por lo menos un grado entre primero y séptimo (El Nacional, 27-06-90); otro porcentaje revelador es que un 37 por ciento de muchachos, en ese nivel, está por encima de los 14 años. Es decir, por lo menos, con dos años de retraso en la escolaridad.

A 120 años del célebre decreto guzmancista, de la obligatoriedad y gratuidad de la Educación, ésta, en manos del Estado deja mucho que desear.

Pareciera existir una maldita sentencia que la enseñanza privada es la única que asegura la optimización del producto educativo. Sentencia que lleva a la tendencia de la elitización de la escuela.

Esa democratización de la educación tal vez pensada por Guzmán Blanco, no ha llegado con la misma fuerza y con el mismo tenor, a todos los estratos sociales. Pareciera ser que los muchachos de los barrios, están destinados a pasar el día jugueteando por las calles, aprendiendo a

robar; desde chiquitos, desde un pedazo de pan hasta una patineta y siendo delincuentes en potencia, que en un futuro aparecerán abaleados por las fuerzas de "seguridad", ahora más apertrechadas. Tal vez dentro de cinco o diez años vea a unos cuantos Wendys y Jean Carlos en las páginas policiales de los periódicos, mientras tanto nuestros gobernantes siguen dedicando largas horas en discusiones inútiles sobre el caso Ciliberto, los bonos de exportación, el hipódromo, Blanca Ibáñez,.... Discusiones de casos que se quedan en el papel, sin sancionar culpables.

Ya basta de seguir viviendo de los postulados afeijados de obligatoriedad y gratuidad; es necesario y urgente hacerlos realidad (no con pafitos de agua tibia como la famosa Beca Alimentaria de Bs. 500,00 mensuales). Mientras que "unos ocho millones de venezolanos, que representan un 43 por ciento de nuestra población, viven en condiciones de pobreza y desnutrición crítica y otros seis millones padecen deficiencias alimentarias (El Nacional 07-07-90).

Es necesario que hoy, de una vez por todas, nuestros gobernantes y empresarios tomen conciencia de que un pueblo mal nutrido está conformado por personas con serias fallas fisiológicas e intelectuales; que limitan su capacidad productiva y que las actuales políticas neo-liberales están condenando cada vez más a la oscuridad y a la ignorancia al pueblo venezolano.

También es necesario, que nosotros los docentes, así como tenemos guáramos para pelear por nuestras reivindicaciones, tan necesarias en estos tiempos, también tengamos guáramo para desempeñar con dignidad nuestra labor educativa, siendo verdaderos facilitadores del aprendizaje, un aprendizaje para la vida.

No olvido, por supuesto, el papel de los padres y representantes en esta tarea de rescatar el derecho a la educación de sus hijos, pero por ser éste un tema tan rico e importante, merece que se le dedique un espacio aparte.

Es una gran tarea y un gran reto lograr esa "la educación para todos", más aún sabiendo la enorme cantidad de dinero que invierte el Estado en la Educación Oficial. Es, pues, urgente que el pueblo luche por rescatarla y dignificarla.

VIDEOS PARA CATEQUESIS, PASTORAL Y EVANGELIZACION

1. "LA TOTUMA": Capítulo 1º de una serie dramatizada de 8 capítulos. Los ocho capítulos forman un todo sobre una catequesis actualizada sobre los SACRAMENTOS. Cada capítulo puede presentarse aisladamente. Puede presentarse como un programa de T.V. y como VIDEO en grupos, como instrumento pedagógico extraordinario para Catequesis y Pastoral Sacramental. Dura 35 min. c/capítulo.
2. "MISIONEROS NAVEGANTES". Durante 35 minutos. Género documental descriptivo de la labor evangelizadora, cultural y social que los misioneros realizan en dos grandes zonas o territorios selváticos de Venezuela.
3. "TIERRA DE LOS PEMONES Y TEPUYES": Duración 45 minutos. Extraordinario documental sobre la extensísima zona del sur de Venezuela, denominada LA GRAN SABANA, enmarcada entre los caudalosos ríos Orinoco y Caroní, al norte y oeste, y la selva amazónica al sur; al este, colinda con la Guayana Inglesa. Se describe en este documental el origen, costumbre, folklore, artesanía, cultura, etc., de sus habitantes, los indios PEMON y la labor misionera allí efectuada. Tiene imágenes de inmarcesible belleza de sus parajes, ríos, cascadas, flora y originales montañas (TEPUYES).
4. "SER O NO SER" EL ABORTO. Duración 80 minutos. Dramatización sobre la problemática que vive una joven pareja por la llegada de un embarazo no deseado.
5. "LA LLAMADA": Duración: 20 minutos. Un video de gran utilidad para promocionar la vocación en general, las vocaciones misioneras y religiosas.
6. "CARTA AL CARPINTERO": Duración 30 minutos. Descripción de la problemática personal, familiar y social que acarrea el flagelo del desempleo o paro forzoso. Género dramatizado.
7. "LA VIDA BAJO LA CRUZ DE MUCHOS VENEZOLANOS": Duración 45 minutos. Paralelismo del Vía-Crucis de Jesucristo con el Vía-Crucis que diariamente recorre cualquier habitante de una zona marginal de Caracas y Venezuela.
8. "RAZON DE SER". Serie de 40 capítulos sobre la problemática existencial del hombre, v.g. origen y destino del hombre, familia, sexo, droga, etc., presentados en forma reporterial por un panel, un público espontáneo, entrevistas y resumen; con imágenes ilustrativas de exteriores.

En VHS y/o BETA. En sistema europeo y americano.

P.V.P. = \$ 20 (por unidad) más costo de envío, contra reembolso.

Descuento especial a distribuidores y librerías. Pedido a AUDIO-VIDEO-MISION. Apartado 76176. Caracas, Venezuela, 1070.

Fax (58-02) 22.72.54 - Telfs.: (58-02) 22.72.54 y 21.42.17

Disponemos de formatos originales para TV. o para reproducirse en BETA y VHS. Derechos por país: \$ 300.

Los club(e)s de matemáticas

Jean Pierre Wyssenbach

Cuando informábamos de las Segundas Olimpiadas escolares de La Vega (SIC 516, julio 1989, pag. 267) nos proponíamos crear unos clubes de matemáticas, para estimular en los alumnos el dominio y el gusto por las matemáticas.

Realizadas ahora las terceras olimpiadas el 2 de junio, con la participación de 633 alumnos, es el momento de informar sobre la marcha de nuestro proyecto.

EL PROYECTO

El proyecto era muy sencillo. Los integrantes del equipo de Refuerzo del grupo Utopía de La Vega elaborábamos semanalmente una hoja con 20 problemas de matemáticas, de acuerdo con los programas de sexto y quinto grado. Previamente habíamos estudiado estos programas y los habíamos estructurado en unos diez grupos de objetivos cada uno. A cada uno de estos grupos le dedicaríamos las hojas de dos semanas. Terminaríamos de cubrir todo el programa en unas 20 semanas.

Hablamos con los directores de seis escuelas. Estuvieron de acuerdo y nos comunicamos con 23 maestros de sus escuelas, que también aceptaron participar en el ensayo. Trabajamos por todo con un total de 800 alumnos.

La colaboración de los maestros consistió en dictar las hojas de problemas que les entregábamos. Luego, a la semana, llegábamos al salón y hacíamos coevaluación. Pedíamos a los alumnos que intercambiaran sus cuadernos con un compañero y dictábamos los resultados. Los que tenían el resultado correcto levantaban la mano, para orientarnos. Si nadie levantaba la mano en un problema, nos sentíamos en la obligación de explicarlo en el pizarrón. La corrección podía realizarse en menos de cinco minutos. Cada alumno contaba los

problemas correctamente resueltos por su compañero y escribía ese total en el cuaderno y lo devolvía a su compañero. Nosotros llamábamos por lista a todos los alumnos, observábamos rápidamente si había hecho todas las operaciones —para evitar algunas trampas— y anotábamos el número de aciertos.

Desde el comienzo aclaramos que no habría premios ni en metálico ni en especie. Que el premio sería aprender matemáticas. Y que a ninguna mamá le daban un premio por hacerlo que debía, que era cuidar a sus hijos. Que estudiar era su obligación. De todas formas, en paralelismo con el judo, les dijimos que todos comenzaban con cinturón blanco. Y con tres semanas en las que hicieran bien 14 o más ejercicios pasarían a cinturón amarillo, con tres más a cinturón naranja, y así al verde, azul, marrón, negro y rojo.

Esto de los cinturones se lo decíamos privadamente. En todo momento tratamos de evitar en los salones un ambiente de competencia con los demás alumnos. La competencia era de cada uno consigo mismo, por su propia superación.

EL DESARROLLO

Pensamos comparar semanalmente los resultados de los diversos salones, para felicitar a los que tuvieron mejores rendimientos. Pero muy pronto nos fue imposible hacerlo. Las emergencias se encargaron de que comenzaran a perderse días de clase, y enseguida hubo salones que se retrasaron con las hojas de problemas. Por ahí nos quitaron una sencilla y fácil oportunidad de motivación adicional a varios salones.

Algunos maestros lograron crear en sus salones un ambiente en el que todos hacían los problemas. Pero hubo salones en los que muchachos

empezaron a dejar de hacer los problemas. Hubo maestros que, llamando a los representantes e informándoles del proyecto, lograron recuperar el control de sus salones.

Hubo casos en los que pedimos la dirección de algunos alumnos y los visitamos a domicilio. Los diálogos con los representantes fueron muy positivos. Y lograron que los alumnos volvieran a trabajar. El ideal es probablemente que nos inviten a la primera reunión con representantes del curso, para explicarles el proyecto, y lograr su apoyo. Tenemos la impresión de que muchas veces los alumnos se burlan de sus maestros y representantes, para no hacer las tareas asignadas. A lo largo del proyecto nos fuimos convenciendo de que el aprendizaje del alumno no viene determinado por los conocimientos del maestro, sino por el ejercicio que realiza personalmente. Y el reto que tenemos es lograr motivarlos para ese ejercicio.

A las hojas les poníamos nombres. Luego a cada problema le poníamos el nombre de los diversos alumnos de un salón. Hubo un par de salones que nos correspondieron regalándonos una hoja de problemas de repaso elaborado por ellos mismos.

Hubo hojas que resultaron muy difíciles. Vimos que los alumnos se desaniman muy fácilmente. Y uno de esos desalientos les puede durar varias semanas.

Tenía su encanto ver que algunos alumnos nos pedían a domicilio algunas hojas que no habían podido copiar en el aula. O nos preguntaban en la calle cuál era la siguiente hoja que les iba a tocar.

Hubo maestros que confiaron en nuestra planificación y seguían el ritmo de las hojas, en la confianza de que así cubriríamos todo el programa, como lo hicimos. Hubo otros que nos decían que no habían visto esos objetivos, no podían pasar a la hoja proyectada, y entonces repasaban hojas del grado anterior.

Hubo maestros que bajaban puntos a quienes no presentaban los problemas. O incorporaban algunos de nuestros problemas a sus evaluaciones.

Hubo escuelas que incluso cuando tenían consejo de profesores o reuniones con los representantes, citaban a los alumnos para hacer el club de matemáticas y que luego se retiraran con la nueva tarea. Hubo algún caso en que alumnos de algún salón acudieron libremente un día en que no había clase para seguir adelante con

sus tareas.

LOS RESULTADOS

La prueba de matemáticas de las Olimpiadas resultó este año mucho más difícil para los alumnos, al pasar de operaciones a problemas. Tenían que pensar qué operaciones exigía cada problema. Y a veces eran más de una.

De los alumnos que lograron clasificar —mantuvimos la exigencia de años anteriores, de por lo menos siete aciertos en los diez problemas— más del ochenta por ciento habían participado con nosotros en los clubes. Desde ese punto de vista se puede considerar que el trabajo fue un éxito.

Pero algún amigo plantea que el método fue un fracaso, porque sólo logramos que clasificara el cinco por ciento de todos los alumnos con los que habíamos trabajado a lo largo de tantas semanas. O el diez por ciento de los que nos vinieron.

El problema es más complejo. Tenemos que mejorar la forma de pasar la prueba. Tenemos la impresión de que hay varios alumnos bien preparados en matemáticas que no clasificaron. Pensamos que los alumnos son muy precipitados. Resuelven los problemas según lo primero que se les ocurre. Y no se detienen a pensar, a usar todos los conocimientos que tienen.

En las pruebas de las Olimpiadas nos ayudan muchísimas personas. Este año fueron 80. Y no todos llegan con la misma puntualidad. El ideal parece que sería poder tener antes una reunión con ellos. Para ponernos de acuerdo en la forma de ayudar a los alumnos a dar lo mejor de ellos mismos en la prueba, sin faltar en ningún momento a la honestidad de la misma.

Pero aquí no terminan los resultados. 633 participantes es un enorme éxito de confianza en nosotros. De ellos 313 son de sexto grado. Para ellos tenemos una oferta bien concreta: Los cursos propedéuticos de nuestro liceo de vacaciones. El año pasado tuvimos 200 alumnos en esos cursos. Este año podríamos mantener esa cantidad. Serían otros tantos muchachos que irían mejor preparados para el golpe que les va a suponer el estudio en liceos junto con muchachos de urbanizaciones.

También los podemos invitar a par-

ticipar en el censo que organizamos en la última semana de julio, para buscar profesores de La Vega para las clases del liceo de vacaciones. Quizá nos podrían ayudar también como delegados por callejones, para orientarnos sobre las casas a las que debemos ir porque en ellas hay liceístas a quienes pueden interesar nuestras clases.

Más de veinte semanas trabajando desinteresadamente en 23 salones de clase seguro que también han dejado algo en nuestra relación con los maestros. Todavía no sabemos cuántos estaremos el curso próximo en el equipo



de Refuerzo de Utopía. Pero pensamos que ya hay varios puentes tendidos con algunas escuelas que podrán facilitar ulteriores planes de trabajo en equipo.

NUEVOS PROYECTOS

Queremos compartir con Fe y Alegría de Caracas nuestro trabajo del Club de matemáticas. Ojalá que nuestras hojas no se utilicen en colegios privilegiados, para aumentar todavía más la brecha que separa a sus alumnos de los pobres. Nos alegraría saber que se están utilizando en algunas escuelas de pobres, de los que aparentemente están condenados a desertar tarde o temprano del proceso educativo formal.

Por ser éste el primer año del proyecto hubo hojas de repaso que sirvieron tanto para sexto como para quinto grado. El curso que viene tendremos que elaborar por lo menos diez hojas

nuevas para sexto grado.

Nos gustaría lanzarnos a los clubs de castellano. Naturalmente que el mejor club de castellano sería un salón en el cual el maestro haya logrado crear un ambiente de lectura entre los alumnos. Nada comparable a eso. La Biblioteca de Trabajo Venezolana y las publicaciones de Fe y Alegría de Maracaibo son una excelente ayuda para eso.

Pero en su defecto nos gustaría preparar unas veinte hojas con diversos textos, que pudieran ser cuentos breves, refranes, poesías, ensayos u

otros escritos de interés. La colaboración del maestro consistiría en dictárselo a los alumnos. Nosotros acudiríamos a la semana para hacer la coevaluación. Los alumnos intercambiarían los cuadernos. Y nosotros chequearíamos con ellos la ortografía de veinte palabras especialmente escogidas dentro del texto. En base a esas 20 dificultades ortográficas aplicaríamos el mismo sistema de evaluación de los problemas de matemáticas y de los colores de los cinturones del judo aplicados a nuestro caso.

De la cantidad de colaboradores que consigamos dependerá el número de clubs de matemáticas y castellano que podamos atender. Una decisión que todavía no hemos tomado es la de si seguiremos trabajando con los mismos maestros de este curso, o si —dado que ellos conocen toda nuestra forma de trabajar

y lo pudieran hacer solos— si abandonamos esas escuelas para ir a otras nuevas.

Y ya tenemos algunos planes para geografía e historia.

Entre los resultados no he mencionado quizá el más importante: El equipo de trabajo que conformamos a lo largo de todo el año. Tres universitarios: Mary y Nancy Useche, y Edgar García. Tres liceístas: Ariseya Lara, Alexander Useche y José Javier Salas. Y dos jesuitas: Gustavo Albarrán y yo. Nos reuníamos todos los sábados al atardecer para anotar los resultados por salón, proyectar las nuevas hojas, discutir las en común y sacar los resultados, intercambiar experiencias, planificar las Olimpiadas y sus reconocimientos.

Esa constancia, amistad y ánimo han sido quizá el mejor fruto de este curso y la semilla de lo que realicemos el próximo.

La Fiscalía General de la República

Signos de vitalidad y vicios tradicionales

José Virtuoso

El Ministerio Público o Fiscalía General de la República fue diseñada en el actual ordenamiento constitucional venezolano, para que cumpla la función de "conciencia moral" del Estado. Según esa función, esta institución está encargada de velar por la exacta observancia de la Constitución y las leyes. En ese espíritu se redactó el artículo 220 de la Constitución Nacional en donde se encarga al Ministerio Público de:

1. Velar por el respeto de los derechos y garantías constitucionales.
2. Velar por la celeridad y buena marcha de la administración de justicia y porque en los tribunales de la República se apliquen rectamente las leyes en los procesos penales...
3. Velar por el recto cumplimiento de las leyes y garantías de los derechos humanos en las cárceles y demás establecimientos de reclusión...

La intención del constituyente es que esa conciencia sea realmente eficaz y eficiente en el cumplimiento de su tarea; por ello se le dota de rango constitucional, lo que significa que goza de la autoridad y prestigio que se derivan de tal posición. Además, el Ministerio Público aparece junto al Poder Judicial (Constitución Nacional, Título séptimo), de allí su ubicación específica y potencialidad propia dentro del orden político venezolano. El Fiscal General se elige por las Cámaras Legislativas en sesión conjunta, lo que se traduce normalmente en autonomía y apoyo político para su gestión. Por último, el Ministerio Público posee ley orgánica propia, y una organización y presupuestos determinados para operativizar sus actividades.

La Venezuela de estos últimos años

está más necesitada que nunca de un Ministerio Público que cumpla a cabalidad la misión que le ha sido encomendada. La situación de empobrecimiento y deterioro de la calidad de vida de los venezolanos, el aumento de la represión policial, el caos del sistema judicial y penitenciario, son todos ellos factores que atentan directamente contra los derechos y garantías establecidos en nuestra carta magna. Al respecto, el reciente informe del Fiscal General sostiene que: "Toda clase de abusos y atropellos se cometen diariamente y éstos afectan especialmente a las clases populares y a la mayoritaria legión de los débiles jurídicos. El ciudadano venezolano se encuentra a la intemperie, sin instituciones eficaces que lo protejan... En el subsistema penitenciario, hospitales y en los servicios públicos se practican hechos inadmisibles y violatorios de los derechos humanos". (Discurso introductorio del Fiscal General a la presentación del informe de la Fiscalía del año 1989 al Congreso).

En este reciente informe del Fiscal General al Congreso de la República se evidencian, por una parte, unos signos reales de una voluntad decidida de esta institución por colocarse eficazmente al servicio de la gente que clama por la legalidad constitucional, y por otra parte, se constatan una serie de vicios, que vienen siendo tradicionales en las instituciones del Estado Venezolano desde hace muchos años. En las líneas que siguen quisiera reseñar esta paradoja que se advierte en el informe.

I. SIGNOS DE VITALIDAD

Después de la pésima gestión del anterior Fiscal General, Dr. Héctor

Serpa Arcas, no puede uno menos que alegrarse al ver que la Fiscalía en este primer año de su nueva administración ha evidenciado signos reales de una actividad decidida en favor de los derechos y garantías constitucionales. El informe de 1989 recoge esos signos y los presenta como el itinerario a seguir por la Fiscalía en los próximos años.

1. Designación de los funcionarios

Lo primero que llama la atención es la designación de altos funcionarios del Ministerio Público teniendo en consideración, no la filiación e influencia partidista de éstos, sino fundamentalmente la idoneidad, capacidad y vocación de servicio de los mismos. En el informe se reseña especialmente el nombramiento del P. Luis María Olaso, S.J., para el cargo de director de la Dirección de Derechos Humanos, como signo de esa afirmación. Esta estrategia es un camino acertado y digno de aplaudir.

En este orden de ideas, el informe dedica varias páginas a la labor de inspección y control que el Ministerio Público realiza frente a su propio personal, especialmente sobre sus fiscales, de los cuales depende gran parte de la eficacia de la institución. De esta forma se asegura un mínimo de garantías sobre la calidad del personal de la Fiscalía. Es de desear que se profundicen cada vez más estos mecanismos de inspección y control.

2. Actuación de la Fiscalía más allá del ámbito judicial

Tradicionalmente el Ministerio Público se ha dedicado a su correspondiente participación en los tribunales de la República a través de sus fiscales y demás funcionarios. Su actuación ha sido fundamentalmente judicial. Esta función es extremadamente importante, pero si se hace en forma exclusiva desatendiendo otras actividades, se empobrece la gestión de la Fiscalía. En el informe de 1989 se resalta la apertura del Ministerio Público a la globalidad de áreas y problemas a los que está llamado a atender por mandato constitucional. Para ello se reestructuró la antigua Dirección de Protección Social y se convirtió en la Dirección de Defensa del ciudadano, la sociedad y el ambiente. Se trata de una dirección cuya función es estar atenta al cumplimiento de las garantías constitucionales sobre los dere-

chos de salud, educación, vivienda, trabajo, participación política, etc.

En esta línea señala el Fiscal General: "Consideramos que es conveniente profundizar en nuestra misión a los fines de defender y salvaguardar los derechos de los seres humanos, amparar su dignidad y promover todo cuanto sea necesario para mantener y restablecer, en sus casos, la vigencia de los derechos y la legalidad..."

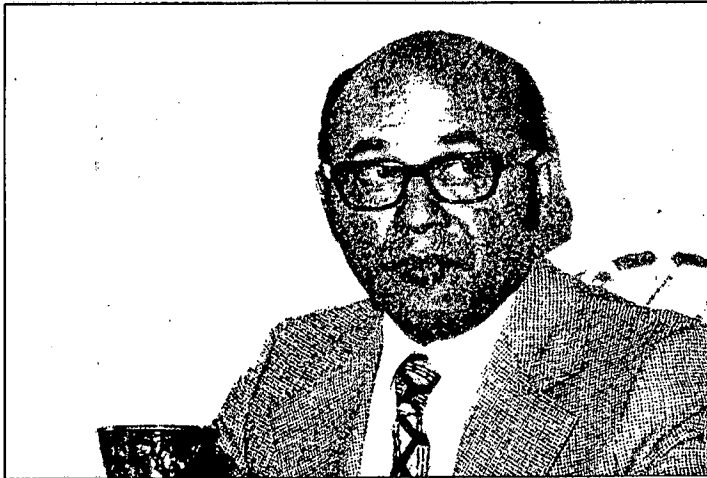
En mi despacho, durante el año de 1989, se recibieron solicitudes que revelan el malestar individual y colectivo, signado por las demandas y necesidades básicas insatisfechas y por grandes sentimientos de frustración" (Informe de la Fiscalía. Año 89, pág. 66).

En consecuencia con esta postura la Fiscalía se ha hecho presente en una variadísima gama de conflictos que atentan contra el bienestar colectivo. El informe de 1989 señala especialmente la actividad del Ministerio Público en los hospitales públicos, en varios problemas de vivienda, ambiente y urbanización, en conflictos laborales, en problemas de comunidades campesinas e indígenas, etc.

En esta apertura de la Fiscalía más allá del ámbito judicial, cabe destacar la labor de la Dirección de Derechos Humanos en pro de la defensa y respeto a los mismos. El informe que analizamos señala como resumen de actividades de esta dirección un vasto número de denuncias recibidas y tramitadas sobre violación de derechos humanos. Por ejemplo, se han recibido 1002 denuncias formalizadas contra funcionarios públicos y la Fiscalía ha solicitado 1766 informaciones de Nudo Hecho. (Informe de la Fiscalía, año 89, pág. 111).

3. Relaciones con la sociedad civil

Igualmente es importante la relación de la Fiscalía, especialmente de las Direcciones de Defensa del Ciudadano, la Sociedad y el Ambiente y la de Derechos Humanos, con asociaciones de vecinos, organismos gremiales, asociaciones no gubernamentales pro derechos humanos, instituciones educativas, etc. Estas vinculaciones suponen una nueva concepción de la democracia, en donde son los ciuda-



danos organizados los que pueden colocar al Estado y sus instituciones al servicio real de la colectividad. En el caso de la Dirección de Derechos Humanos, prácticamente todas las organizaciones no gubernamentales que trabajan en esta área están en permanente contacto y diálogo con ella. De la misma manera un cúmulo importante de organizaciones barriales, campesinas, laborales e indígenas se han apoyado para sus reclamos y denuncias en la cobertura que les brinda la Fiscalía.

4. Contacto directo con los problemas

A través del mecanismo de visitas e inspecciones la Fiscalía ha entrado en contacto directo con los problemas del país. Resaltan en esta línea las visitas hechas a casi todos los centros penitenciarios y retenes policiales dispersos a lo largo del territorio nacional. De la misma forma las cuantiosas entrevistas con reclusos y la participación directa en los conflictos penitenciarios le han permitido al Ministerio Público hacerse una idea exacta de los problemas en esta área. También es de anotar la inspección hecha a 32 centros hospitalarios en 13 entidades federales. Así mismo señala el Fiscal General su voluntad de hacerse presente en el interior del país para informarse directamente sobre los problemas y no sólo por las noticias que llegan a Caracas.

5. Reorganización administrativa

Finalmente, un indicador importante de la voluntad de la Fiscalía de convertirse en un agente eficaz en la defensa y promoción de la constitucionalidad de la vida colectiva venezo-

lana es su esfuerzo por reestructurarse internamente de acuerdo a sus metas y aspiraciones. Para ello se ha dividido en varias áreas con sus consiguientes direcciones. En primer lugar está el área operativa, que es quien propiamente realiza el trabajo de la Fiscalía. Esta área está integrada por las direcciones de: control de funcionarios y empleados, derechos humanos, defensa del ciudadano — la sociedad y el ambiente, familia y menores, y la di-

rección de inspección. Hay otras dos áreas (área de formulación jurídica y área administrativa) que están al servicio del área operativa y funcionan como infraestructura para la misma.

II. LOS VICIOS DE SIEMPRE

Junto a los signos de recuperación de la Fiscalía, hay que señalar la mala impresión que deja una serie de afirmaciones a lo largo de la lectura del informe, que indican cómo esta institución está inmersa en los vicios tradicionales de las dependencias del Estado venezolano. Lamentablemente, mientras no se superen esos vicios, los signos de mejoría observada no dejarán de ser logros efímeros que se borran fácilmente porque no están afincados sobre terreno firme.

1. No hay quien asuma la responsabilidad

Ya es tradicional ver cómo las instituciones del Estado no responden a los objetivos que les ha fijado el ordenamiento constitucional. Es un lugar común observar como el Congreso de la República legisla con la lentitud que le imponen sus rémoras, el sistema judicial no juzga con justicia, la contraloría no controla, etc. etc. Ahora nos dice el Fiscal General que en Venezuela no existe Estado de derecho. Si los responsables últimos de legislar, juzgar, controlar, mantener la constitucionalidad, no asumen su obligación de reparar y satisfacer las exigencias propias de su tarea caemos en un vacío institucional semejante a un abismo sin fondo. Las constantes denuncias de la Fiscalía, en el informe del año 89, suenan a un grave grito de impotencia e indigencia que pretenden salvaguardar la conciencia personal de la institución pero que dejan

intacto el problema de fondo.

Tal pareciera que en el Estado venezolano nadie asume la responsabilidad de las anomalías, abusos, atropellos, ilegalidades que se cometen. La Fiscalía General de la República aparece claramente dentro de esta tendencia. Una democracia real debería tener mecanismos reales para que los ciudadanos pudieran exigir tales responsabilidades y castigar las faltas que se cometieran contra las mismas.

2. Un lugar recurrente

En el informe de la Fiscalía se habla ampliamente de la "injusticia presupuestaria" a la que esta Democracia ha sometido a este organismo. "La dictadura más reciente, la de Pérez Jiménez, se ocupó más de la justicia que la misma democracia. Mientras aquella le asignaba el 3% del presupuesto nacional, a ese sector, en la actualidad se le asigna tan sólo el 1.5% de los ingresos nacionales por año, con el agravante de que la cifra viene disminuyendo progresivamente". (Documento de estudio de la Fiscalía, año 89).

Manteniendo que la deficiencia

presupuestaria es un problema básico de cualquier institución y sobre todo del sistema judicial y del Ministerio Público, suena a lugar recurrente achacar las debilidades del organismo a tal situación. En Venezuela el Estado se queja a sí mismo por la carencia de recursos y remite a la falta de ellos los fallos de su gestión. Sobre esto hay que decir que la debilidad de las instituciones estatales no proviene de las "injusticias presupuestarias" sino de problemas mucho más de fondo como son los vicios de su funcionamiento, el desorden organizativo establecido, las deficiencias de la democracia, etc. Aunque aumente el presupuesto, si continúan estos grandes fallos, será como arrojar dinero a un saco sin fondo.

3. Cárceles - Sistema Judicial - Corrupción

Por último, es necesario señalar que el tríptico cárceles - sistema judicial - corrupción, los tres frentes de batalla prioritarios para la Fiscalía, siguen siendo focos terriblemente problemáticos en la vida venezolana y frente a los cuales el Ministerio Públi-

co no ha podido hacer nada realmente significativo. Es verdad que en estos campos la fiscalía ha actuado, se ha hecho presente, ha entablado litigios, pero los resultados de tales gestiones se han mostrado muy poco eficaces. Desde este punto de vista, el vicio de la Fiscalía, como el del resto de las instituciones estatales, está en perseverar y mantener una metodología de acción que se ha mostrado ineficiente para resolver los problemas pero que se mantiene una y otra vez aunque los resultados sean los mismos. Pareciera que hay una especie de inercia en los procedimientos de trabajo, que aunque se han mostrado obsoletos, se siguen usando. Para muestra un botón. Hablando una vez con un alto funcionario de la Fiscalía, éste me decía cómo las visitas a las cárceles por parte de los fiscales del Ministerio Público resultaban ineficientes porque se "arreglaba" todo de tal manera que el 80% de los problemas "desaparecían" con tal visita. Sólo quedaba en pie la sospecha y lo que se podía recoger por debajo de los canales regulares. Si eso es así, ¿por qué no se implementan otros mecanismos más audaces y menos vulnerables?

Indulac

POR EL PROGRESO DE NUESTRA VENEZUELA

Por el desarrollo social de la comunidad, el crecimiento integral de nuestros niños y jóvenes a través de una sana alimentación y del deporte; por el progreso del sector agropecuario; por la prosperidad de la Venezuela del presente y del futuro...
... Por esa VENEZUELA, cada vez más FUERTE Y SANA, trabajamos en INDULAC

CALIDAD
Indulac
... PURA EXCELENCIA

Levantamiento indígena en el Ecuador

Jean Pierre Wyssenbach

¿QUINIENTOS AÑOS DE QUE?

De descubrimiento, decimos nosotros. De encuentro de dos mundos, de amistad, de fraternidad. De evangelización.

De resistencia, dicen muchos indígenas. De invasiones. De saqueo. De genocidios. Del matiz de violencia inexorablemente ajeno a toda conquista, dice el Instrumento preparatorio para Santo Domingo 1982.

Aquí no vamos a buscar un planteamiento supuestamente imparcial. Queremos presentar la perspectiva de algunos indígenas del Ecuador. Las agencias internacionales de noticias nos han ocultado los hechos. Nos hemos enterado por algunos indígenas y por la Revista ecuatoriana "Punto de Vista" del 11 de junio de 1990.

Desde 1978 han visto un desarrollo industrial en pocas manos, con mucha importación de tecnología. Los pagos de la deuda externa supusieron en 1988 el 63% de las exportaciones y en 1989 el 60%. El salario mínimo es de 36 dólares norteamericanos y se habla de un 50% de subempleo. La riqueza y la tierra se concentran en pocas manos. El 2% de las propiedades tienen el 48% de la tierra.

En 1970, en la presidencia de Jaime Roldós, creció la organización de indígenas y campesinos. En dos parroquias de la provincia de Chimborazo pusieron dos tenientes indígenas. Creció el movimiento indígena en las provincias de Chimborazo y Tungurahua. Se llegó a la formación de la CONAIE (Confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador). En 1980 es la muerte de Jaime Roldós. Aunque sigue un proceso lento pero sostenido de unificación del movimiento indígena, de rescate de sus valores ancestrales, de revalorización de la lengua proscrita desde la llegada de los mismos conquistadores españoles.

Desde la presidencia de León Febres Cordero en 1984 comienzan los ataques a las organizaciones. Sigue una concientización desde la base, para reclamar sus derechos. Hay racismo, discriminación, odio. Pero también lucha por la identidad, las tierras, el territorio. Incluso en el Oriente del país. No se quiere que crezca el minifundio. Se pide la entrega de las haciendas a los indios. "Ni una hacienda en 1992" se convierte en un slogan. Se pide la autodeterminación de las doce nacionalidades indígenas. En 1988 es elegido presidente Rodrigo Borja. Vuelve a hacerse posible la organización.

El gobierno reacciona con lo que algunos llaman "caramelitos". Se crea la dirección de

educación indígena, se promueve su alfabetización, se organiza la red comunitaria infantil.

La CONAIE elabora los dieciseis puntos del "mandato por la vida". Resumen sus necesidades y exigencias.

LOS DIECISEIS PUNTOS DEL "MANDATO POR LA VIDA"

1. Declaración del Ecuador como estado plurinacional.
2. Entrega de tierras y legalización de territorios de las nacionalidades. (En este momento debe haber unos 72 conflictos de tierras con indígenas).
3. Solución a los problemas de agua y riego.
4. Condonación de las deudas con Foderuma y Banco Nacional de Fomento.
5. Congelación de precios de los artículos de primera necesidad.
6. Terminación de obras prioritarias en las comunidades.
7. No pago del predio rústico.
8. Expulsión del Instituto Lingüístico de verano, según Decreto de 1981.
9. Libre importación y exportación comercial y artesanal para los miembros de la CONAIE.
10. Control, protección y desarrollo de los sitios arqueológicos por parte de la CONAIE.
11. Oficialización y financiamiento por el Estado de la medicina indígena.
12. Derogatoria de decretos que han creado organizaciones paralelas a los consejos nacionales.
13. Entrega inmediata de fondos presupuestarios para las nacionalidades indígenas.
14. Entrega de recursos permanentes para la educación bilingüe.
15. Respeto real a los derechos del niño, sin demagogias.
16. Fijación de precios justos a los productos campesinos y autonomía en el mercado.

EL LEVANTAMIENTO DE JUNIO 1990

Este levantamiento que se inició con la toma de la Iglesia de Santo Domingo en Quito es el primero a nivel nacional. Los anteriores fueron aislados, sin coordinación, y por lo tanto fácilmente sofocados. Los indígenas han demostrado la fuerza de su número, de su organización, de su unidad. Se habla de 250 mil indios de las diversas provincias participando en el levantamiento.

Doscientos indígenas tomaron pacífica-

mente la Iglesia de Santo Domingo. Desde el lunes 4 de junio hasta el miércoles 6, 11 indígenas (3 mujeres y 8 hombres) se declararon en huelga de hambre al enterarse de la intransigencia del gobierno y el estancamiento de las conversaciones. Se estaba a escasos días de las elecciones del 17 de junio. Shuc yujailla --un solo pensamiento. Shuc shungulla --un solo corazón==. Shuc maquilla --una sola ma-

Desde la noche del 3 de junio los militares intentaban restituir la circulación de vehículos en la Carretera Panamericana, bloqueada por los indígenas en las provincias de Imbabura, Cotopaxi, Tungualina, Chimborazo y Cañar. En la provincia de Cotopaxi más de 30 mil indígenas se dieron cita en la Plaza de El Salto, en la capital Latacunga. Más de 7 mil avanzaban a pie por la carretera asfaltada formados en filas de a 20 personas, en silencio, con seguridad, en actitud de dignidad recuperada. Desde el sábado 2 de junio habían interrumpido el tráfico vehicular con barricadas en 5 puntos de la provincia y habían ocupado dos haciendas.

En Gatazo Grande (Chimborazo) los militares mataron a un indígena, Osvaldo Cuyi Paguay, de 22 años. El viernes 9 de junio más de 30 mil indígenas se concentraron en el parque Guayaquil de la capital Riobamba, para acompañar el traslado de su cadáver hasta la Catedral. Luego se realizó una concentración en el Estadio Olímpico. En Tungurahua bloquearon todas las carreteras. En Chimborazo treinta policías y militares fueron secuestrados durante 24 horas sin disparar un tiro ni dar un golpe, sólo por la fuerza del número. Los entregaron antes de que comenzara una masacre con helicóptero, tanques y fuerzas especiales. En una hacienda cercana, al ganadero Bermeo, conocido porque en ocasiones ha lanzado sus toros contra los indígenas, lo agarraron y lo bañaron en agua fría, y mientras tanto le aconsejaron que tratara bien a la gente.

El 6 de junio, en un comunicado publicado en la prensa del país, la Federación de Ganaderos del Ecuador expuso los criterios de los terratenientes. En su respuesta, Monseñor Víctor Corral, obispo de Chimborazo, donde ha sucedido a Monseñor Leonidas Proaño, expresa que "el Ecuador es una realidad pluricultural, hay varias nacionalidades indígenas junto a la mestiza. Esto tienen que reconocerlo la Constitución y las leyes". "El levantamiento lo decidieron meses atrás. Lo han ejecutado ellos solos. Ciertos partidos han querido entrar, pero no lo han permitido. Han dado una gran lección a la sociedad ecuatoriana: por su capacidad de organización, de unidad y de movilización".

En muchos sitios los indígenas celebraron su triunfo con misas de acción de gracias. Se adelantan conversaciones con el gobierno. Como presidente del departamento de pastoral indígena y a pedido de la CONAIE, Monseñor Víctor Corral intervino en la comisión de diálogo "para que el gobierno escuche y mantenga su compromiso de llevar adelante todos los planteamientos solicitados. Hemos buscado --finaliza monseñor Corral-- un diálogo verdadero, serio, real, no de fachada. Sin la fuerza demostrada no habría sido posible".

Premio Nacional de Fotografía

Frasso en dos rollos

Carlos Correa

PRIMER ROLLO

El encargo era explícito, entrevistar a Frasso, Premio Rey de España, Premio Municipal Cecilio Acosta y ahora Premio Nacional de periodismo por su serie de trabajos fotográficos en torno al 27 de Febrero. Entro a El Nacional con Jacobo, viejo amigo. Vamos al jolgorio de la sala de fotografía. Están algunos alrededor de la mesa. Revisan los trabajos publicados. Se ríen y se vacilan al responsable de la última gracia. Llega el jefe y cambia de tono el ambiente, pero sigue la fiesta. Espero.

Al fin llega Francisco Solórzano, mejor conocido como FRASSO. Nos saludamos y me dice que espere. Al saludar a sus compañeros aumentan los gritos y cumplen con los saludos de rigor.

Nos sentamos, al fin, frente a frente en un mueble marrón bien acolchado. Empezamos con el 27 de Febrero de 1989. Fecha histórica para la Venezuela de los noventa. Tan pronto le toqué el tema saltaron sus ojos y empezó el relato.

"El lunes 27 de febrero, José Sardá me mandó con Asdrúbal Barrios a cubrir, lo que después llamamos el Génesis del Conflicto en Caracas, que era que los estudiantes y gente de Guarenas estaban protestando por el aumento de los pasajes. Allí todo transcurría como una protesta más, la gente había trancado el acceso al Nuevo Circo, no permitían el paso de las camionetas, ya estaban sucediendo protestas en Guarenas".

"Como a las dos horas, estalló la violencia. Empezaron a quemar basura en la entrada del Nuevo Circo. Quemaron un autobús en la Av. Bolívar. Y de pronto estallaron los saqueos. Los motorizados empezaron a traer gasolina y a quemar

basura y cauchos. Al comenzar eso, la gente empezó a saquear. Los policías venían, tiraban perdigonazos y se iban. La gente seguía saqueando, saqueando. Ese día, la noche la pasé en la sede de la PTJ. Esa noche vi las imágenes más impresionantes que había visto en mi vida. La gente durmiendo en la calle, recostados sobre neveras. Después fui a mi casa, más tarde me fueron a buscar del periódico y salimos a la calle. Después de este momento toda pasó muy rápido. Siempre detrás de la noticia".

"En Petare, a las faldas del Cerro 19 de Abril, tomé una gran cantidad de fotos, detrás de un policía que disparaba contra la gente del cerro. Esa era una guerra de balas contra piedras. Allí tomé las fotos donde varias personas cargaron a un joven abaleado".

A estas alturas Frasso, hilvana palabras contra los policías, los cuestiona, los culpa y analiza los porqués. Para él el policía es un atajo de personas con problemas de conducta, a los cuales se les da un arma sin una preparación adecuada y de allí que no les tiemble el pulso a la hora de matar.

"También tomé las fotos del motorizado con el muerto. Yo hice la primera en la parte alta del cerro y después Tom Grillo tam-

bién realizó otra en el Centro de Petare".

— ¿Cuál era la reacción de la gente frente a la cámara fotográfica?

"La gente no le paraba, estaba desbocada, especialmente los primeros tres o cuatro días. Incluso posaban con lo saqueado, hacían la V de victoria y se reían ante la cámara. En otra ocasión, los cuerpos policiales dejaron que uno trabajara, no se metían con los periodistas.

Los fotógrafos salen y vienen; a cada rato repica el teléfono; en ese momento José Sardá asoma la voz, le pide a Frasso que salga a cubrir determinada noticia. Al ver que estamos entrevistándolo, ajusta su plan de trabajo y nos permite otros minutos. Apuramos nuestro ritmo. Frasso se reacomoda en el mueble.

— ¿Cómo era la relación entre el reportero y el fotógrafo?

"Había y hay mucho respeto. Los redactores tienen conciencia de la calidad profesional de todos los que trabajamos aquí, en fotografía de El Nacional. Algunas veces hacíamos sugerencias acerca de aspectos de la noticia que podían ser importantes, y ellos también comentaban y proponían ángulos novedosos que podríamos considerar. Era un trabajo en equipo. Recuerdo con Elizabeth Araujo, en el trabajo "Noche de Ronda", conversamos





Los fulanos esos encargados de seguridad siempre te miran mal. Creen que uno es un leproso. Un mal necesario. Siempre andan preocupados por cuidar la imagen y limitar mucho el trabajo. Por eso cuando cometen una injusticia en mi contra, o en contra de cualquiera, no me la calo, protesto, discuto y reclamo. Asumo la irreverencia y discuto para defender el derecho a informar”.

Nuevamente repica el Jefe y ahora sí, corta la entrevista. Hay que ir en busca de las gráficas en el Congreso.

SEGUNDO ROLLO

Es sábado, en la sala de fotografía hay un ambiente más calmado, pero sigue la alegría. Son menos pero es como si estuvieran todos. Gritos

por aquí y por allá, comentan el periódico propio y el de la competencia. Esta vez nos sentamos en sillas duras y con una mesa de por medio. Frasso, saca una gruesa carpeta con sus trabajos publicados en los más diversos periódicos del mundo, en varios idiomas y con el crédito respectivo. Muestra un rostro de orgullo bien ganado.

— *¿Cuál es la importancia de los premios?*

“El solo hecho de que se reconozca el trabajo fotográfico, es muy importante. Porque reivindica la labor de los reporteros gráficos venezolanos, se reconoce que hay talento y revitaliza la importancia de la fotografía en el periodismo actual. Por ejemplo, Tom Grillo se acaba de ganar el premio de la Sociedad Interamericana de Prensa, con su trabajo fotográfico durante los sucesos del 27 de febrero. El premio Rey Juan Carlos de España y otros galardones que me he ganado, reconocen la importancia de departamentos de Fotografía de El Nacional”.

Frasso nació en Santa Ana, Estado Anzoátegui. Llanero oriental, con larga militancia política y de compromiso. Tra-

bajó en los periódicos más importantes del Oriente venezolano: Antorcha, El Tiempo, Metropolitano... Al hablar se le siente el talante provinciano.

“Yo soy un hombre de la provincia hecho en el trajinar y el sacrificio de una Venezuela escondida. Con una vida qui-jotesca y de mucho esfuerzo; por eso me alegra que en mí se reconozca ese trabajo del periodismo de provincia, porque en definitiva yo soy construcción de la provincia venezolana”.

Empezamos a hablar sobre objetividad y fotografía. Coincidimos en que no existe objetividad en el periodismo y que de existir no es una cosa que pueda ser adquirida. Para Frasso la objetividad, si es que existe, debe parecerse a una fotografía. “Lo más cercano a la objetividad es una fotografía, porque si haces un montaje, es fácilmente detectable. De allí que por eso creo que la fotografía es la demostración gráfica de la realidad”.

Cada día hay cambios en el mundo de la noticia. *¿Qué cambios hay en el campo de la fotografía?*

“La fotografía está tomando un papel relevante en el mundo, en la gran prensa. La fotografía toma mayor importancia, muchas veces asumen más valor noticioso que la redacción de la noticia misma. Ahora las fotos tienen que ser dinámicas, ir al detalle, olvidarse de la panorámica y ahondar en lo particular. Una buena foto habla por sí sola y por allí va la tendencia en el mundo, darle más importancia a la fotografía en el diseño del periódico”.

Las escuelas de comunicación siempre incluyen en sus pensa la fotografía como materia obligatoria. Para Frasso las escuelas de comunicación andan con mucha teoría y les hace falta calle.

“En necesario que el fotógrafo se gane el olfato, que sólo se gana con la calle, con la práctica periodística. Es necesario que la teoría sea cada vez más cónsona con la práctica”.

En la sala del laboratorio empieza el trabajo de revelado, los compañeros de Frasso, asoman sus ojos sobre la tanqueta del revelador y no dejan de asombrarse frente a las imágenes. Empieza de nuevo el vacilón, golpes amistosos, y entendemos que hay que terminar, que hay que apagar la luz, porque de nuevo empieza el ajeteo detrás de la noticia. La risa a pesar de todo y el tiempo que juega en contra, hay que apurarse para que las gráficas lleguen a la edición de mañana.

“Aquí en El Nacional, a nivel de texto había mucha libertad, pero en las fotografías no. Hubo fotografías que salieron cuatro días después. Eso pasó con la del motorizado y las del policía golpeando a una persona en El Guarataro. Yo creo que es un error, porque negar la realidad alargó la situación. Mientras más censuraban más se sabía lo que estaba pasando. Por eso creo que los periodistas debemos estar en la calle, denunciando y comunicando muchas de las cosas que vivimos en esos días”.

— *¿Ustedes, los periodistas y fotógrafos, pidieron que se publicaran las fotos censuradas?*

“Claro, nosotros hablamos aquí y reclamamos; nuestro jefe también. Pero las cosas pasaban muy rápido. Había que entender la confusión que se vivía en el país, en ese momento, los temores y los riesgos. Pero mientras esto ocurría aquí, uno vendía las fotos a las agencias y así le dieron la vuelta al mundo”.

Frasso tiene fama de gritón y peleón ante las autoridades y frente a aquellos que le limiten su trabajo.

“Hay un gran celo frente a la cámara.

Cesáreo Espinal Vásquez fue nombrado director de la DIEX hace apenas tres meses con la única finalidad de "poner orden". Es decir, arrancar de cuajo la corrupción administrativa largamente asentada en toda sus direcciones y hacer que funcionara un servicio de importancia capital para el Estado y la población venezolanas.

Lo intentó seriamente y se sintió "sentado sobre ese barril de pólvora". El Dr. Espinal acertó. La democracia venezolana está sentada sobre el barril de pólvora de la corrupción.

"Componendas lucrativas a espaldas de la ley, viabilizando grados más elevados de inseguridad jurídica-administrativa, anarquía y corrupción." Trágica descripción de una oficina del Estado.

La DIEX es una dependencia clave del Ministerio de Relacio-

el barril de pólvora

nes Interiores y su funcionamiento es necesario para el normal desempeño de las actividades en un Estado de Derecho. La identificación precisa de los ciudadanos, nacimientos, defunciones, movimiento migratorio, registro electoral... dependen de esta oficina. Prácticamente ninguna gestión oficial o comercial puede hacerse sin ese cartoncito plastificado llamado "Cédula de Identidad". Ni siquiera votar.

Si el propio director de la DIEX se siente sobre un barril de pólvora, qué nos queda a los ciudadanos que queremos creer en la leyes de la República y participar en sus decisiones.

Aquí tienen el Presidente Pérez y el Ministro Izaguirre una excelente ocasión de demostrar que en realidad están dispuestos a eliminar la corrupción del gobierno y del Estado. El clamor popular así lo espera, antes de que explote el barril de pólvora.

Los importantes cambios políticos que se vienen dando a nivel mundial tienen consecuencias que imperceptiblemente afectan a los pobres de la tierra, al Tercer Mundo, a los países del Sur... Uno de ellos es precisamente el no querer ver la pobreza creciente de estos países y cambiar las prioridades de los problemas que afectan el planeta.

Para los países desarrollados la nueva preocupación prioritaria es la recuperación del medio ambiente deteriorado por su propio desarrollo. El "efecto invernadero" o la destrucción de la capa de ozono tienen sin dormir a millones de ciudadanos del Primer Mundo y en constantes reuniones internacionales a sus diligentes gobernantes, mientras nadie se acuerda de los millones que mueren de hambre todos los años en el Tercer Mundo o los millones de niños desnutridos o el crónico déficit de viviendas, hospitales, escuelas... existente al sur del planeta tierra.

Por eso celebramos la intervención del Dr. Arnoldo José

el ozono de la pobreza

Gabalión, representante de América Latina en la reciente reunión del Comité sobre Medio Ambiente de la Unión Interparlamentaria Mundial realizada en Ginebra en el pasado mes de Julio:

"La pobreza es un problema medioambiental que influye mucho más sobre la salud y las condiciones de vida que la destrucción de la capa de ozono o que el calentamiento del clima."

América Latina debe unirse; afirmó Gabalión, y tener una política común en esta materia, para que los países desarrollados no conviertan la impostergable defensa y recuperación del medio ambiente en un modo de mantener sus niveles de vida dejando al mundo subdesarrollado hundiéndose en la pobreza.

Habremos llegado al "fin de las ideologías" y al cese de la "guerra fría" el día en el que el mundo desarrollado asuma la lucha contra la pobreza de la mayoría de la población del planeta como prioridad propia. ¡Estamos tan lejos!

Desde abril, los Comités de Salud de Barquisimeto comenzaron a oír de "tarifas" en su Hospital Central, y de personas que no fueron atendidas por no poder pagar el precio estipulado. Era evidente que ya no se trataba

de la llamada "colaboración" de tiempos anteriores. Luego, salió la tarifa de un parto normal por Bs. 2.000 y de una cesárea en Bs. 4.000 a 6.000. Un representante del Fondo de inversiones habló del plan de la privatización de los hospitales cuando ya había comenzado en Barquisimeto.

En vista de la situación crítica, la gente comenzó a moverse. Comités de Salud, Asociaciones de Vecinos, Grupos Culturales, Movimientos Estudiantiles, Comunidades Cristianas, comenzaron a organizarse para enfrentar con "guáramo" el problema. El primer paso dado fue la información a la comunidad en general para mostrar la gravedad del problema. Con actividades como charlas y reuniones en los barrios y comunidades, aclararon el Derecho a la Salud en la Constitución Nacional (Art. 76) y que el Artículo 21 de la Ley Orgánica del Sistema Seguros Sociales, IPASME, o a personas cuyo ingreso económico sea menos de la suma de dos sueldos básicos. Dentro de las discusiones, propuestas y planteamientos presentados en las reuniones surgió una bien concreta: la creación de un FRENTE POR LA SALUD GRATUITA, conformado por un miembro de cada una de las organizaciones populares presentes.

El Frente amplió la lucha y comenzó a considerar hasta acciones legales. Después de tres reuniones, en las cuales estos representantes de la comunidad organizada trataban de comunicar a las autoridades de Salud que la situación de

¿privatización de hospitales?

pobreza crítica que viven las mayorías de Barquisimeto no permitía pagar Bs. 2.000 para la atención de un parto normal, y que cuando una madre tenía que pagar Bs. 20 por la consulta de emergencia de su niño enfermo,

ella quitaba 1 kg. de "harina pan" a su familia, engrosando de esa manera las filas de niños desnutridos en Lara. Al fin, la verdad dio luz, y el Hospital puso fin al cobro obligatorio. Dicho sea de paso, la comunidad nunca se opuso a la colaboración voluntaria, mientras fue voluntaria.

En la última reunión el Comisionado de Salud y el Director del Hospital aclararon que el problema del cual viene todo esto es la falta de presupuesto adecuado para la salud del pueblo, especialmente en este Hospital. Claramente el Frente reiteró que no se debe sacar del bolsillo del trabajador o el desempleado cuando el Gobierno Nacional está dispuesto a pagar 6 mil millones de bolívares para equipos "anti-motines" para reprimir al pueblo y comprar nuevos aviones militares cuando el país no ha tenido una guerra en 30 años. El problema tomó sus verdaderas proporciones. Las autoridades de Salud prometieron quitar el cobro de todos los servicios del Hospital, y el Frente, en representación de la comunidad, prometió presionar para lograr un mejor presupuesto, buscando contribuciones de otros organismos, mientras tanto, y considerando un impuesto regional sobre cigarrillos y licor para aumentar los ingresos del Hospital. La lucha sólo comienza, pero la comunidad organizada está clara dónde está la herida. También están claros que serán los vigilantes para controlar que nuevos ingresos realmente lleguen al cuidado del paciente.

El Presidente de PDVSA, Andrés Sosa Pietri en sus declaraciones de 11 de julio refiriéndose al aumento de la gasolina afirmó que esa propuesta no proviene originalmente del FMI sino que es parte de la dinámica misma de la economía petrolera y que, como decisión que se funda en las reglas elementales del funcionamiento de esta industria, había sido, tiempo ha, adoptada por el organismo productor. Para dar más énfasis a esta declaración, tomó prestado, como lo observó expresamente, un término del lenguaje religioso y calificó de pecado el seguir subsidiando la gasolina. Ojalá su inspiración religiosa hubiera sido más amplia. El evangelio que se enfrentó a los fariseos moralizantes recomendaba a aquellos que advertían una mota en el ojo ajeno quitasen primero la viga que cubría sus propios ojos. Debe ser grande la viga para no caer en la cuenta de los sueldos astronómicos de los directivos de PDVSA y el criterio saudita para los gastos internos de esa institución. Ajusta primero tus dispendiosos gastos y luego invoca las leyes del mercado.

En realidad, los administradores del petróleo del pueblo proceden como si ellos fueran los dueños reales del petró-

pecado económico, pecado social

leo. En la administración de los bienes ajenos, además de los criterios de índole económica, hay que atender a los de naturaleza jurídica y moral. ¿De quién es el petróleo del subsuelo? Y ¿a quién

está beneficiando en última instancia ese petróleo? Acaso no va esa riqueza en gran parte a engrosar las cuentas bancarias de una minoría? El verdadero dueño sigue, sobre la misma tierra, hambreado e hipotecando el futuro de sus hijos tarados ya por la desnutrición. También de ellos, del pueblo del futuro es el petróleo.

Existe gran consenso en este país acerca del costo social del anunciado aumento de la gasolina. Ese es el verdadero pecado, el pecado social. Cobardemente se hiere a los pequeños, mientras se tiene miedo a los grandes, quienes siguen escamoteando impuestos. La inflación que generará este aumento está en proporción al miedo o a la indiferencia para controlar la especulación. El precio tan cacareado de la gasolina en los países no productores está abultado por la carga impositiva y especulativa que lo hace independiente de los altibajos del crudo. Quitá la viga que te oculta ese miedo y esos engaños y así podrás ver tu complicidad en un pecado social.

La comunidad cristiana de Jusepín, Edo. Monagas, quiere compartir con nuestros lectores su experiencia de organización y fe en el pueblo:

Parece que en nuestra Venezuela democrática empiezan a caer los "últimos dictadores". En Jusepín, pueblo perdido en la demografía de Monagas, estamos viviendo esta hora histórica. El pueblo, por tantos años dominado, empezó a sentir que no se puede continuar así. Los desempleados, en tiempo record, lograron formar una Asociación Civil que los agrupara para luchar contra la mafia de los sindicatos. Hay que hacer notar que en Jusepín ha comenzado un proyecto petrolero en el que el Gobierno sólo en la primera etapa va a invertir mil millones y la población empobrecida por el desempleo ve con desesperación que los obreros contratados llegan cada día de otros Estados del país.

Las amas de casa y madres de familia acudieron una y otra vez a la escuela y a la Zona Educativa para reclamar la beca alimentaria que, aunque sea una migaja del gobierno, nos preguntamos por qué los niños no tienen derecho a ella... si también son venezolanos en Estado de pobreza.

La Asociación Civil pro desarrollo de la comunidad reclama desde hace dos años su derecho a que les sea restituido el uso del gas doméstico que le fue quitado arbitrariamente. Junto al pueblo hay 5 mechurrios que día y noche queman gas sobrante llenando de calor y humo las casas vecinas.

Aprovechando todas estas situaciones se logró nombrar una Junta de Vecinos integrada por personas luchadoras de diferentes partidos políticos... y aquí se destapó la acción despota de la "dictadura de A.D.". Manejando toda clase de argucias politiqueras lograron registrar otra Asociación de Vecinos ilegal. El pueblo no calló más y fuimos a la pelea de derechos. El día 18 de abril, con la presencia de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Vecinos y más de 400 personas, se volvió a la votación de la Asociación de Vecinos que representara verdaderamente el deseo de la comunidad. Intentaron por los medios más inauditos impedir que este acto se llevara a cabo. Pero los vecinos no estábamos

el pueblo unido...

dispuestos a dejarnos pisar de nuevo.

Y nos organizamos. Unos guardaban el Portón del local para que no entraran personas que habían sido traídas de otros pueblos para

que votaran por la junta ilegal. Otros hacían un cordón humano para ordenar la entrada al lugar de votación. Otros vigilaban por las ventanas para velar por la honradez del proceso. Uno a uno fuimos depositando nuestro voto a lo largo de cinco horas, hasta que a la 1.30 a.m. del 19 de abril se dio el resultado: 368 contra 118. La emoción estalló y, con enorme significado, entonamos el Pueblo que el yugo lanzó". Era la expresión de un pueblo que se sentía liberado de la opresión, que se sabía con capacidad, y estaba haciendo oír su voz tantas veces silenciada.

Ante todo esto, ¿cómo se nos ha manifestado Dios? Ha sido una experiencia grande para nosotros. Dios ha escuchado el clamor de su pueblo y ha bajado a socorrerlo. Suscitó entre sus hijos a Cabezas, Argents, Agapito, María, Malpica, Alexts, Carlos, José, Ramona, Isabel... que ante el abandono, la opresión y el hambre y la injusticia empezaron a darse cuenta de que Dios estaba con ellos buscando la justicia, el pan para sus hogares, la igualdad de derechos, y eso les daba fuerzas y les alentaba en el camino lento y duro de la organización popular.

"La tierra que pisas es sagrada", descálzate y ve por ella con respeto y con esperanza y valor porque en ella está floreciendo las semillas del Reino. Dios quiere que como en otros tiempos, sigamos creyendo en la fuerza de su brazo, en el poder de su Palabra y en el pueblo unido que no se resigna a dejarse pisotear. Ahora nos toca seguir alentando estas manifestaciones de vida que brotan de nuestra tierra, buscando crear el aprecio y la confianza donde se había sembrado la desconfianza y la impotencia, impulsando las acciones solidarias y la participación. Jusepín ya no es el pueblo dominado y canalizado por un sólo partido. Jusepín ya no es un pueblo apático y sin vida como en otro tiempo. Jusepín tiene organizaciones que representan y agrupan a sus vecinos y luchan por sus intereses.

El predocumento de Santo Domingo

Visión histórica

J. Terán

El texto preparatorio para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en 1992 en la República Dominicana ha sido ampliamente distribuido en medios académicos y culturales con el objeto de promover foros y lecturas que arrojen sugerencias y recomendaciones. Esta revista acoge solidariamente esta invitación y en ese espíritu de observaciones constructivas y solidarias ha publicado en el número anterior una presentación general del papel de trabajo: Wagner Suárez; "Hacia la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana". Número 526, páginas 276-278.

En este número la revista publica cuatro contribuciones más particulares que se refieren a tres de las cuatro partes en que está dividido el texto estudiado.

- J. Terán analiza la Primera Parte que se refiere al desarrollo histórico de estos 500 años de evangelización.
- Wagner Suárez estudia de la Segunda Parte los núcleos (1º y 2º) correspondientes a la realidad social latinoamericana: núcleo económico y núcleo social.
- Rafael Carías toma de la Segunda Parte el núcleo dedicado a la cultura.
- Alfonso Guerrero hace observaciones a la Cuarta Parte al comentar la "Iluminación Teológica".

Se observará que queda todavía la Tercera Parte. Esta será objeto de estudio por parte de esta revista y se publicará en un futuro no distante. (N. de la R.)

Esta guía de lectura de la Visión Histórica, prosigue y toma como base la presentación general publicada en el número anterior de SIC. Su objetivo es presentar a las comunidades elementos para la reflexión y discusión del documento, a la que nos invita el secretario del CELAM, en el ofrecimiento introductorio. El método de trabajo consiste en transitar toda la parte de la Visión Histórica, presentar los tópicos, resaltar los aspectos más logrados y someter a discusión aquellos no tan logrados, siempre bajo la óptica propuesta en la reflexión sistemática.

CRITERIOS

En la "Reflexión sistemática" se asientan los criterios que han de guiar el tratamiento de la visión histórica. Veámoslos detenidamente, para tenerlos presentes a la hora de enfrentarnos al documento y precisar la fidelidad que se le presta.

Se busca: que la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana sea un nuevo paso en la evangelización del continente (3). "Reflexionar sobre nuestro pasado y sobre nuestra misión en el mundo de hoy" (2). Recoger la historia de la salvación de América (9). Responder a los grandes re-

tos de la hora presente, configurar un programa basado en la renovación pastoral, que partiendo desde estos cinco siglos de evangelización, camine hacia una auténtica inculturación del evangelio y una evangelización de la cultura moderna y de las peculiares culturas de nuestros pueblos" (20).

La preeminencia de términos como misión, evangelización y salvación nos llevan a suponer y esperar un enfoque que aborde a la historia de la Iglesia desde el planteamiento del Vaticano II, que no es más que la Iglesia como servidora de la humanidad, no mirándose a sí misma sino viéndose desde su misión, de la instauración del reinado de Dios. Igualmente deja entrever la necesidad de escudriñar y seguir el hilo de las salvaciones reales que ha vivido el pueblo latinoamericano, como concreción de esa historia de salvación, para desde ahí, desde esos 500 años de evangelización, plantear una nueva Evangelización. Por último, se busca estimular, dar ánimo, crear nuevos empujes en las generaciones posteriores, de cara a la evangelización. No es un estudio aséptico. Se quiere mover, motivar. Este será un criterio a ser tenido en cuenta por los destinatarios a la hora de evaluar su con-

tenido y frutos.

Para que la reflexión histórica se enrumbe hacia estas metas encontramos dos grandes criterios rectores, y otros particulares. Los primeros:

- a) "La humildad de la verdad" (2). A un lado se dejan los triunfalismos, los falsos pudores y las reacciones puramente emocionales. "Es preciso reconocer con humildad los errores del pasado donde los hay y pedir perdón por la falta cometida contra el evangelio" (6).
- b) La evangélica opción por los pobres. "Es preciso reconocer sus derechos y dar la palabra al indio, al negro, al humilde, al marginado, al vencido" (7).

Estos dos criterios, tomados en toda su profundidad, nuclean y configuran lo que debiera ser toda la obra. La búsqueda de la verdad como parámetro de actuación. La Iglesia acepta su condición de comunidad que discierne en la historia, desechando a la posible pretensión de seguridad, controladora de dogmas y verdades, depositaria única de la verdad. Es todo un cambio eclesiológico y epistemológico. Y como comunidad inspirada en el evangelio, no se contenta con afirmar una verdad en abstracto, sino que asume una óptica precisa y acorde con la praxis de Jesús. Será una historia vista por los vencidos, en la que el pueblo pobre tome la palabra.

Los criterios segundos:

- Honradez con la realidad particular de cada época y región. "La prudencia histórica nos invita a evitar las generalizaciones" (8).
- Mantener la dialéctica entre la visión global propia de una praxis y conciencia continentales presente en los orígenes de la Iglesia Latinoamericana (19), y la profundización, intercambio y conocimiento de experiencias pastorales particulares que llevaron a una inculturación del Evangelio entre diversos pueblos indígenas y culturas nacionales mestizas (17).
- Retomar las líneas directrices de las Conferencias de Río de Janeiro (1955), de Medellín (1968) y de Puebla (1979).
- Analizar la labor de las grandes órdenes misioneras en América (13). Recuperar, profundizar y dar a conocer la figura de los grandes testigos iniciadores de nuestra fe en América Latina (9,11,12). Divulgar las controversias teológicas (16) y precisar el impacto de las distintas corrientes de pensamiento en la praxis religiosa de nuestros pueblos y de las políticas anticlericales sobre la institución eclesiástica.

De estos segundos criterios de trabajo se desprende y se espera:

- la rigurosidad histórico-científica que dé cuenta de la diversidad de experiencias apostólicas, analice los factores socio-culturales y los proyectos

pastorales y sociales que explican dicha diversidad y antagonismos.

- La flexibilidad y coherencia de pensamiento capaz de recoger y enmarcar lo puntual dentro de los proyectos globales, mostrando sus relaciones y enfoque.
- La presentación y el análisis de los distintos proyectos pastorales que dan pie a las controversias teológicas.
- La discusión de experiencias concretas de inculturación, su proceso y resultado. Haciendo énfasis en las "semillas del Verbo" ya presentes en esas culturas indígenas, y en los retoños germinados y cultivados en la cultura del pueblo en general. Es una perogrullada, pero no está de más decirlo, todo esto implica la presencia valorizada y profundizada de la cultura del pueblo a lo largo del documento.

Finalmente, se afirma expresamente que "los conceptos como los de pluralismo y diálogo, denuncia e inserción, opción por los pobres y por los jóvenes, aparecen desde los orígenes mismos de nuestra evangelización y están presentes en todo su proceso histórico" (21). Hasta aquí las pautas para el trabajo a realizar.

PRIMERA ETAPA (1493-1573)

Se desarrollan dos temas: el proceso evangelizador en sí, y la relación entre evangelización y formación de una cultura mestiza latinoamericana. Del primero se presenta una panorámica sobre lo particular del caso americano, la implementación de nuevos métodos misioneros, los errores y fallas del proceso, las estructuras eclesiales implantadas, y dedica un apartado al caso Brasil. Del segundo, comienza con una cita de Puebla y estructura el contenido en los siguientes apartados: el patronato regio, Evangelización y defensa de los derechos humanos, Iglesia y esclavitud, Evangelización y cultura, Inquisición y presencia del laicado.

Cabe resaltar el reconocimiento a los esfuerzos de creación de nuevos métodos de evangelización, la necesidad de responder a las exigencias y retos de la realidad que se tiene en frente (25) y de conocer a fondo la cultura del pueblo. Es significativo que se proponga como modelo de la evangelización del continente, una estructura metodológica misionera, caracterizada por asumir en serio "los matices que le sabría dar cada comunidad y la adaptación que requerirían las diversas circunstancias locales y culturales" (27). También es importante la inclusión de la defensa de los derechos humanos y la presencia del laico, a la hora de mirar nuestra historia eclesial. Se valora la actuación de cantidad de religiosos en la defensa del indio y los conflictos que vivió la jerarquía con el poder civil por la misma

causa. Se denuncian las encomiendas, el requerimiento, los tributos y otros mecanismos de dominación y explotación del indio. Finalmente se menciona el rol de evangelizador y de fiscal de doctrina de muchos laicos indígenas.

Sin embargo, creemos necesario discutir y aclarar los siguientes aspectos:

- "El viaje (de Colón) tenía un objetivo exclusivamente descubridor" (22).
- En el N° 26, hablando del bautismo en masa, se dice: "Mucho se ha criticado este método poco acorde con nuestra mentalidad moderna, pero el hecho es que apenas 10 años después de la conquista (1531), el cristianismo en Nueva España ya no es una religión extranjera". ¿Se está hablando del proceso de evangelización en sí o de la instauración de una nueva religión y sus instituciones? ¿Puede hablarse de evangelizar a toda una nueva población en tan corto tiempo? ¿Qué significa no ser una religión extranjera? ¿Que ya no se poseen adeptos nacionales e instituciones dentro del territorio?
- En el N° 35 se afirma que para 1568 o 1573, se consideró definitivamente consolidada la Iglesia en América. De nuevo la interrogante: ¿Es lícito identificar implantación de la institución eclesiástica con evangelización?
- En el N° 43 se dice: "las bulas alejandrinas, objeto de tan diversas interpretaciones, constituyen el fundamento de la evangelización y de la creación de la Iglesia en América...". ¿Por qué son fundamento? "...porque permitió que se tuviesen recursos económicos para la empresa de evangelización y que se facilitara la movilidad" (44). Una cosa es reconocer la importancia de factores que posibiliten la operativización de un proyecto. Muy distinto es colocarlo como el fundamento. Por lo menos eso no lo plantea la *Evangelii Nutiandi*, la cual se propone como fuente inspiradora de criterios para la caracterización de la evangelización (20).
- Suena poco coherente, si el marco de tratamiento es la recuperación de la historia de la salvación de América, que el único laico que aparezca formalmente como evangelizador sea Bernal Díaz del Castillo, compañero de armas de Hernán Cortés.
- En el espíritu de evitar generalidades y presentar aportes precisos, conviene aclarar en qué sentido las escuelas, colegios y universidades creadas por la iglesia fueron sin duda vehículos para la inculturación (53), y diferenciar en los conflictos que tuvo la jerarquía con el poder civil, los que fueron por defensa del indio y los que se debieron a otros tipos de intereses.
- Es cierto que se menciona la actuación de Sandoval y Pedro Claver en defensa

del negro, pero nada se dice de la participación activa de la Institución eclesiástica en tenencia de esclavos y el rol legitimador que varias veces jugó. Sandoval y Claver fueron a contra corriente, aun dentro de sus mismas congregaciones. Claver estuvo a punto de ser expulsado de los Jesuitas. Los Capuchinos E. Moirans y J. Jaca sufrieron persecución y cárcel, por su postura en contra de la esclavitud. Todo esto con anuencia del representante eclesiástico. Es positivo que se recupere la figura de estos religiosos, pero no aislándolo, tanto del proyecto que encarnaban como de las corrientes que enfrentaron.

- Finalmente creemos que no se abordan claramente dos problemas fundamentales:

a) La concepción de la relación Iglesia-Estado que maneja el modelo pastoral que se impone. Aunque se deja entrever al hablar de las bulas alejandrinas (43) y de la vigilancia de la salud social que ejercía la inquisición indiana (54), sin embargo no se afronta, mucho menos se analiza ni se toma postura. Es la trama subterránea que no se le termina de reconocer, aunque se sabe que funciona.

b) La existencia de distintos y contrapuestos proyectos pastorales dentro de la praxis de la Iglesia latinoamericana. Como dice G. Gutiérrez, el dilema era Dios o el oro de las Indias, la defensa de la vida del indio o la participación en los privilegios productos de una sociedad fundada en el trabajo servil del nativo y del negro y en la extracción de sus riquezas, la evangelización como conversión y encuentro con el Dios de la vida o la implantación de una institución eclesiástica, dentro del régimen de cristiandad colonial, como prioridad fundamental. No reconocer la diversidad de proyectos pastorales (desatendiendo el espíritu de diálogo y pluralismo N° 21) es negar la comprensión de su funcionamiento, interrelaciones, aportes valiosos, sujetos protagonistas, peculiaridad de sus métodos.

SEGUNDA ETAPA (1575-1810)

Del proceso evangelizador en sí, se menciona el enfrentamiento entre el clero criollo y religioso, la creación de nuevas diócesis, el florecimiento de los seminarios conciliares y monasterios de vida contemplativa, la rutina y formalismo en la que cae la vida cristiana y el papel de las cofradías, de carácter estamental. El segundo punto fuerte es la relación Iglesia-Ilustración.

Los elementos a tener presente para una reflexión pueden ser:

- La criollización de la institución eclesiástica (57, 63, 63). Es una lástima que

- no se desarrolle lo que esto supuso en una sociedad estamental (68), pensando tanto en la configuración propia que adquiere la institución, como en su relación con la religiosidad del pueblo (106). E incluso cabría preguntarse qué relación tendría con la rutina en la que cae la vida cristiana en esta etapa (66).
- La presencia de la Iglesia pareciera concentrarse a la acción del clero y los religiosos.
 - Para explicar la relajación y rutina de la vida cristiana se acude a la abusiva intromisión de la corona en la organización eclesial, a la influencia del jansenismo, galicanismo y josefinismo. Nos surgen estas preguntas: ¿Esa abusiva intromisión acaso no resulta lógica, aunque excesiva, dentro del proyecto de cristiandad que la institución eclesiástica se aferró por mantener? ¿La rutina y el formalismo no pudiera entenderse como efecto de un proyecto eclesial-pastoral ligado estructuralmente al modelo socio-económico y cultural vigente? ¿En la praxis de cuál grupo social se piensa, al decir que la vida cristiana se relajó a causa de la influencia del josefinismo, jansenismo y galicanismo?
 - La ilustración es siempre vista desde el enfrentamiento externo. Hubiese sido interesante abordar la influencia, aún no del todo asimilada, de este movimiento dentro de la Iglesia. Sólo el ultramontanismo la ve como mero adversario.

TERCERA ETAPA (1810 hasta hoy)

Presenta un abanico de problemas a los que tuvo que enfrentar la institución eclesiástica, y algunos hitos de su desarrollo histórico. El proceso de independencia, los contactos con la Santa Sede, la influencia del liberalismo, del socialismo, del marxismo, del positivismo, del espiritismo, del protestantismo y del modernismo, y la separación Iglesia-Estado son algunos de los problemas trabajados. Mientras que la romanización, la repotenciación de la formación del clero, la creación de nuevas diócesis, la asimilación del Vaticano I y del Syllabus, el Concilio Plenario Latinoamericano, la creación de las Conferencias Episcopales, la promoción de la Acción Católica y las conferencias de Río, Medellín y Puebla, y el Vaticano II serán los hitos presentados.

El hilo conductor de tan variada panorámica es el transitar de la institución eclesiástica en medio de tantos vaivenes (100), desde el acorralamiento y despojo de bienes hasta el arribo a "la Iglesia en crecimiento" (125).

Se menciona con honestidad la ligazón de la Santa Sede al régimen español y las dificultades que pasaron las jóvenes na-

ciones y sus Iglesias para regularizar su situación (83,90). Se resalta la Acción Católica como iniciativa apostólica, global y sistemática, de toda la Iglesia (117). El modo de preguntarse sobre la presencia de los protestantes le lleva a un cuestionamiento de sus métodos, organización, trato y profundidad de la evangelización, y de la seriedad de su opción por la construcción de auténticas comunidades cristianas (119).

Para la discusión y profundización del documento, conviene preguntarse sobre los siguientes aspectos.

- En el N° 82 se afirma que la división entre clero realista y el patriótico, marcó desde entonces su politización. ¿Y es que acaso los tres siglos anteriores de patronato regio en un régimen de cristiandad colonial no implicaba ninguna politización?
- Es cierto que la romanidad expresada en el Syllabus y promovida por el Vaticano I ayudó a formar una conciencia universal de Iglesia e incrementó el afecto al Papa. Pero hay que preguntarse sobre el repliegue o ensimismamiento que se produce en la Iglesia, y las consecuencias de cara al modelo eclesiológico que se relanza (Iglesia Sociedad Perfecta) y la postura hostil y cerrada frente al mundo. Siempre en búsqueda de la restauración de la antigua cristiandad. Quizá esto explique el por qué todos los movimientos sociales y de pensamiento arriba mencionados, son vistos como acérrimos enemigos. Se tiende a presentar a la Iglesia como una unidad monolítica indiferenciada.

— El Concilio Plenario se enmarca en esta corriente de cerrar filas frente al mundo moderno, fortaleciendo la institución como prioridad absoluta. Llama la atención que el documento, habiendo colocado la inculturación del evangelio como pauta en su relación con las distintas culturas, deje en el silencio la tendencia a uniformar toda la vida cristiana del continente, recogida y relanzada por este concilio.

- En el 122 se hace una buena presentación del contenido e importancia de Medellín. Sólo que la siguiente frase llama a reflexión: "... la Iglesia, pobre y comprometida, como fermento y agente de cambio para la justicia social, que liberará a los pueblos de América Latina de las situaciones de pecado y opresión...". Sin embargo, en Medellín la Iglesia no es la protagonista cuando se habla de la liberación que se está gestando en el continente. Ella se ve llamada a alentar las organizaciones del pueblo y a colaborar con los hombres de buena voluntad que buscan esa liberación. El cambio es sutil, pero significativo. Se mantiene el contenido,

pero se sustituye el sujeto, que es en gran parte lo que define la propuesta de Medellín. Esto tiene consecuencia a la hora de ver el papel de la Iglesia dentro de la sociedad, del sujeto que se prioriza y promueve —un clero bien formado y comprometido o las organizaciones populares—, y las líneas pastorales que se impulsan. Donde se juega lo estrictamente evangélico no es tanto en el Qué, sino en el Cómo y en el Quiénes.

- El Vaticano II se ha definido como un concilio eminentemente pastoral, de apertura al mundo, renovador, y punto de partida "que inicia una nueva marcha por los caminos de la historia" (127). Conviene aclarar en qué sentido 'las normas conciliares' —que surgen de un concilio pastoral— "después de lenta preparación, pasaron a codificarse en el Nuevo Derecho Canónico..." (127). Sobre todo para evitar la sospecha de que se reduzca, sinteticice y se canalice todo el impulso del Vaticano II en el Derecho Canónico.
- Resulta extraño que al hablar del crecimiento de la Iglesia (125) se fije sólo en el incremento del número de obispos y circunscripciones eclesiásticas, y para nada salga el fomento y extensión de las CEBs, el surgimiento de nuevos ministerios y carismas, el acercamiento del pueblo a la Biblia, la producción de un pensamiento teológico propio como lo es la teología de la liberación, y la cantidad de mártires y perseguidos por causa del Evangelio.

CONCLUSION

En este apartado se resaltan las características de los misioneros: verdaderos santos, hombres sabios y desprendidos (132). Se hace depender de la inculturación, la universalidad y catolicidad de la Iglesia (134). Se cuestiona el carácter misionero de la Iglesia hoy, y la significación real de su lenguaje y ritos para los pobres (138). Y se plantea la necesidad de un continuo discernimiento en las relaciones Iglesia-Estado (137), y de los condicionamientos sociales y concepciones filosóficas que impiden a la Iglesia captar el escándalo de las injusticias sociales, como lo fue en su tiempo la esclavitud del negro.

El N° 139 recoge una experiencia cada vez más frecuente en la vida de fe del pueblo y rasgo esencial de la Iglesia: "La Iglesia ha conocido sus mejores momentos cuando se ha hecho solidaria con los pobres, con los marginados, con los vencidos". En esta perspectiva ha de entenderse la frase con la que termina la visión histórica del documento: "Ojalá aprovecháramos el V Centenario de la Evangelización para descubrir los tesoros de nuestra herencia cristiana" (142).

El predocumento de Santo Domingo

La realidad social

Wagner Suárez

El Documento preparatorio dedica la segunda parte de su contenido a presentar la realidad social latinoamericana. Desarrolla tres núcleos principales. Los dos primeros describen los aspectos económicos y sociopolíticos que son el objeto principal de este trabajo. El tercero, centrado en la problemática cultural, también será motivo, dada su importancia, de un artículo especial incluido en este número de SIC.

Hemos comentado en otras oportunidades que un problema serio que presenta esta parte segunda es haber fraccionado la realidad social en tres instancias (económica, socio-política propiamente dicha y cultural) que pueden resultar inconexas entre sí (1). Se pierde el sentido de globalidad y no se destacan suficientemente las implicaciones mutuas que deberían resaltarse entre ellas. Por otra parte, lo cultural, que define una parte central del tema que se propone para la IV Conferencia Latinoamericana ("Una nueva Evangelización para una nueva cultura") resulta parcelado y desvaído. Pero no obstante esta notoria limitación es posible hacer una reflexión más pormenorizada de esas instancias. Comentaremos en este artículo los aspectos más importantes, según nuestro criterio, propuestos en el esquema original del Documento.

I. LA CRISIS DE LOS SISTEMAS ECONÓMICOS DE AMÉRICA LATINA

1.1. América Latina entre 1950-1980

Hay que reconocer, no obstante las diferencias en cuanto al desarrollo entre los países latinoamericanos, que estas tres décadas han supuesto un importante impulso económico en nuestro continente. De hecho, el crecimiento global de América Latina y el Caribe estuvo por encima del promedio de crecimiento de la economía mundial (2). Pero a la vez es importante destacar que ese crecimiento estuvo acompañado de profundos dese-

quilibrios estructurales, que hoy continuamos padeciendo; y que produjeron grados elevados de conflictividad social.

A partir de 1950 una serie de factores coyunturales favorecieron el desarrollo económico latinoamericano. Por ejemplo, la segunda guerra mundial, que empeñó en su concurso a los países más desarrollados, contribuyó al crecimiento industrial de nuestro continente. Estados Unidos y Europa se volcaron hacia América Latina buscando los productos que la guerra les impedía producir. La situación era óptima pues implicaba un aumento de las exportaciones, la expansión del mercado interno y un nivel de competencia limitada con los países desarrollados en beneficio de los países latinoamericanos. En esas circunstancias se pasó al modelo de "Industrialización por sustitución de importaciones" suplantando el modelo exportador tradicional donde había quedado insertada Latinoamérica en la economía mundial como aportadora de materia prima. Se tenía la impresión de que definitivamente se había tomado una ruta que objetivamente nos iba a sacar del estancamiento y conducir al desarrollo.

En términos generales puede reconocerse, como indicadores positivos de crecimiento, que, durante estas tres décadas, basadas en el modelo sustitutivo de importaciones, se incrementaron las exportaciones básicas y manufactureras; esto como es obvio implicó la modernización de la industria manufacturera y también de la agroindustria, permitió cierta acumulación de capitales, desarrollo de infraestructuras, etc; también hubo un considerable crecimiento demográfico, disminución del analfabetismo e incremento de la educación. Paradójicamente, este importante repunte de nuestras economías, se dio bajo la sombra de dictaduras militares. Todavía se podría enumerar una serie de indicadores positivos de esta casi sostenida expansión de las economías latinoamericanas, pero para darnos una idea de ese importante impulso baste

los aquí mencionados.

El punto central está en que a la vez se producen una serie de desajustes sociales que revelaron los límites del crecimiento del modelo adoptado. Por ejemplo, el modelo de industrialización, sustento del crecimiento económico, fue incapaz de quebrantar los niveles de dependencia tecnológica; al contrario, al ser copia y adopción de tecnologías de países desarrollados fue incapaz de absorber mano de obra generando serios problemas en ese sentido. No se produjo la cantidad suficiente de bienes de capital; no se pudo articular la industria con la agricultura; fracasaron los intentos de integración latinoamericana sobre todo en el área económica; los sectores capitalistas industriales no fueron capaces de comportarse a la altura para impulsar el desarrollo deseado y buscaron, más bien, la protección del Estado. El crecimiento demográfico acarreó graves problemas (efecto contrario a los países desarrollados), y contribuyó a la tugurización de las grandes ciudades con los problemas subsecuentes que ello conlleva. El ingreso se concentró enormemente generando una minoría opulenta, poco propensa a favorecer el desarrollo nacional, y una mayoría empobrecida sin capacidad para incrementar el mercado interno. Pero sobre todo, puede decirse con bastante acierto que en los límites de este modelo, en los desajustes que generó, están las raíces del problema de la deuda externa que en la actualidad agobia las economías de los países latinoamericanos.

El Documento preparatorio a la IV Conferencia de Santo Domingo recoge, y profundiza, estas impresiones generales. Salvo algunas omisiones menores, por ejemplo, poco se dice de la educación, su crecimiento y las implicaciones de su masificación, el conjunto de los indicadores resultan apropiados para hacer un diagnóstico de la realidad económica durante esas tres décadas. Si sería recomendable enfatizar, algo más, que el problema de la deuda externa, tan decisivo hoy, evidenció la crisis de un modelo de crecimiento asumido y limitado a los parámetros del modelo capitalista.

1.2. La situación actual: la década del 80.

La década de los 80 hasta nuestros días registró un franco retroceso en el campo económico y social. Todos los indicadores en los diferentes sectores, salvo algunos tímidos progresos, muestran un grave estancamiento y hasta retroceso. Esta alarmante situación ha llevado a la CEPAL a definir este período como una década perdida o período de

aprendizaje doloroso (3). Para ilustrar con algunos datos esta dolorosa realidad, se calcula que en Latinoamérica y el Caribe 150 millones de habitantes, el 36% de la población, vive en pobreza crítica (4) El dato resulta ciertamente parco. La realidad supera en mucho esta información. Por ejemplo, si añadimos, además, los indicadores referidos al fenómeno de la tugurización, tendremos una noción más clara de las dimensiones del problema. Se calcula que el 42% de la población vive en tugurios en Caracas, el 40% en Lima, el 46 en Ciudad de México, el 50% en Buenos Aires, el 60% en Bogotá, el 70% en Río de Janeiro, etc. (5). Hemos de decir que lamentablemente, también en esta ocasión, los datos quedan cortos y necesitan ser actualizados. La realidad es aún peor. El incremento de la miseria, de la tugurización, del desempleo, del deterioro de la salud, etc... ha sido alarmante.

El problema de la deuda externa es clave para entender el estancamiento y retroceso en que nos encontramos sumidos. Ella ha servido, como mencionamos anteriormente, para evidenciar el agotamiento del modelo de crecimiento asumido en América Latina. Los gobiernos latinoamericanos necesitaron dinero fresco para mantener los niveles de crecimiento de las décadas precedentes y encontraron en los préstamos internacionales y la banca mundial el recurso fácil. Hay que señalar la irresponsabilidad de la Banca Internacional al otorgar dinero fácil, a bajo interés y sin mayores precauciones para después cambiar las reglas del juego aumentando los intereses y maniobrando con políticas monetarias que les eran propicias. Pero también hay que destacar la irresponsabilidad de los gobiernos locales en la petición de préstamos, en su mala administración y hasta despilfarro. La crisis de la llamada deuda externa se hizo especialmente notoria a partir de 1982 cuando México declaró una moratoria unilateral ante la imposibilidad de cumplir con el pago exigido por los acreedores. A partir de entonces se han sucedido una serie de posiciones -la de Perú ha sido la más disonante- que coinciden, para beneficio de la Banca Internacional, en la necesidad de renegociar la deuda individualmente según las condiciones de cada país.

En esas circunstancias, bajo el peso de la deuda externa, América Latina se ha convertido en un continente exportador de capitales. Al respecto los datos son escalofriantes. Según las estadísticas de la CEPAL (6) América Latina pagó 340.000 millones de dólares entre 1980 y 1987 para un monto inicial conjunto de deuda calculado en 243.000 millones para 1980. Sin embargo, no obstante haber desem-

bolsado tan enorme cantidad por servicio de la deuda, ésta creció de 243.000 millones a 443.000 millones para 1987. Es imposible pensar en la posibilidad de un crecimiento autónomo y sostenido mientras no se modifique sustancialmente esta situación. México y Venezuela, de acuerdo al famoso plan Brady, han logrado importantes acuerdos con los acreedores que alivian momentáneamente la situación pero que no la solucionan. De hecho, de poco serviría reducir la carga de la deuda externa y reanimar posibilidades de crecimiento (política neoliberal) si no se producen replanteamientos de fondo, bastante profundos, en las estrategias de desarrollo. Esa posibilidad parece, en la actualidad, inviable.

El Documento preparatorio a la Conferencia de Santo Domingo también recoge, en su conjunto, estas preocupaciones. Las esperanzas de desarrollo percibidas en las tres décadas precedentes estarían hoy truncadas. La crisis se ha agravado y el horizonte, de seguir en la misma dinámica, es sombrío. La **Solicitud Rei Socialis** apunta en esa dirección y el mismo Documento de Santo Domingo se coloca en esa línea. No se trata de una exagerada visión negativa, como algunos críticos de los últimos Documentos Pontificios han querido destacar. Ciertamente las perspectivas y esperanzas de cara al futuro son poco halagadoras y cualquier intento de recuperación debe partir del reconocimiento de ese hecho.

1.3. Las perspectivas

Siempre he creído que aventurarse en el terreno de las previsiones puede resultar una tarea delicada, con el riesgo de ser superado por la cambiante e inasible realidad, a menos que esa previsión sea el resultado de una verdadera prognosis social; es decir, que se trate de desentrañar las perspectivas futuras a partir de las tendencias actualmente manifiestas en la sociedad y que indicarían la dirección futura; por ejemplo, a través del alcance e incidencia social de las políticas económicas que se están implementando. En ese sentido, sin ánimo de ser profeta del desastre, las perspectivas económicas, y sus implicaciones sociales, parecen poco alentadoras. Sobre todo porque da la impresión de que la crisis que atravesamos no es sólo coyuntural, y por lo tanto, fácilmente superable con políticas de ajuste económico de corte neoliberal. La crisis es más profunda. Se remite al modelo de crecimiento económico asumido por América Latina desde 1950. En los actuales momentos, si no se adopta un camino acertado, con replanteamientos sustanti-

vamente distintos a los asumidos hasta el presente, posiblemente se puede llegar a comprometer aún más el futuro de nuestro continente.

Pero volvamos sobre un aspecto que resulta crucial. Una serie de factores parecen indicar que las políticas de ajuste económico emprendidas por la mayoría de los países latinoamericanos bajo la recomendación y vigilancia del **Fondo Monetario Internacional** y apoyadas en la concepción neoliberal, aún en el caso de tener relativo éxito económico, no lograrán resolver los viejos y atávicos desajustes sociales que arrastra el modelo de desarrollo anterior. Más bien parecería que, algunos problemas casi crónicos de nuestra estructura social, se profundizarían. Por ejemplo, el dualismo estructural típico de nuestras sociedades, que para algunos autores (7) es una de las causas principales que explica nuestro subdesarrollo, quizás se acentuaría. En esa misma línea todo indicaría que la distribución del ingreso será más desigual reforzando la brecha ya existente entre ricos y pobres. De igual forma una disminución del papel del Estado en la dinámica del desarrollo en sociedades como las nuestras, marcadas por profundos desajustes, no resulta del todo aconsejable.

Por otro lado las actuales políticas económicas hacen especial énfasis en la importancia de los factores externos para el desarrollo económico. En ese sentido se le da gran importancia a la política de exportaciones. Pero resulta que el estímulo a las exportaciones parece no tener muchas perspectivas de momento y esto por varias razones. Entre las más importantes está que la recuperación de las economías de los países desarrollados es lenta, que nuestra capacidad competitiva no está a la altura de la de otros países y que la tendencia de los países desarrollados apunta más bien a un intercambio comercial Norte-Norte.

El Documento preparatorio a Santo Domingo coincide sustancialmente con este diagnóstico. Después de asentar el principio de que el desafío económico principal para el futuro de América Latina es dar respuesta efectiva y satisfactoria a los sectores mayoritarios (n. 239), añade: "Continuar por el camino que se ha venido recorriendo y con los modelos económicos hasta ahora empleados, no puede conducir sino hacia la hecatombe económica, política y social. Las actuales diferencias económicas y sociales no son sostenibles ni pueden serlo porque atentan contra la dignidad humana, contra la justicia y la paz" (n.240). Además, expresamente advierte contra los modelos "desarrollistas y neoliberales" (n.241) causantes de los más importantes desajustes



sociales en nuestro continente: Indudablemente es recomendable que el Documento mantenga esta línea, y, a ser posible, la profundice aún más dada la importancia decisiva que tiene para América Latina.

II. ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS Y TENDENCIAS PRINCIPALES EN LA REALIDAD SOCIOPOLITICA DE LATINOAMERICA

El Documento parte de la percepción de que América Latina es una realidad **desintegrada** tanto a nivel internacional como nacional. La tendencia hacia la integración observada en el campo mundial (Europa y Estados Unidos, principalmente) no ha motivado lo suficiente a nuestro continente para iniciarlo también en ese proceso. Ha faltado, según el Documento, voluntad política y una percepción clara de sus beneficios (n.262). No analiza, sin embargo, las causas profundas que han impedido ese proceso de integración, pero señala con acierto, la necesidad de este proceso. Sin duda, dado el panorama mundial, la integración latinoamericana resulta una tarea prioritaria para lograr el desarrollo. Se han comenzado a dar algunos pasos al respecto. Recientemente Argentina y Brasil anunciaron el comienzo de un proceso de integración económica que deberá rendir frutos a partir de

1995. Sin obviar las dificultades objetivas para lograr importantes acuerdos hacia la integración -como las diferencias en el desarrollo entre los países, por ejemplo- importante y urgente acelerar los pasos en este proceso.

Pero la desintegración es también de orden nacional. La crisis socio-política y económica que atraviesan la mayoría de los países de este joven continente ha aumentado el flujo migratorio internacional. Más de 30 millones de latinoamericanos (8) se han visto en la necesidad de emigrar a otros países buscando mejores condiciones de vida o por persecuciones políticas. Esta situación es especialmente angustiante en países como Perú, por ejemplo, azotado por una crisis económica terrible que ha generado un proceso político violento que amenaza seriamente a toda la población. Europa y Estados Unidos han cerrado casi herméticamente sus puertas lo cual quiere decir, para bien o para mal, que tendremos que cargar nosotros mismos con las consecuencias de esta pobreza.

La problemática de los **Derechos Humanos** ha cobrado dimensiones dramáticas. En nuestros países están comprometidas la vida y la integridad personal por la muerte y la tortura (9). En el futuro, posiblemente, se incrementará la violencia por causa de la pobreza y desigualdades sociales. La naturaleza de la violencia

es de toda índole. Aumentan los grupos guerrilleros, grupos paramilitares, escuadrones de la muerte, grupos armados vinculados al narcotráfico, etc... Todo revela un proceso de descomposición acelerado. El mismo Documento así lo asienta: "...Estamos asistiendo a la creación de una innegable cultura de la violencia que quiebra los fundamentos de las relaciones sociales y ocasiona el irrespeto a los derechos humanos en todas sus manifestaciones" (10).

Pero justo es mencionar, también, los aspectos positivos ya que por efecto contrario va madurando la conciencia de la integración en el pueblo latinoamericano, la preocupación por la dignidad humana, la necesidad de hacer algo, y urgente, contra la pobreza; la necesidad del diálogo, etc... También el proceso democratizador observado en casi todos los países es un hecho positivo. Habrá que plantearse cuáles son las condiciones estructurales para lograr mejores condiciones de vida porque, ciertamente, con el actual modelo de desarrollo económico ese proceso de crecimiento no está garantizado, al menos no es evidente cómo se resolverá el problema de dar respuesta a las urgentes necesidades de las mayorías empobrecidas.

Hay un aspecto que es necesario mencionar con énfasis. El Documento preparatorio a la Conferencia de Santo Domingo debería denunciar claramente las responsabilidades internacionales -no sólo las externas- que han configurado la actual situación de pecado estructural. En este hecho la Iglesia latinoamericana se juega lo que entiende por **solidaridad**. Porque ser solidario, como veremos en breve, no significa conciliar las clases sociales cuando evidentemente hay responsabilidades, y culpabilidades, que causan nuestro atraso, el hambre y el dolor de tanta gente. Solidaridad significa asumir una causa, irreconciliable con otras, pero la más legítima.

2.1. La necesidad de profundizar la Democracia

El principal desafío en el campo político es profundizar la Democracia. Para ello es imprescindible lograr un amplio campo de participación ciudadana que nos proporcione la base real para superar la mera participación electoral que define a nuestras incipientes Democracias. Este proceso debería ir acompañado de una profunda Reforma del Estado. El clima es ciertamente positivo al respecto. La onda democratizadora domina también el panorama europeo y ello ayuda al proceso.

Pero hay factores muy serios que atentan contra la Democracia. No se trata de

alarmar innecesariamente y crear un clima golpista, pero sí es importante señalar que los logros alcanzados en el terreno político no son ni mucho menos definitivos. Están amenazadas hasta las Democracias más probadas, como la venezolana, aunque por ahora el petróleo siga haciendo de amortiguador de desajustes y conflictos sociales. El primer factor que atenta contra la Democracia es la profunda desigualdad social generada por el modelo de crecimiento anterior y agudizada por la crisis actual. La política neoliberal agudizará (el paquete de ajuste), sin la menor duda, la conflictividad social. Una clase media empobrecida alimenta a un potencial "proletariado ilustrado" que suele impulsar, generalmente, las situaciones de cambio social. A la larga se impondrá la necesidad de Estados represivos o regímenes militares para terminar de implantar el paquete económico. A este factor fundamental habría que añadir otro que lo complementa. Se trata de la debilidad de las sociedades civiles latinoamericanas. Sociedades así no pueden soportar un grado de conflictividad tan fuerte como el generado por el paquete de ajuste económico neoliberal. Así que volvemos a la idea con que abríamos este párrafo: la profundización de la Democracia y la Reforma del Estado son tareas urgentes si no queremos tener a la vuelta de la esquina, de nuevo, la proliferación de regímenes militares. No nos ilusionemos con la actual expansión de la onda democrática.

2.2. Hacia una sociedad orgánica

El Documento a Santo Domingo lanza la propuesta de construir una sociedad orgánica. Los fundamentos de esta sociedad deberían estar en la armonía de todas sus partes (clases sociales) para lograr el Bien Común de la entera sociedad (n.394) y en la profundización de la Democracia para reducir la brecha entre ricos y pobres, condiciones reales de una verdadera convivencia social (n.396). Es tarea de la Iglesia, según el Documento, comprometerse en esta labor integradora que tiende hacia la organicidad (n.400). Apparentemente la propuesta parece inofensiva y apetitosa. Pero veamos, aunque sea brevemente, cuál es el fundamento ideológico -como falsa conciencia o representación de ideas, es lo mismo para el caso de esta propuesta. En el campo de la sociología contamos con dos autores, A. Comte (1798-1857) y H. Spencer (1820-1903) que pueden ser englobados dentro de la concepción de los llamados **organicismos**. Según este enfoque no debe hablarse en la sociedad de antagonismos de intereses (o de clases), sino de comu-

nidad, de forma que lo realmente bueno para una parte termina siendo bueno para la totalidad. Las sociedades modernas, y la división del trabajo y de clases que ella conlleva, sería un hecho necesario y conciliable. Esta perspectiva implica, al menos, dos hechos principales: elimina o niega el carácter conflictivo y antagónico de las clases y reduce o menosprecia la problemática del cambio social. Trasladas estas implicaciones a la propuesta del Documento podemos entender mejor la intención del mismo. Lo que intenta realmente el Documento con esta propuesta es disminuir el carácter conflictivo de las clases sociales y escamotear la propuesta de cambio social que de ese conflicto emerge. De esa forma se comprende mejor qué entiende el Documento por Solidaridad e Integración: son los mecanismos necesarios para lograr la sociedad orgánica y la Iglesia tendría un papel preponderante en esta tarea. Es una perspectiva radicalmente distinta a aquella que concibe que el conflicto social es un dato de la realidad que la Iglesia debe asumir optando por una de sus partes contrapuestas.

III. CONSIDERACIONES FINALES

Creo que es oportuno alertar sobre posibles peligros que las actuales tendencias en el campo político y económico quisieran imponer. Esas tendencias podríamos calificarlas como un proyecto neoconservador en lo social y político. En el fondo los neoconservadores sociopolíticos son demócratas asustados por la lógica de la Democracia: la soberanía popular; a ser posible quisieran evitar un gobierno autoritario. Otra cosa es si la conflictividad que emerge de la crisis actual se lo impone. Por otro lado intentan cargar el costo principal de la crisis actual del capitalismo sobre los sectores económicamente más débiles y asegurar, por otra parte, la hegemonía de los actuales grupos dirigentes (formados en la dinámica del sistema capitalista aún vigente) en la **nueva civilización que se está gestando**.

Este proyecto neoconservador carece de una formulación sistemática. Más bien es como el conjunto de un sistema de ideas-fuerzas comunes a varias corrientes y pensadores hoy en boga. No hay una articulación clara entre este neoconservadurismo socio-político y las actuales tendencias neoconservadoras en la Iglesia. Y de hecho esto se refleja en el Documento que analizamos, ya que se permite ser relativamente avanzado en las propuestas socio-políticas y muy conservador en los esquemas eclesiales y en las concepciones teológicas. Sí creo que se puede decir que la ofensiva neocon-

servadora en lo socio-político demandaría de la Iglesia que adecuara su estructura eclesial, disciplina y doctrina al marco del modelo de sociedad democrata-capitalista donde adviene la civilización del futuro. Esto sí puede propiciar el Documento porque de hecho, a pesar de que advierte contra el neoliberalismo y desarrollismo, deja intacto el proyecto económico y político del capitalismo democrático —al no proponer alternativas significativamente distintas— y se inculpa a la modernidad cultural de los problemas sociales. La Iglesia le teme a la cultura adveniente pero no cuestiona la base fundamental que la sustenta: el capitalismo democrático. También es importante señalar que el Documento reduce el análisis de las realidades sociales al diagnóstico de las patologías y los síntomas, obviando el análisis de sus causas y culpabilidades. De esa forma se deshistorizan los conflictos sociales.

El problema es que a las tendencias neoconservadoras en la Iglesia no les resulta fácil asumir el proyecto neoconservador en lo socio-político porque la crudeza de nuestra realidad latinoamericana, su grado de conflictividad, hambre y miseria, es tan palpable que ello se lo dificulta. En ese sentido ambos proyectos están en América Latina en una relación tensa. De aquí surge un gran dilema para la Iglesia latinoamericana en la cita de Santo Domingo: ser fiel al dolor de todo un continente que demanda alternativas sustantivamente distintas, y en consecuencia un papel de la Iglesia cónsono con esas alternativas, o rendirse ante las demandas del neoconservadurismo socio-político.

NOTAS

- (1) Cfr. SIC, 526, pp. 276-278.
- (2) Ver n. 153 del Documento.
- (3) Ver el Documento recientemente presentado por la CEPAL con el título de "transformación productiva con equidad" (la tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa), Santiago de Chile, 1990, p. 11.
- (4) Los datos están tomados de un trabajo presentado por el prof. Vladimir Acosta titulado América Latina; crisis y perspectivas, Documento presentado ante la Reunión Interanual sobre Nuevas Estrategias para la Acción Operacional de la UNESCO en América Latina y el Caribe a realizarse en Caracas del 23 al 27 de abril de 1990. Mimiografiado, cfr. p. 13.
- (5) Idem.
- (6) IBID. P. 12.
- (7) Ver Helio Jaguaribe, Crisis y alternativas de América Latina: reforma o revolución, Buenos Aires 1972, Paidós, n.3, cfr. 47-78.
- (8) Cfr. n. 285 del Documento.
- (9) Cfr. n. 290.
- (10) Cfr. n. 293.

El predocumento de Santo Domingo

La cultura

Rafael Carías

500 años después de la primera los obispos latinoamericanos programan una nueva Evangelización porque las condiciones son otras. Algo nuevo está sucediendo en Latinoamérica y esa novedad puede expresarse en términos de cambios culturales: la civilización de la técnica irrumpe portadora de una mentalidad consumista y hedonista, las iglesias libres de corte evangélico y fundamentalista traen consigo sus culturas de origen.

El panorama cultural es novedoso social y religiosamente, avanza de norte a sur mostrando definidos rasgos anglosajones en la visión del mundo y en la actitud religiosa individualista, comienza sus pasos fuertes y decididos con las minorías "hispanas" de los centros urbanos de USA, sigue por la especial zona de influencia en el área del Caribe, Puerto Rico en primer lugar, luego Guatemala (25% de la población ya evangélica), regiones de México, Panamá, más al sur en diverso grado Brasil, Perú y Bolivia, llegando hasta las comarcas australes de los archipiélagos de las costas de Chile. El papel de trabajo de la IV Conferencia da a entender que los cambios culturales son una referencia de primer orden para orientar la Evangelización: de aquí el título mismo del texto: "Una nueva evangelización para una nueva cultura".

El enfoque cultural de la evangelización es acertado ya que la cultura envuelve todo el hombre y a toda la agrupación humana. La cultura se encuentra a un nivel profundo de apreciación y tiene una función integradora de las actividades humanas y sociales. Orientar la evangelización según coordenadas culturales es muy beneficioso para la cultura misma y para el empeño evangelizador.

DEMASIADO ENFASIS EN LO CAMBIANTE DE LA CULTURA

Correspondiendo a la iniciativa de quienes, al divulgar este material de trabajo, pidieron algunos aportes, este artículo quiere señalar algunas precisiones respecto al núcleo de las culturas en transformación (números 402 al 492). En primer lugar analicemos el concepto de cultura tal como se explicita en el texto (números 404-414): En la definición de cultura entra

el elemento genérico de su índole vectorial hacia el entorno natural, humano y divino. Se destacan los efectos valorativos en la conciencia. Igualmente las concreciones de índole institucional: normas, costumbres. Por último se menciona el carácter procesual de la cultura, siendo el hombre el agente principal en la emergencia y transformación.

Notamos que este texto utiliza un concepto de cultura predominantemente genérico y fluido. La cultura es ciertamente una relación, pero ¿su especificidad? También la dimensión biológica relaciona al hombre con el ambiente natural y humano. Nos preguntamos cuál es lo típico humano que constituye y funda la relación específica cultural.

Notamos en el texto (número 405) que los valores que se expresan en las estructuras sociales e institucionales son calificadas como "motivaciones" y como instancias "subjetivas". Este texto pudiera ser más preciso: el que el valorar sea una acción inmanente al hombre, no quiere decir que no tenga una dimensión intencional y señala algo objetivo en sí, que rebasa lo puramente subjetivo. La cultura es esencialmente valorativa, y el valor no está sólo en la apreciación (relativismo perceptivo) sino que denota una propiedad del objeto captado. Si el valor cultural careciera de fundamento en el objeto y fuera solamente una función del sujeto, por esto mismo se descalificaría. Lo valorado tiene en sí la característica de exigir valoración. Valor intrínseco, independiente del contexto subjetivo. Así, la familia, como creación cultural, tiene un valor intrínseco, que será muy difícil relativizar y reducir a una apreciación subjetiva.

El carácter procesual de la cultura ocupa un lugar desproporcionado con mengua de los contenidos que se han relativizado y subjetivado. No caba duda de que los procesos culturales existen y que la cultura también tiene su historia, pero más importante que eso es el sujeto de esa historia, esto es, cuál es el continuo cultural que es sujeto de modificaciones, crecimiento, etc. En otras palabras qué es lo que constituye la identidad cultural.

Esta perspectiva de contenido y de continuidad no recibe en el texto que analizamos un tratamiento adecuado. Ese as-

pecto representa para el individuo y los pueblos algo de suma importancia. El individuo se identifica con su propia cultura ahondando en sus raíces y así adquiere consistencia histórica y moral. En cuanto a la importancia de la identidad cultural para los pueblos recordemos el caso del Papa Wojtila que ha dirigido notables esfuerzos para contribuir a preservar el patrimonio cultural de su pueblo.

Es curioso que esta revista cuya fama no es ciertamente de tradicionalista, recuerde a los enfants terribles del documento de Santo Domingo que las dimensiones estáticas (de contenido como, patria, familia) y de continuidad (raíces, tradición) y de valor objetivo (superiores a la misma vida) no han de ser subvaloradas respecto a las dimensiones fluidas de "proceso", "intercambio", "historia" y "encuentro". Está bien ser historicista y reconocer que lo real es procesual, pero no hay que exagerar pensando que la cultura es un fluir sin sujeto, y que en un momento dado no pueda preguntarse qué es lo que fluye, qué es lo que cambia, que no se puede hacer un corte transversal en el proceso y dimensionar el haber cultural y sentir su peso y magnitud.

El peso de la cultura no es pequeño. En realidad todo gran movil histórico es en esencia de índole cultural. No es la economía o las desigualdades sociales lo que en una forma de nivelación utópica dinamizan la historia, sino los requerimientos vitales de las culturas amenazadas (o en expansión). Estas situaciones culturales conducen al enfrentamiento entre los pueblos. La guerra, "padre de todas las cosas", tiene a su vez su padre, la lucha agónica por la supervivencia cultural. La historia universal, de consolidación y disolución de imperios, vista de cerca, es el empeño por mantener o aumentar el espacio cultural. La cultura que se defiende, y la que avanza geográficamente, en términos tradicionalistas, la cultura condensada, acumulada aquí y ahora, es la que se hace y se siente grande desde su pasado continuo. Digámoslo una vez más, la fuerza de la historia es la cultura, y la fuerza de la cultura está en su contenido y en su continuidad.

EL CASO LATINOAMERICANO: ¿CULTURA O MOSAICO DE CULTURAS?

La insistencia con que una y otra vez decimos que la prioridad del contenido y de la continuidad de cultura debe reconocerse frente a su dimensión de ser susceptible de transformación, es porque estos prerequisites teóricos se manifiestan en toda su vigencia cuando se aplican al caso concreto de la realidad cultural latinoamericana. Con todo derecho puede uno preguntarse: en estos 500 años de "historia" cultural latinoamericana, ¿no se habrá condensado una cultura? ¿No habrá sido suficiente medio milenio para

que se densificara una cultura mestiza y cristiana en Latinoamérica? ¿Dónde está? El texto que analizamos escamotea la respuesta. Acude al plural, habla de multitud de culturas, que "ahora" se encuentran con otras culturas foráneas advenientes, de diverso signo, unas secularizantes, otras de corte fundamentalista religioso. En otras palabras: el mosaico (culturas indígenas, minoritarias, agrarias, suburbanas, etc.) de base latinoamericana es el sujeto de este segundo encuentro con poderosas culturas foráneas. El resultado sería un segundo mestizaje cultural, imprevisible, que reclama una evangelización adecuada. Pensamos que esa posición, el mosaico, no corresponde a la realidad. La apreciación de ese así llamado pluralismo cultural parece proceder de un observador de afuera, que desconociera la trama fundante de lo cultural de la mayoría de la población latinoamericana: esa trama que pasa por la unidad de la lengua y transita por los valores familiares del niño y de los ancianos, ambos cercanos a la muerte al mismo tiempo temida y domesticada, y sigue por la cotidianidad ritual y cíclica, la mansedumbre y el sentido de dependencia de Dios. Sorprende que el texto mencione alguna de estas características (número 417) y no capte todavía la unidad cultural latinoamericana. Existe pues como resultado de esos largos siglos de mutua influencia lo que se llama el "hombre latinoamericano", más notable por lo que tiene de común que por sus diversidades regionales que, aparte de las etnias aisladas, podían denominarse subculturas. Lo común adyacente es el haber que constituye la identidad profunda, que es el punto de partida de las modificaciones culturales propias de estos tiempos. Este núcleo central es así mismo objeto de agresión injusta por parte de la avalancha prepotente de las nuevas culturas.

ENCUENTRO DESIGUAL ENTRE CULTURAS

Hay culturas que se entrecruzan; el texto que estudiamos toma este hecho como un acontecer normal y necesario, y al fin y al cabo el ser de las culturas es un fluir, fundirse con otras y volver a partir por vías diversas a manera de delta, una verdadera hidrología cultural. El texto no se plantea la posibilidad de que esos encuentros sean desiguales, injustos, que no respeten los derechos de una cultura dada. Sin embargo hay desigualdad, prepotencias e injusticias en algunos de esos encuentros. Y eso es soslayado en este papel de trabajo. Hay culturas tenaces, fuertes, que salen airosas de tales encuentros. Sabemos que no todo encuentro es equitativo. No lo fue el de hace 500 años. En los tiempos actuales cuando son tan grandes la técnica y el desarrollo de los programas de información y comunicación, es evidente que el encuentro de las

culturas en sentido norte sur sea desigual.

Fijémonos en especial en el caso del proselitismo de las llamadas iglesias libres (evangélicas, pentecostales) y de los otros grupos como los Mormones y Testigos de Jehová. En primer lugar dado el temperamento latinoamericano, toda decisión que comprenda lo confesional abarca otros campos de vinculaciones y por lo tanto la nueva confesión "reformada" tiene un efecto segregativo.

Además, por encima de este factor divisivo tengamos en cuenta la desigualdad del encuentro: de un lado está el pueblo latinoamericano, de índole sometida por su estado de sumisión, empobrecimiento y marginalidad. Los proselitistas por su lado parten de una plataforma poderosa, bien dotados en técnica, organización y recursos humanos en gran parte procedentes del medio que misionan.

Este inmenso aparato organizativo técnico y cuidadosamente preparado funciona implacablemente. Encuestas recientemente realizadas en México muestran que ésta marcha proselitista no ha disminuido su paso aún después de la visita del Papa. Los objetivos de esta actividad no son de integrar nuevas doctrinas sino en base al fundamentalismo, demonizar la religiosidad existente, renegar de ella y desconocer la autoridad religiosa. Esto provoca el desquiciamiento de las vinculaciones culturales internas de la familia latinoamericana, ya que en la trabazón de los elementos integrantes de la cultura, los distintivos y vinculaciones religiosas están tan fuertemente ligadas a las demás, que al cambiar aquellos se quebrantan las restantes. Estamos, pues, no ante un simple cambio de confesión, sino ante un cambio de cultura y mentalidad, ya que todo cambio confesional, por ser fundante, constituye un cambio cultural.

Esta desigualdad de la agresión cultural (no solamente confesional) plantea muchas preguntas: ¿está el pueblo latinoamericano jurídicamente indefenso frente a esa amenaza de perder su identidad? ¿Es el derecho al proselitismo prioritario frente al derecho de los pueblos a su propia identidad cultural? Si el pueblo está moral y jurídicamente indefenso (como parece desprenderse de la perspectiva simplista de que la transformación, cualquier transformación, pertenece a la esencia de las culturas) ¿cómo se librará del etnocidio? ¿Qué es lo que hace que el etnocidio sea crimen? ¿Los medios? ¿La extensión de la destrucción de la cultura? ¿el tiempo que tarde el proceso?

El problema grave de determinar los alcances jurídicos de la defensa de la identidad cultural, como el de determinar los límites (éticos y jurídicos) del proselitismo y la forma legal de mantenerlos no puede negarse. La identidad de las mayorías latinoame-

ricanas se ve amenazada; pero esta amenaza no se percibe como lesión jurídica, y este hecho comparable a situaciones de las etnias sometidas a desarraigo debe plantearse ante la historia y ante la conciencia cristiana. Este planteamiento ético-jurídico, que bien pudiera hacerse en el foro excepcional de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, tendría más fuerza si se atendiese a las observaciones presentadas aquí en el sentido de hacer valer un contenido de cultura a nivel latinoamericano con su correspondiente unidad.

CULTURA DE LA POBREZA. CULTURA URBANA

La cultura de la pobreza es empleada como adjetivo (número 421) algo común a varias culturas y es la expresión de una situación forzada y que conduce a la desorganización social. A estas sociedades desorganizadas se las estima peligrosas por las tensiones provenientes del contraste inmediato con otras sociedades en mejores condiciones económico-sociales.

Observamos en este contexto que paradójicamente hay pobres marginados que comienzan en condiciones muy adversas a crear su propia cultura y llegan a organizarse en pobreza con creatividad y cohesión. Esto ya no es la cultura adjetiva de la pobreza sino una cultura pobre, sustantiva, de alcance positivo. Vale la pena percibirla y destacarla.

La cultura urbana es presentada en el texto con un acento de inevitabilidad. Las megalópolis son un hecho, y no se toma una posición valorativa respecto de ellas, sino se las mira solamente como un reto pastoral. Esta posición tiende a minusvalorar las ciudades procedentes de las épocas anteriores, pertenecientes a una cultura sedimentada, ciudades de dimensiones moderadas pero en consonancia con la cultura prevalente. Todavía ese modelo urbano tiene vigencia por sus cualidades de ser sede de convivencia humana. Parece que el texto acepta como un hecho las cortaduras culturales y no se toma el trabajo de ir a las raíces. Para finalizar, proponemos que este acontecimiento cinco veces centenario, siga siendo punto de partida para aceptar los retos pastorales del presente y futuro inmediato, tomando en cuenta el innegable haber cultural mestizo que recoge lo autóctono y lo hispano. Es la hora de insistir en robustecer la cultura nuestra y hacer valer sus derechos frente a las agresiones e intrusiones lesivas. El reto de la nueva civilización está menos en adaptarse a situaciones nuevas (lo urbano, lo secular, lo pluriconfesional) cuanto en que consciente y cristianamente el latinoamericano se reencuentre consigo mismo, se acepte y se reconozca, y desde esa fortaleza autoconciente proclamar ante el mundo el contenido de su fe.

El predocumento de Santo Domingo

¿Opresión o secularización?

Alfonso Guerrero

En las siguientes líneas intento analizar sucintamente los lineamientos fundamentales de la cuarta parte del "instrumento preparatorio" de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en Santo Domingo el año 92 en conmemoración de los 500 años de la Evangelización. Me refiero primero a la orientación general de esta parte del documento y luego a la teología explícita o implícita que se maneja.

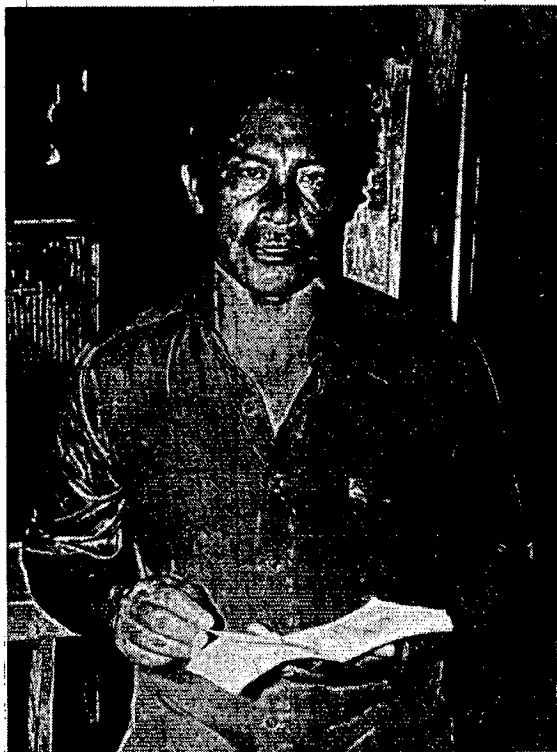
1. ORIENTACION GENERAL

Esta cuarta parte da la impresión de que la secularización en sus aspectos negativos (indiferentismo, secularismo, ateísmo) es el problema mayor de América Latina y eso hay que discutirlo (Fr. 843). Es preciso sostener que el problema mayor de América Latina es la secular opresión iniciada con el "descubrimiento" (llamado también "invasión", "encuentro", "encontronazo") y prolongada y perfeccionada por el capitalismo neoliberal. El pueblo latinoamericano no es sólo oprimido sino creyente y culto. Creyente por ser mayoritariamente religioso y culto porque sus culturas se conservan a pesar de las invasiones culturales inherentes a las invasiones político-económicas.

Por partir de la primacía de la secularización (o más bien del secularismo) el documento se preocupa más por el hambre de Dios que por el hambre de pan y ve horizontalismos en todas partes (Cf. 871 y 872). Por ello también la categoría de inculturación aparece poco relevada, poco desarrollada conceptualmente y poco aplicada.

En la segunda parte el documento había dedicado uno de sus tres núcleos al problema de las culturas en transformación señalando las pluralidades de culturas inexistentes en América Latina: indígenas, afroamericanas, mestizas; de inmigrantes europeos, urbana, adveniente. En esta cuarta parte el documento se concentra en la cultura adveniente relegando prácticamente las demás culturas.

El esfuerzo del documento por precisar el concepto del "amor específicamente cristiano" invita a formularse diversos interrogantes: ¿se habla de amor para no hablar de justicia? ¿Por qué ese rebuscamiento en el manejo de las citas bíblicas? ¿Por qué no se habla aquí de



amor preferencial como lo ha hecho el Papa en la *Sollicitudo Rei Socialis*?

2. ORIENTACION TEOLOGICA

Desde el punto de vista cristológico el documento se hace eco de algunos de los acentos más queridos por los cristianos latinoamericanos: centralidad del Reino de Dios para Jesús y los cristianos (839, 900, 904, 909), la relación de la praxis de Jesús con la paz (904), la preferencia de Jesús por el pobre, el marginado y el débil (917), Jesús como el que escucha las quejas de las víctimas de la injusticia y el solidario con los pobres y míseros y pro-existente (953), la acentuación de que nuestra evangelización como la de Jesús debe ser encarnada (911), el remontarse al modelo pastoral de Jesús (916-917), el referirse al Jesús histórico como el único camino normativo de toda lucha liberadora (927), el llamar a los cristianos "protagonistas lúcidos de la historia a la manera de Jesús (932), el calificar a Cristo el Sol de Justicia (966).

Sin embargo, predomina en el documento una imagen altamente abstracta de Jesús resumida en los números 922-931. Esto se acepta no tanto en lo que se dice sino en lo que se deja de decir. No se habla del Jesús que nació y vivió pobre en medio de su pueblo como en Puebla (Cf. P 190), ni del Jesús perseguido y asesinado como tantos latinoamericanos, ni del Jesús que el Padre

resucita para hacer justicia contra la injusticia de los hombres, ni de la resurrección de su causa de hermandad y justicia. No está claro que la paz de la práctica de Jesús sea una paz que emerja de la justicia. Cuando califica de "pastoral" la praxis de Jesús olvida las cosas más elementales: que Jesús cuenta con la gente, habla su lenguaje y que por vivir con la gente lo tildaron de comilón y borracho. La referencia a la normatividad de la praxis de Jesús para nuestra praxis no puede ocultar cierta intención apologética.

A nivel eclesiológico se percibe en el documento una excesiva preocupación intraeclesial. No se trata ya tanto de una Iglesia que encuentra su razón de ser en el servicio al mundo como lo proclamaba la *Gaudium et Spes* en el Concilio sino de una Iglesia más replegada hacia dentro de sí misma. Se insiste en una Iglesia integrada, en una eclesiología de comunión, en la

importancia del sacerdocio ministerial, en los oficios de enseñar y regir de los pastores. A las comunidades eclesiales de base se las invita a comulgar con los pastores y a la vida religiosa a adherirse a una Iglesia integrada. Se percibe también un doctrinalismo muy marcado (Cf. 945). Hay una exagerada exaltación de la figura del papa. La categoría de Pueblo de Dios apenas aparece. La suma de todo esto pareciera apuntar a una jerarcológia preconiliar superada aunque no abandonada.

Lo más sorprendente de esta cuarta parte es la ausencia de una pneumatología. Fuera de alguna alusión ocasional (cf. 893) el Espíritu apenas aparece. La "espiritualidad de la nueva evangelización" que debía ser punto de partida se convierte en mero parágrafo final de un anexo.

Según el Nuevo Testamento la vivencia de la fe cristiana es imposible sin la acción del Espíritu Santo. El nos hace entender el mensaje de Jesús (Jn. 14, 26) actualizándolo en cada época y lugar (Jn. 16, 13). El Espíritu nos posibilita reconocer a Jesús como Dios (1 Cor 12,3) y llamar a Dios "Papá querido" (Abbá) (Rom 8,15). El Espíritu une a los hombres entre sí y a los hombres con Dios (Cf. Act. 2, 42; 4,42).

Según la *Lumen Gentium* el Espíritu es principio de vida, de verdad y de renovación en la Iglesia: "Con la fuerza del Evangelio rejuvenece a la Iglesia, la renueva incensantemente y la conduce a la unión consumada con su esposo". El Espíritu evita las inercias y las regresiones en la Iglesia. El Espíritu introduce lo nuevo evitando anquilosamientos de personas e instituciones. Sin el Espíritu la Iglesia se convierte en una mera institución, en un poder como otros poderes, en una mera organización humana.

Se echa de menos también en el documento una fundamentación trinitaria de la actividad evangelizadora. Dios en su esencia más íntima no es soledad sino familia. Dios actúa en la historia como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es comunidad de amor, unión íntima de personas a la vez diferentes e iguales. En la comunidad trinitaria nadie es más que nadie y nadie es menos que nadie. Cada una de las personas es igual a la otra sin dejar de ser diferente. Este Dios-Familia, Dios-Comunidad, Dios-Sociedad crítica a toda organización social individualista (afirmación de derechos individuales sin apertura a la colectividad) y colectivista (afirmación de lo colectivo sin respeto a las diferencias personales) e inspira organizaciones so-

ciales y eclesiales donde se pueda construir la unidad y la igualdad desde el respeto a la persona. Una fe cristiana no-trinitaria se convierte fácilmente en justificadora y alentadora de patriarcalismos sociales y políticos y de paternalismos eclesiásticos.

A MODO DE CONCLUSION

A mi modo de ver existe en el documento una contradicción no resuelta: querer dirigirse a una América Latina pobre, creyente y pluricultural y terminar dirigiéndose a una América Latina opulenta, secularizada y unicultural. Esta contradicción se percibe claramente si confrontamos el título y el subtítulo. Mientras el título reza "Una nueva Evangelización para una nueva

cultura" el subtítulo reza: "Cristo y su Evangelio en el hoy de América Latina". El contenido del documento está más de acuerdo con el título que con el subtítulo. El documento cae en el error que quiere evitar: centrarse en las zonas más afectadas por la cultura adveniente con el pretexto de que representan el futuro (Fr. 853).

Una evangelización debe ser pensada no sólo "para una nueva cultura" sino "para todas las culturas" que existen en América Latina. La cultura adveniente es sólo una de las culturas de América Latina. Además de ellas están otras: indígenas, afroamericanas, mestizas, campesinas, inmigrantes, suburbanas. Como el mismo documento lo señala "Todos estos grupos culturales merecen la atención amorosa y el cuidado pastoral de la Iglesia" (853).

Vadell Hermanos Editores y el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela

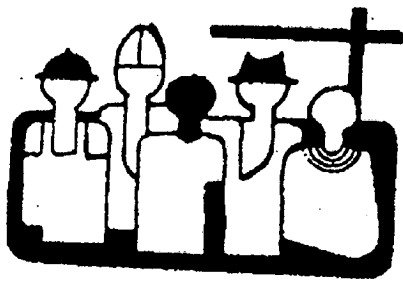
Anuncian que ya circula en todo el país:

Cuadernos del CENDES¹⁰

SINTESIS DE CONTENIDO

Revuelta urbana y desobediencia civil • Deuda y democracia en Venezuela: Los sucesos del 27 y 28 de febrero • Análisis socio-político a partir del estallido del 27 de febrero • Crisis en el Sistema Político Venezolano • Entrevista al Area Económica del Cendes • La cotidianidad de la sobrevivencia • La crisis de las expectativas • Los sobrevivientes salen a escena • La función social de las economías ilícitas • El tercer saqueo • ¿Acaso fue necesario? • Cronología de los hechos • Documentos: El Presidente Pérez habla a la Nación • La suspensión de garantías • El gobierno rectificó • Carta de Intención al FMI • Alocución del Dr. Rafael Caldera • Alocución del Dr. Gonzalo Barrios • CTV apoya a la Democracia • MAS: Sr Presidente: ¡Rectifique! • Declaración de la Federación de Centros - UCV.

DISTRIBUYE: VADELL HERMANOS EDITORES
Pedidos por los teléfonos: 572.52.43 - 572.31.08



INSTRUCCION SOBRE LA VOCACION ECLESIAL DEL TEOLOGO

El Sumo Pontífice Juan Pablo II durante la audiencia concedida al Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Cardenal Joseph Ratzinger, el 24 de mayo de 1990, aprobó la "Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo" para iluminar la misión de la teología en la Iglesia Católica.

El documento contiene una introducción que define su función orientadora para Obispos, y a través de ellos para los teólogos, en "momentos de crisis y tensión". La primera parte titulada "la verdad, don de Dios a su pueblo" fundamenta el carisma del teólogo en el carácter profético del Pueblo de Dios en el mundo, llamado a dar testimonio de la verdad de Cristo que nos hace libres. La segunda y tercera partes describen la función de los teólogos y la misión particular de los Pastores por separado, para analizar en el capítulo siguiente las justas relaciones entre unos y otros.

Desde el punto de vista de contenido puede encontrarse una síntesis apretada de la correcta interpretación del Magisterio respecto a la función docente y jerarquizada de los Pastores y teólogos. En su direccionalidad, particularmente en la cuarta parte, donde se aborda el problema del disenso, se percibe un discurso de respuesta y justificación ante las últimas medidas disciplinarias tomadas contra teólogos europeos y latinoamericanos. Por la extensión dada a esta parte puede ser leído más bien como un documento reactivo que inspirador, pero, en todo caso, abre una serie de interrogantes que pueden ser un auténtico reto para la reflexión teológica de los próximos años.

Es particularmente difícil el problema de la libertad de pensamiento teológico y el correlativo derecho a la comunicación pública. ¿Hasta qué punto, por ejemplo, a no ser en el caso de un teólogo oficial de la Jerarquía, se puede hablar de libertad responsable de pensamiento y expresión,

incluso en el campo de la fe, cuando se limita la comunicación pública o ésta es mediada necesariamente por mecanismos previos? Por otra parte, si la opinión pública es artificialmente orientada (¿existe opinión pública natural?), o si las opiniones de los fieles no pueden ser pura y simplemente identificarse con el "sensus fidei", ¿cómo se procesa el "sensus fidei"? ¿a través de las consultas hechas por la Jerarquía a expertos? ¿por la selección previa de personas concordes con la Jerarquía? ¿cuáles serían sus expresiones y las formas de procesarlo?

Supuesto que a la organización eclesial la animan otros principios organizativos diversos de la sociedad civil, pero teniendo ésta que recurrir a determinados modelos sociales, sean monárquicos o democráticos, autoritarios o liberales, etc. ¿cuáles de estos modelos organizativos responderían mejor a la dinámica eclesial para promover la participatoriedad, tan recomendada a todas las demás instancias sociales? Sin duda el problema de la unidad en la diversidad, sobre todo cuando se suman otros problemas derivados de la inculturación y de la opinión pública a través de los medios modernos, seguirá siendo no sólo una tarea de aclaramiento doctrinal sino fundamentalmente labor del Espíritu.

CIEN AÑOS DEL DIARIO "LA RELIGION"

El 17 de julio celebró el diario "La Religión" el centenario de su fundación. No sólo es el decano de la prensa nacional, sino que además entra entre los diez primeros diarios de América Latina, que han batido este récord estimulante de permanencia. La consolidación de las Instituciones, tan fundamental para el desarrollo de nuestros países, tiene hoy en este diario un símbolo ejemplar. Más aún para la Iglesia ha constituido el gesto visible del derecho proclamado a tener sus propios medios, principio a veces cuestionado en otros ámbitos.

Entre los actos conmemorativos, además de la Misa concelebrada en la Catedral de Caracas, oficiada por el Cardenal José Alf Lebrún, el Congreso Nacional realizó una sesión solemne, donde el orador de orden fue el mismo Cardenal, siendo la primera vez que un alto dignatario de la Iglesia Católica ocupa la tribuna de oradores del hemisclio.

En su discurso de instalación el senador David Morales Bello, Presidente del Congreso, destacó la significación histórica del diario centenario por la primacía otorgada al orden moral en el uso de los

medios de comunicación y enalteció la figura de Mons. Jesús María Pellín, quien por 38 años fue director del Diario.

Por su parte el Cardenal José Alf Lebrún, tras un reconocimiento de los fundadores y de la tarea eclesial del diario La Religión, presentó unas directrices para una acción constructiva de la prensa, que resumió en diez recomendaciones: 1) fomento del diálogo social; 2) desarrollo de un intercambio más recíproco e igualitario entre regiones, sectores y grupos sociales; 3) elevación cultural, alfabetización y fomento de la lectura; 4) derecho de la Iglesia a tener medios propios y a facilitar oportunidades de expresión a los que no tienen voz; 5) necesidad de formular y respetar los códigos de ética profesional; 6) responsabilidad de las Escuelas de Comunicación en capacitar profesionales con un sentido ético de responsabilidad solidaria; 7) espíritu de verdad y caridad, buscando amar a los hombres y detestar los errores; 8) derecho de los usuarios a una información y comunicación cada vez más calificada y responsable; 9) obligación de los padres y educadores sobre la formación selectiva y crítica de los lectores; 10) Apoyo de aquellos medios y publicaciones que fomenten el desarrollo del pueblo en la verdad, la libertad, la solidaridad y la paz.

El programa propuesto por el Cardenal es un reto no sólo para el diario "La Religión" sino para todos aquellos medios eclesiales, llamados a ser punto de referencia ejemplar tanto por el contenido como por la calidad profesional.

NUEVO NUNCIO EN VENEZUELA

Con fecha del 11 de julio se hizo pública la designación de un nuevo Nuncio Apostólico para Venezuela, el Arzobispo Oriano Quilici, actual Nuncio en Guatemala.

Mons. Oriano Quilici nació en San Pietro a Vico, diócesis de Lucea en 1935, fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1954 y elegido Obispo el día 13 de noviembre de 1975. Sin duda la experiencia en Guatemala le será sumamente útil en estos tiempos de enrarecimiento del clima político venezolano.

Mons. Quilici sustituye al actual Nuncio Luciano Storero, al cargo de la Nunciatura de Venezuela desde 1981. La gestión de este último será recordada por los atributos de cordialidad y de accesibilidad, así como por ser uno de los artífices de la exitosa primera visita del Papa a Venezuela.



La Hora Internacional

Demetrio Boersner

Durante el lapso comprendido entre el 20 de junio y el 20 de julio, la escena política internacional estuvo dominada por los procesos de cambio en la URSS y Europa del Este, así como por la evolución de Alemania hacia la unificación, además de las iniciativas tomadas por los grandes países industrializados para adaptarse a las nuevas circunstancias.

En el hemisferio occidental, durante este mes surgió la propuesta del presidente Bush relativa a la creación de una vasta zona de libre comercio y de interdependencia basada en la libre empresa, "desde Alaska hasta la Patagonia". En forma algo renovada, es la misma propuesta que ya formuló el Secretario James Blaine en la Primera Conferencia Panamericana de 1980. Pero mientras en aquella oportunidad, toda Latinoamérica rechazó la iniciativa, hoy las reacciones son más matizadas.

Todo el acontecer internacional del mes se enmarca dentro de la realidad de un sistema mundial caracterizado por la desintegración del polo socialista y el continuado ascenso triunfal del neoliberalismo, junto con el debilitamiento temporal del movimiento de autoafirmación y solidaridad de los países en vías de desarrollo.

EL VIGESIMO OCTAVO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA SOVIETICO

En la Unión Soviética, el presidente Mijail Gorbachov sigue debatiéndose en medio de gigantescos problemas. La presión separatista de las repúblicas bálticas está siendo imitada cada

día más por las otras regiones no rusas de la URSS. Al mismo tiempo, se agravan los estallidos de violencia inter-étnica, sobre todo en las zonas asiáticas del vasto país.

La reestructuración económica no marcha: como lo señalamos en una ocasión anterior, ya no funciona la planificación centralizada porque la política oficial tiende a eliminarla y sustituirla por otro sistema más ágil, pero ese nuevo sistema aún no ha sido definido ni creado. Por ello, existe una parálisis parcial de la economía, el desabastecimiento es dramático y ello, junto con la ola de crímenes y de inseguridad personal, ha causado una fuerte irritación de las masas populares contra Gorbachov. Contra él y su política, combaten simultáneamente los "conservadores" integrados por neoestalinistas, tradicionalistas históricos y reformistas muy prudentes, y los "radicales" que quisieran avanzar hacia la democracia y el liberalis-

mo a pasos acelerados. Entre ambos extremos, Gorbachov y sus compañeros mantienen la posición de quienes quisieran democratizar plenamente al país, pero sin abandonar los valores esenciales del socialismo, entendido en el sentido de Tatiana Zaslavskaya como "un sistema que defiende los intereses de la gente común".

Se celebraron elecciones en la República Federativa Rusa, la más grande de la URSS, y fue elegido presidente de esa vasta región el "radical" Boris Yeltsin, impulsivo y a veces demagógico o "populista", como lo llama la prensa norteamericana.

Ese popular dirigente se ha convertido en uno de los principales dolores de cabeza para el presidente Gorbachov.

Semanas antes de reunirse el 28 Congreso del PCUS, ya se sabía que el evento sería difícil para Gorbachov: una mayoría de los delegados pertenecía al campo "conservador". Cundió el rumor de que Gorbachov se retiraría de la secretaría general del partido y concentraría sus esfuerzos completamente en la presidencia del Estado soviético, marginando al PCUS de la toma de decisiones y debilitándolo cada vez más. Esa fue la alternativa que la prensa occidental neoliberal "recomendaba" a Gorbachov: de ese modo se fortalecería la tendencia hacia una eventual liberalización que trascendería los límites de todo socialismo y desembocaría en la vía capitalista.

Pero el alto gobernante soviético decidió dar la pelea y tratar de seguir



siendo jefe del partido y del Estado a la vez. Con ese fin, antes y durante el Congreso, desplegó su excepcional talento táctico, de fino y maquiavélico manipulador de ambiciones y contradicciones personales y grupales. De ese modo logró finalmente un resultado sorprendentemente favorable a él y su línea política.

Se enfrentaron con gran vehemencia los bandos conservador, radical y centrista (gorbachoviano). Ante el embiste iracundo de los conservadores —entre ellos, delegados militares que acusaban a Gorbachov de acabar con el poder, la seguridad y el prestigio de la URSS—, los radicales no tuvieron otra alternativa sino la de apoyar tácticamente al centrismo.

Fue notable el discurso de Yegor Ligachov, representante de un conservatismo moderado: pro reforma, pero deseosa de que fuese lenta y prudente, sin afectar la esencia del marxismo-leninismo. En contra de él y en defensa de la línea de Gorbachov, habló excelentemente el canciller Shevardnadze. Haciendo referencia a la política exterior de la URSS, defendió las concesiones hechas al Occidente con el fin de crear un clima de paz y de distensión necesario para la humanidad en general y para el pueblo soviético, en particular. Reiteró la tesis novedosa (contraria a las formulaciones leninistas clásicas) de que existen "valores esenciales de la humanidad" por encima de luchas de clases y definiciones ideológicas. El propio Gorbachov reiteró las mismas ideas: "¿Queréis enviar de nuevo los tanques para 'restablecer el orden'?", preguntó a sus críticos militares, a quienes recordó, por otra parte, su condición profesional de servidores incondicionales del Estado: "El que no esté de acuerdo, debe renunciar a su cargo antes de seguir discutiendo".

Al final, Gorbachov logró cuatro grandes éxitos:

- Su propia reelección, por gran mayoría, al cargo de secretario general.
- La derrota de Yegor Ligachov.
- La elección, al cargo de secretario general adjunto, de su candidato, V. A. Ivashko, derrotando al candidato conservador.
- La reorganización del Politburó.

De haber mantenido su estructura vieja, ese cuerpo ejecutivo del partido (comparable al CEN de un partido venezolano), habría quedado con mayoría conservadora, pero según el cambio de estatutos aprobado por el Congreso, al Politburó se integra a los 15 secretarios generales regionales, volviendo más pluralista al organismo, diluyendo su autoridad y haciéndolo más manejable.

Apenas anunciado el triunfo de Gorbachov, el señor Boris Yeltsin anunció su renuncia al partido. A la cabeza de la tendencia radical "Plataforma Democrática" —cuyos integrantes imitaron el gesto de Yeltsin y anunciaron su abandono de las filas del PCUS— constituirá en toda la URSS en partido nuevo, de oposición.

De esa manera, la victoria de Gorbachov en el 28 Congreso se tornó en triunfo medio pírrico. La división del PCUS contribuye a hacer más tumultuosa la vida política del país. Además, a Gorbachov le convenía constituir dentro del partido la fuerza céntrica capaz de apoyarse en uno u otro de los bandos extremos. Desde ahora en adelante, su posición interna será más difícil.

Pero logró lo más esencial: ratificación de su autoridad de líder, y una serie de resoluciones y acuerdos que respaldan y ratifican los puntos más esenciales del programa de la perestroika.

LA CUMBRE DE HOUSTON

Muy atentos ante los sucesos soviéticos estaban los jefes de gobierno de las siete naciones industrializadas más poderosas (Estados Unidos, Canadá, Alemania, Japón, Francia, Gran Bretaña e Italia), reunidos junto con el presidente de la Comunidad Europea en la ciudad norteamericana de Houston.

En las cumbres anteriores del Grupo de los Siete, los Estados Unidos habían jugado el papel más destacado, como le correspondía en la época del sistema internacional bipolar surgido de la guerra fría. Pero esta vez era evidente que había nacido un mundo nuevo, donde la bipolaridad

político-militar está siendo sustituida por un equilibrio de fuerzas sobre todo económicas entre diversos centros de poder aproximadamente iguales. Así mismo, ya era evidente que en estas nuevas condiciones, "algunos son más iguales que otros": Alemania, en proceso de triunfal unificación, y el Japón, campeón de la competencia económica mundial, hablaron con una autoridad y una energía que nunca antes habían manifestado.

Sobre el problema de una ayuda económica occidental a la URSS, para impulsar su proceso de liberalización, el canciller Kohl, nuevo hombre fuerte de Europa, pidió una actitud positiva. Concretamente propuso que de inmediato se apartara una suma global de 15.000 millones de dólares para ese propósito. Pero a esa posición se opuso el presidente Bush. Insistió en que la ayuda occidental a la URSS debe condicionarse a que Gorbachov dé nuevos pasos importantes en la vía de la reducción de armamentos, y abra más grandemente las puertas a la economía de mercado. Hasta que ello se cumpla, la ayuda occidental debería consistir sobre todo de servicios de asesoramiento.

La señora Margaret Thatcher apoyó la posición norteamericana, mientras los países restantes adoptaron actitudes intermedias. Se sabía que el gran interés de Kohl era el de poder negociar con la URSS sobre el reconocimiento al derecho de Alemania reunificada a permanecer en la OTAN. El canciller federal abrigaba la esperanza de que podría conseguir ese reconocimiento a cambio de una ayuda económica generosa.

La decisión adoptada finalmente sobre este punto refleja la posición centrista entre las de Kohl y de Bush: Se aprueba una ayuda "sustancial y sostenida" a la URSS (sin especificar cantidades), condicionada a que la URSS reduzca sus armamentos y ponga fin a toda asistencia militar a Cuba y otros países radicales del tercer mundo.

Sobre el tema de las relaciones de los Siete con Europa del Este, tan claramente deseosa de adoptar economías de mercado, las resoluciones de Houston son un tanto vagas, insis-

tiendo sobre todo en el gran rol de las inversiones privadas y la necesidad de crear en los países europeos orientales las condiciones propicias para ellas. ¡Nada de algún nuevo Plan Marshall para el Este!. Con la desaparición del peligro comunista, los Siete no tienen ningún sentido de urgencia.

El primer ministro del Japón anunció que su país no está dispuesto a seguir manteniendo actitudes desaprobadoras ante China, no obstante la actual política negativa de ese país con respecto a los derechos humanos. Indicó el gobernante japonés que su nación está interesada en China más que en la URSS o en Europa del Este, como terreno para inversiones y cooperación técnica.

Sobre el problema del Medio Ambiente, los Siete acordaron dar especial atención a la conservación de los bosques o "pulmones verdes", con mención particular de la Amazonia. Se exhortaría y se ofrecería asistencia al Brasil para que colabore con un comité de las potencias industrializadas, que será creado con el fin de promover el cese de la deforestación amazónica.

Se discutió igualmente el tema importante de la liberación mundial del comercio de productos agrícolas y el cese de los subsidios en esa área. Como es sabido, la CE mantiene hasta ahora una política proteccionista en materia agrícola, mientras los Estados Unidos pregonan la liberalización. (Sin embargo, Norteamérica no vacila a su vez en adoptar severas medidas proteccionistas contra la importación de productos agrícolas latinoamericanos que puedan competir con los de su propia cosecha). Es un tema complejo y cargado de contradicciones e hipocresías. El pronunciamiento final de los Siete es algo vago, limitándose a prometer "resultados sustanciales" en la Ronda Uruguay del GATT.

Las grandes necesidades de América Latina y del tercer mundo—entre otros planteamientos, los de CEPAL sobre una mayor reducción de la deuda externa y una positiva ayuda para un nuevo despegue económico de nuestra región—recibieron atención sólo marginal y no hubo definiciones que puedan ser satisfactorias para

nuestros países, actualmente carentes de eficaces instrumentos de presión.

INICIATIVA HEMISFERICA DEL PRESIDENTE BUSH

El día 27 de junio, el presidente Bush dio a conocer su llamada "Iniciativa para la América". Propone la creación de una vasta zona de libre comercio y de cooperación económica, desde Alaska hasta la Tierra de Fuego, entre los países industrializados del Norte y las naciones en desarrollo del Sur, basada en los siguientes principios.

- Libertad comercial
- Condiciones favorables para la inversión extranjera privada, y
- Alivio de la deuda externa de los países latinoamericanos y caribeños, más allá de lo previsto en el Plan Brady.

El país latinoamericano que parece más inclinado a dar su aprobación a esa iniciativa—que en el fondo constituye una versión modernizada del viejo planteamiento estadounidense, hecho desde fines del siglo pasado, a favor de un espacio económico hemisférico dominado por el capital del Norte— es hoy en día México, cuyo presidente ya dio su aprobación a la participación del país en el esquema de Mercado Común Norteamericano (EUA, Canadá y México). De cumplirse plenamente el plan Bush, se formarían círculos concéntricos de influencia económica de los Estados Unidos: el norteamericano, más ínti-

mo y directo, y el hemisferio que serviría de marco al primero.

TEMORES ANTE ALEMANIA

El día primero de julio, las dos Alemaniás efectuaron su unificación económica y monetaria, y al mismo tiempo anunciaron su decisión de realizar elecciones panalemanas el próximo 2 de diciembre. A partir de entonces, la unificación sería total.

El colosal poderío económico de esta futura Alemania unificada—junto con los recuerdos aún vivientes y dolorosos de la barbarie nazi de hace medio siglo—evidentemente infunde temores no sólo a los vecinos de Alemania en el Este sino también en el Oeste. Pero ese temor produce reacciones distintas y opuestas en los dos países occidentales que en el pasado combatieron a los alemanes: Inglaterra y Francia.

La reacción de los conservadores británicos, por la boca virulenta del ex-ministro Nicholas Ridley, es la de rechazar una Comunidad Europea que suponen sería inevitablemente dominada por Alemania, y volver al tradicional aislacionismo de la nación inglesa. En cambio Francia, bajo la dirección madura y sagaz de Mitterrand, adopta una actitud más positiva: fortalecer los mecanismos de la Comunidad Europea, transformarla en confederación también política, y controlar a Alemania hasta cierto punto, a través de sus compromisos con esa comunidad.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los
Hermanos
Menores
Capuchinos de
Venezuela

...

25 años al servicio
del Reino en el
NUEVO MUNDO

SUSCRIPCION

Venezuela 100 Bs;
América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

Apartado de Correos 51.608
Caracas 1050-A
Teléfono (02) 826873

Centro Paulino
Salas a Caja de Agua, Caracas

Para estar
al día
en la
dinámica
teológica y
pastoral
latino-
americana



Autos de Detención para Viajeros y Ocultos

Luego de las tradicionales marchas y contramarchas de los Tribunales de Justicia del país, dos de los más célebres casos de corrupción del gobierno de Luisinchi han culminado en los primeros autos de detención. Aunque todos los señalados se encuentran en el exterior o "enconchados" gestionando su salida, las decisiones del Tribunal Superior de Salvaguarda permiten recuperar en algo la credibilidad en el sistema judicial, aunque ellas no se concreten:

Una vez que el caso RECADI culminó en sendas absoluciones por parte de la Corte Suprema de Justicia, los otros casos pendientes puede que ácierten con los responsables de los abusos cometidos contra los bienes del país. Desde esa perspectiva resulta satisfactorio que en una semana se hayan dado a conocer los primeros nombres de indiciados en el caso de los Jeeps y en la "pérdida" de los 337 mil dólares decomisados al narcotráfico.

a. El Caso de los Jeep

En el mar de irregularidades en que parece haberse envuelto el gobierno anterior, la compra injustificada de 45 vehículos rústicos (unos 27 millones de bolívares) puede considerarse una "minucia", si nos dejamos llevar por las declaraciones de Ciliberto cuando aún no era prófugo de la justicia. Pero tal "minucia" podría convertirse en "la hebra que deshaga todo el tejido", ya que los indiciados señalados por el Tribunal son precisamente los principales sospechosos de haber montado el mercado de repartos en Miraflores.

José A. Ciliberto, ex-ministro del Interior, co-responsable directo de la compra de los Jeep, figura junto a la Sra. Ibañez, Omar Camero y Jorge Mogna, entre los 12 funcionarios con autos de detención. Por su parte Jaime Lusinchí será sometido a un ante-juicio de mérito, puesto que en definitiva, según Ciliberto, la orden de compra provino de Mira-

flores directamente. Sobre Antonio Aranguren, diputado de AD, también pesa un ante-juicio por sus posibles vinculaciones en este caso.

Por supuesto y gracias a la lentitud que caracteriza al sistema judicial venezolano en hacer explícito y formal lo obvio, todos los señalados se encuentran en el exterior. Y sólo ahora comienzan a gestionarse la posibilidad de extraditar a los prófugos que se encuentran en Miami.

Lo que se ha convertido en un excelente sistema de impunidad para los poderosos, se expresa en resoluciones del CEN de AD asumiendo la defensa de los compañeros en entredicho, declaraciones obscenas de viejos jefes y actuaciones televisivas.

El mago de la apariencia informática del gobierno anterior, Carlos Croes, le ofreció a Blanca Ibañez su oportunidad para desembuchar en 5 minutos su burla al país, al sistema judicial y a todo aquel que se atreva a cuestionarla. Probablemente, el programa de Croes le permita a la Señora defenderse desde las cómodas instalaciones de su residencia en Miami, cuando debiera ser desde una celda en Los Teques.

En un futuro inmediato, se espera que el Tribunal dicte nuevos autos de detención. Esta vez a los beneficiarios de los Jeep, casi todos militantes de AD y con diversos niveles de jerarquía. Esta lista sobrepasa los 50 nombres y, de hacerse efectiva, los cambios en el partido blanco superarán toda proyección previsible de cambio y renovación interna.

b. El Caso de los Dólares

A los cuatro días de anunciarse las detenciones por la compra y distribución de los Jeeps, la desaparición de más de 300 mil dólares arrojó nuevos autos de detención. Nuevamente sobre Ciliberto recayó una de las detenciones, acompañado esta vez por funcionarios de la DISIP, a saber, Porfirio Valera (ex-director) y Juan O. Granadillos (ex-jefe de investigaciones).

Adicionalmente se dio a conocer que Valera, antes de ser nombrado director de la DISIP, estaba fichado en la PTJ, lo cual demuestra que los hechos ocurridos en la administración anterior desbordan todo lindero de capacidad de imaginación.

Como en el caso anterior, los indiciados se encuentran en el exterior, y al parecer Ciliberto aún está en Caracas. Ciertas informaciones aseguran que el ex-ministro está preparando su salida, mientras que otros afirman que su de-

fensa. Quienes aseguran esto último suponen que Ciliberto se entregaría en los próximos días a la justicia.

c. El Caso de la Fiscalía

Un último caso que también ha dado cuenta de decisiones por parte de los tribunales, fue el de Serpa Arcas, fiscal de la República.

El extraño manejo de 18 millones de bolívares de esa oficina llevó a que se le dictara prohibición de salida del país. Por supuesto la medida fue tardía, ya que para ese momento se encontraba en España.

En resumen, los actuaciones recientes del poder judicial, si bien en cierta medida contribuyen a mejorar su imagen y credibilidad, sigue sin ser lo suficientemente eficaces como para que el castigo aparezca. Menos aún cuando el poder grotesco de grupos e individualidades se encargan de sustentar la impunidad de quienes fueron sus amigos, testaferros o aliados.

¿Corrupción en el Gobierno de CAP?

El Diputado de AD Luis Emilio Rondón pretende introducir en el CEN de AD una denuncia de actos de corrupción cometidos en el presente gobierno. Tales acusaciones recaen sobre importantes ministros del actual gobierno (Transporte y Comunicaciones, y Agricultura y Cría), así como presidentes de algunas empresas del Estado: Aeropostal, Viasa, Ensal, CANTV, CVG y Fonaiap.

Entre lo que se pudo conocer, las intenciones de Rondón van dirigidas a incorporar sus denuncias junto a las realizadas por el también diputado de AD Tábata Guzmán, quien había iniciado una serie de investigaciones, para después no concretarse en solicitudes de averiguación por parte del partido o de los tribunales de justicia.

Las denuncias tienen que ver con comisiones, repartos de contratos, otorgamiento de privilegios, etc. Específicamente, se señala que en el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias se ha incurrido en malversaciones por más de 200 millones de bolívares, a través de desviaciones de fondos a cuentas de ahorro privadas y estafas con las exportaciones de café.

Claramente, y sin pretender invalidar las denuncias de Rondón, lo temprano de las acusaciones hacia éste gobierno parecen tener un carácter compensa-

dor a los señalamientos que, en contra de la gestión de Lusinchí, se vienen haciendo y concretando judicialmente. En otras palabras, puede ser que estos en presencia del rompimiento de los pactos de silencio que supone el vínculo partido-gobierno. Tal trastocamiento de complicidades debe ser la consecuencia de la confrontación entre perecistas y lusinchistas.

Paquete Económico o Soberanía

Un tema que daría mucho que analizar tiene que ver con la relación entre las decisiones y políticas del Ejecutivo Nacional y las "asesorías y recomendaciones" de organismos internacionales como el FMI.

Independientemente de si estamos o no quebrados como país, llamó fuertemente la atención la forma como la última misión del Fondo le recordó al gabinete de Pérez sus compromisos contraídos.

Las aparentes dilaciones en el aumento de la gasolina, la reforma tributaria, la corrección del déficit fiscal, etc., dispararon las advertencias de los técnicos del Fondo, que pidieron al gobierno asumir la política económica sugerida, la cual, en definitiva, es condición para que continúen los desembolsos de préstamos blandos.

Tal alerta hecha por la misión del FMI, también debe avisar a los sectores demandantes y/o afectados por las medidas económicas, en el sentido de que probablemente se estén equivocando de instancia a la que deben dirigirse para gestionar reconsideraciones, plazos, cambios de dirección o cualquier otro punto de negociación sobre las medidas.

La política económica del país parece que cada vez más tiene su origen extrafronterizas; ello necesariamente no quiere decir que tales políticas sean malas per se, pero sí introduce dudas acerca de su legitimidad como supuesta expresión de un conjunto de decisiones venidas de un Estado soberano.

El Plan de Inversiones

Quienes pensaron que las reformas de descentralización por sí mismas iban a representar un avance inmediato en la

capacidad de gestión del Estado venezolano, probablemente olvidaron que tal relación no es automática. Por el contrario una serie de condiciones complementarias en lo administrativo y político deben estar presentes para que se logren saldos de eficiencia en las decisiones gubernamentales.

Esta ha sido la lección que se deriva de la larga discusión que retrasó en el Congreso, por cinco meses, la Ley del Plan de Inversiones Extraordinarias solicitada por el Ejecutivo.

Luego de problemas en cuanto a la forma como serían contratadas las inversiones previstas por el Ejecutivo, el principal obstáculo se presentó a la hora de precisar cuáles serían las competencias de las nuevas autoridades locales electas en la ejecución, contratación y supervisión de las inversiones en cada entidad federal.

Como no existe una normativa que establezca claramente las atribuciones de estas instancias locales y regionales, la figura del gobernador como agente del ejecutivo (tal y como hasta ahora había sido) no era compatible con las aspiraciones de autonomía presente en las nuevas autoridades regionales.

Tras largas discusiones y dada la urgencia de que el Plan se aprobara, dada la situación de recesión económica,

el problema fue resuelto al introducirse una modificación en el ordinal 7º de dicho proyecto de ley, donde se les otorgan atribuciones explícitas a los gobernadores en todas y cada una de las fases que implica estas inversiones.

Por supuesto, los destinos y áreas en que se invertirán los recursos del Plan están preestablecidos por el Ejecutivo; se mantiene así la figura de agente del gobernador, aunque con algunas atribuciones que antes la ley no establecía.

El problema se resuelve, además, por el compromiso del Presidente de la República de ampliar la competencia de los gobernadores, en definición de las áreas de inversión de cada uno de los Estados. Para ello el decreto de fecha 4/7/90 establece que los gobernadores participarán en la coordinación del cronograma de obras junto a los ministros encargados de administrar el Plan. Así, las inversiones que se realizarán desde el Ejecutivo Nacional contarán con la opinión de los gobernadores de cada Estado.

Tal "salida de compromiso" que en el futuro mediano deberá reglamentarse para evitar futuros enfrentamientos entre el poder local y el nacional, que en definitiva dilatan la eficacia de acción del Estado, fue lo que permitió que se aprobara la Ley.



C.C.C. TAMANACO - NIVEL 2
CARACAS

PASION, MUERTE Y ESPERANZA EN COLOMBIA

Manuel Uribe

Manolo Uribe es jesuita, ex-Director del CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular) de Bogotá. En este impresionante testimonio personal no sabemos si es más de apreciar la narración del analista sociopolítico o la ternura solidaria de un sacerdote de su pueblo. (N. de la R.)

LOS PREPARATIVOS

La Comisión de Justicia y Paz de la CRC organizó una "misión" a la Parroquia de El Carmen de Chucurí. Fuimos unos 16 misioneros a ayudar a celebrar la semana santa en las veredas de la parroquia.

Las instrucciones en los días de preparación ya aparecían bastante extrañas. "No salgan nunca solos. Si la guerrilla o los masetos (integrantes del MAS) se ofrecen a acompañarlos, díganles que les agradecen mucho pero que no les aceptan la compañía. Salgan a ser posible acompañados por niños o por mujeres. Probablemente se encontrarán con personas de la guerrilla, del ejército y de los masetos que les preguntarán qué piensan de la situación. Díganles que ustedes, religiosos, están por la defensa de la vida y por la paz. Sean muy cuidadosos con lo que hablan. Si recogen testimonios para denuncias de derechos humanos, háganlo con mucha prudencia".

El viaje a El Carmen de Chucurí pasa por Barranca, El Centro y Yarima. Después de Yarima la carretera es destapada y se comienza a subir del ardiente Valle del Magdalena a zona de colonización. Pasamos cerca de "La Rochela" en donde asesinaron a los jueces y policías judiciales que investigaban a grupos paramilitares. Al pueblo de Yarima han llegado muchos campesinos de las veredas cuando se dan enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército.

PASION CAMPESINA

El jueves santo celebré en "El Control" una vereda a una hora del pueblo. Al preguntar por qué el nombre de la vereda, algunos me dijeron que se debía a que hace años era un sitio de control de la guerrilla. Don Luis Patiño, un campesino de la región que vive en "La Alegría" es el animador de la comunidad cristiana. Ya tenía todo preparado. Estaban dos misioneras que habían venido de Bogotá y Bucaramanga. Si no hubieran ido sacerdote o misioneras, se hubiera tenido la celebración, pues en la parroquia se preparan todos los campesinos que coordinan comunidades cristianas para celebrar sin sacerdote. Sin embargo, nuestra presencia los animó mucho. Para ellos era un signo de que, a pesar de lo delicado de la situación de orden público, el párroco no los desatendía y había compañeros cristianos de otras partes que no le tenían temor a ir a acompañarlos a pesar de la imagen tan terrible que se tiene de la zona cuando se está fuera de ella. Yo interpreto que esta ida de Bogotá y Bucaramanga fue un signo de la catolicidad y de la comunidad eclesial.

Al día siguiente regresé a la misma región, pero un poco más arriba. Tuvimos un via-crucis de tres horas y media. Se cargaba una cruz adornada con flores a lo largo de la trocha. Cada estación se tenía en la entrada de una casa campesina en donde el grupo encargado también había hecho una cruz de plantas y de flores. Los cantos y las oraciones estaban preparados. "No se puede sepultar la luz". "Habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad". "Nuestro es este suelo y no lo dejaremos". "Buenas Nuevas pa'mi pueblo... Caerán los que oprimían la esperanza de mi pueblo, caerán los que comían su pan sin haber sudado. Caerán con la violencia que ellos

mismos han buscado y se alzarán mi pueblo como el sol sobre el sembrado...".

La cruz la cargaban por turno diferentes grupos. Don Luis, el animador, dijo en una estación: "Ahora la cruz la cargan los ancianos" y se ofrecieron varios campesinos más jóvenes que yo... (53 años).

Para mí era muy emocionante ver la fe de estos campesinos. Disfrutábamos de la paz de una naturaleza casi virgen y de la belleza de las cruces hechas con flores. Las flores simbolizan la belleza del campesino: su bondad, su hospitalidad, su fe. La cruz todos los sufrimientos de su situación. Estos campesinos sufren la muerte, el miedo, la angustia de una guerra que no es suya, pero en la que los protagonistas buscan por todos los medios su apoyo con el resultado que quien pone la mayoría de los muertos, torturas y exilios es el campesino que no está armado. La fe les da fortaleza para seguir luchando. La fe de las comunidades cristianas es una fe muy en relación con la situación de pobreza y opresión que viven. Es una fe que llama al compromiso y que por lo tanto se convierte en subversiva, aunque no esté ligada a movimientos políticos o militares.

Por eso el Ejército, en algunas de las veredas en donde ha llegado a implantar el MAS, incluye en la lista de los "auxiliares de la guerrilla" a los animadores, que tienen que abandonar la tierra u optar por permanecer debajo de ella para siempre.

LOS PARAMILITARES TAMBIEN REZAN

El sábado santo la experiencia fue diferente, porque celebré en una vereda dominada por el MAS en donde no había trabajo de comunidades. Algunos campesinos de la vereda dominada por los "masetos" le habían pedido al párroco que les celebrara misa y bautismos quien me pidió el favor de celebrar el sábado santo. A la vereda se sube por una carretera de montaña sólo transitable para camperos o camiones. Una hora antes de llegar se encuentra el carreteable que conduce a "Patio Cemento", el sitio donde cayó Camilo Torres. Cuando llegamos a la vereda, parecía que nadie nos estaba esperando. Un campesino que nos saludó tenía un revólver bien visible en la cintura y en el sombrero el escudo de la policía. En las paredes de la tienda había avisos: "Se buscan. Padre Manuel Pérez y "Gabino". Recompensa de \$ 500.000. "No sea pingo, no le pague a los del ELN. ¿Qué hacen ellos con la plata que consiguen por los secuestros? Organízate y ármate para combatir a la guerrilla".

Caminamos una hora para buscar a la religiosa que había celebrado semana santa en veredas cercanas. Nos acompañó el hijo de la Catequista de la región. Nos explicaba que esa carretera llevaba a San Juan Bosco de Laverde. (Allí vive don Isidro Carreño, reconocido por todos como el jefe del MAS). Nos decía que la región había sufrido mucho por la violencia. Que hace unos años por esa carretera salían semanalmente dos o tres camiones cargados de plátanos. Ahora no sale ninguno. Hubo muchos muertos. Los campesinos tuvieron que abandonar sus tierras. Al volver las encontraron "enmontadas". Y a comenzar de nuevo... Hubo semanas en que asesinaron a 7 campesinos en la misma vereda. Ahora la situación comenzaba a mejorarse y la gente estaba regresando. "A uno lo que le interesa es que lo dejen trabajar. Pero tanto la guerrilla como el ejército matan gente por colaborar con los otros. Y aquí el campesino le da un tinto a todo el que llega, sea soldado o guerrillero porque no tiene otra salida. Y con un sentimiento muy grande añadía: "Hemos sufrido tanto, que a veces uno piensa que lo mejor es que, como dice el evangelio, venga Dios y se acabe el mundo".

Después de una hora a pie, llegamos donde estaban las misioneras. Los campesinos de las veredas cercanas estaban en una reunión de

Acción comunal, coordinada por el "Comandante Chucho". La Religiosa que estuvo en la región nos comentaba que el jefe de los masetos la había invitado a quedarse en su casa, "para que vea, Hermana, con sus propios ojos, que nosotros no somos como nos pintan: asesinos, criminales, sino buenos católicos que nos defendemos". Por la noche llegaban muchos campesinos armados a conversar y a comer.

Asistió poca gente a la misa y a los bautismos: unas 20 personas de las cuales dos estaban con revólver al cinto. Eran campesinos comunes y corrientes de la región, que deseaban el servicio religioso, pero que pertenecían al MAS.

COMO SE ORGANIZA EL MAS

Según parece, el ejército inicia la conformación de los grupos de Autodefensa con un gran despliegue militar. A comienzos de este año, por ejemplo, pasaron primero helicópteros y un avión que vuela muy lento, ametrallando y bombardeando. Luego viene la tropa y establece sus bases, traen listas de "auxiliares de la guerrilla" o de guerrilleros. Convocan a toda la población. Le quitan las escopetas a los campesinos y les dicen que o se arman e ingresan al MAS o... Los que no están de acuerdo deben abandonar la región si quieren seguir vivos. Algunas veces otros campesinos del MAS se apoderan de las casas o de las fincas abandonadas. Si al cabo de un tiempo regresan los dueños, se crea el conflicto con los que las ocuparon. Viene entonces un reclutamiento por etapas. En la primera arman a los campesinos sólo con escopetas. Un segundo paso es armarlos con revólveres. Se tienen reuniones frecuentes de información e instrucción. Cada campesino debe dar \$ 4.000 mensuales para los gastos de los paramilitares. En una última etapa algunos campesinos entran de tiempo completo al MAS para labores de patrullaje y en ocasiones hacen misiones por fuera del territorio. Estos ya reciben instrucción especial en los campamentos de los militares y andan con uniforme de fatiga, proveedores, fusil 63 y granadas "antipersonales" que se pueden lanzar con el fusil. Al regreso nos encontramos con varios de estos "masetos" que estaban tranquilamente sentados a la vera del carretable con todos sus arreos. Después de un tiempo el ejército retira la base o la deja con pocos soldados. Las bases, desde hace un tiempo, están escondidas, con el objeto de que nadie vea los entrenamientos a los paramilitares.

Para el campesino el proceso es supremamente violento. Generalmente en la primera etapa se producen muertes ya sea por los bombardeos indiscriminados o, sobre todo, por la eliminación de las personas que figuran en las listas de los "sospechosos". Se dan éxodos masivos, temporales, por períodos prolongados o definitivos. Hay que ver lo que significa para un campesino tener que dejarlo todo, de un momento para otro y salir sin dinero, sin amigos, a un sitio desconocido. Aquí es donde se aprecia el servicio que ha prestado el refugio de Baranica para recibir a los campesinos y para ayudar a reubicarlos. Es sintomático el miedo que los niños tienen a los helicópteros o el ambiente de angustia general que se refleja en el susto que los campesinos sienten al oír cualquier ruido extraño, por ejemplo, el de un trueno, porque les recuerda los bombardeos.

También está la violencia de obligar al campesino a armarse y ejercer funciones de policía y fuera de eso pagar por el mantenimiento de este para-ejército. En Nicaragua la prensa internacional armó un gran escándalo porque los sandinistas pusieron servicio militar obligatorio frente a la agresión de los Contras. En Colombia no se dice nada contra este servicio militar obligatorio, ni contra la pena de muerte decretada para quienes no colaboran. Y nadie dice nada porque también hay pena de muerte para quienes denuncien.

Al parecer, esta estrategia ha sido efectiva. La guerrilla se ha ido replegando de los sitios en donde se ha establecido el MAS, después de un primer intento de resistencia. La guerrilla también adopta un régimen muy duro contra informantes y colaboradores en donde está comenzando a entrar el MAS. También aquí hay pena de muerte para los "sapos" o los colaboradores del ejército.

MI impresión fue que estos grupos de autodefensa están compuestos

por campesinos pobres. Aunque existen algunos latifundios, no parece que se estuviera consolidando el latifundio o la agricultura industrializada a gran escala, como en otros sitios del país en donde los grupos de paramilitares están relacionados con terratenientes mafiosos del narcotráfico o de otras mafias de no tan mala reputación. En otros sitios, es claro que se está dando una concentración de la tierra parecida a la que se dio como resultado de la violencia partidista de los años 50. No parece, a primera vista, que este sea el caso. A los campesinos que colaboran se les deja la tierra. La mayoría de ellos tiene unas 10 a 15 hectáreas en territorio de montaña. La táctica empleada parece relacionarse con los planes de reforma agraria de hace algunos años, en los que, según documentos de las Fuerzas Armadas, solamente se entregaba tierra a reservistas que estuvieran dispuestos a conformar organizaciones muy parecidas a las de autodefensa. La guerrilla (FARC y ELN) ha estado en algunos de estos lugares. En algunos sitios los campesinos la han mirado con simpatía porque no les perjudicaba y les traía algunos beneficios: terminaba con los ladrones, arreglaba problemas locales, respetaba al campesino. En otros casos la guerrilla comenzó a cometer errores y perdió esta simpatía del campesino. Sobre todo asesinó sin mucho detenimiento a presuntos colaboradores del ejército y perdió su mística de cambio social, se rutinizó. Parece que el campesino, en general, es opuesto a los grupos de autodefensa, pero colabora con ellos porque no les queda más remedio.

ANECDOTAS DE SANGRE

Son muchas las cosas del pasado que cuenta el campesino. Son muy prudentes en comentar el presente. A una religiosa le comentaron que había un teniente que chupaba la sangre de los que mataba, después de pegarles un tiro en la aorta. "Lo capturaron y lo cortaron a pedazos antes de matarlo".

Hace ya un tiempo había un comandante del ejército que tenía fama de malo. Por eso la gente lo llamaba "Satanás". Varias veces le dijo al párroco que él era comunista. Un día la guerrilla le armó una emboscada, pero él no cayó. Una patrulla de 80 soldados sí. Los guerrilleros habían minado 3 kilómetros de carretera. Murieron 18 soldados. Después de esto cambiaron a "Satanás" y la gente respiró con más tranquilidad. Dicen que él era la persona a quien habían ordenado que matara al párroco, pero que gracias a la solidaridad nacional e internacional y el apoyo del Obispo la orden fue retirada.

Durante la semana santa murió un soldado. La versión del Ejército fue que un compañero estaba limpiando una pistola y que se le disparó por accidente. Vino el helicóptero a llevarse el cadáver. Muchas personas acudieron a la cancha de fútbol para verlo llegar. Es realmente impresionante, porque se trata de esos helicópteros grandes, artillados que uno ve en las películas de Vietnam. Los soldados no se transportan en automotores, siempre en helicóptero o a pie por miedo a las emboscadas.

PASCUA: TRIUNFO DE LA VIDA SOBRE LA MUERTE

Celebré la Pascua, "el paso del Señor" en el pueblo. Fue una celebración doble. Por la noche del sábado con la comunidad cristiana urbana. En la mañana del domingo con las Comunidades Cristianas Campesinas, las dos ceremonias fueron muy largas, muy participadas, con un empleo del símbolo muy bien llevado. Por la noche la luz, el agua, la procesión, el drama de la lucha de la muerte y la vida tratando de apoderarse de una persona. A pesar de lo largo, nadie se sintió cansado. Por la mañana, se inició una procesión con representantes de las comunidades de todas las veredas, cada comunidad traía un cartel. Todos llevaban una camiseta que decía: "Pascua, vida, fuerza y luz para el pueblo. El Carmen de Chucurí". Algunos de los carteles decían:

"Tierra carmeleña,
merecedora de la paz.
Que pongan fin a las guerras
y que haya fraternidad".

"Señor creador de la vida,
sembrador de esperanzas,
siempre semillas de vida,
allí donde impera la muerte".

Esta Pascua
La celebramos
Todos unidos
Oh Señor! con tu
Buena voluntad te
Obsequiaremos
Siempre una comunidad
Oyenos Padre.

“Al pueblo que vivía
en tinieblas
le ha nacido
una gran luz”

Una ceremonia muy impresionante fue la entrega de un árbol pequeño a cada comunidad con la misión de sembrarlo y cuidarlo como símbolo de la vida.

Después se tuvo un acto cultural. “Chicarchus”: Chinos y chinas del Carmen de Chucurí, presentaron un espectáculo de títeres. “El gallinero”. Una gran gallina, manejada por una niña decía a lo santandereano: “Eso es mucho lo poquito de comida que nos dan y si nos obligan a poner dos huevos diarios”. Y otra le comentaba: “Organicémonos, hermana, porque gallina unida, jamás será comida”.

UN PARROCO EXCEPCIONAL

Una media hora antes de llegar al pueblo recogimos a dos ancianos campesinos. Le preguntamos si conocían al párroco. “Dígame, nos dijo el señor. Nosotros lo distinguimos desde chiquito porque él es de nuestra tierra”, el párroco es hijo de campesinos de la región. Ha sido amenazado de muerte y sin embargo no ha abandonado su puesto. Esto para los campesinos ha sido muy simbólico. Los ha animado a permanecer.

El párroco es muy querido por los campesinos. Eso salta a la vista. El obispo lo visitó cuando fue amenazado y fue con él varias veredas “recomendándolo”. Una vez se encontró con Don Isidro quien le dijo que no tenía nada en contra de él. Se lo ha hecho saber a los obispos de Barranca y San Gil. Porque don Isidro es muy católico, aunque también muy “anticomunista”. Don Isidro le dijo al párroco que los militares no lo veían muy bien. Hace más de un año un grupo numeroso de sacerdotes, religiosos y laicos viajó a El Carmen para tener una Eucaristía de solidaridad con Bernardo. Todo esto parece que le ha salvado la vida en un país en donde es difícil sobrevivir cuando alguien se pone de parte del pobre.

El párroco ha podido crear una pastoral de participación. Muchos laicos en el pueblo y en las veredas son los que realmente “animan” a las comunidades y las evangelizan. Eso se advierte de inmediato en la forma de celebrar la semana santa.

La Palabra de Dios es el centro de la evangelización. Una palabra que habla a la realidad de violencia, pobreza y opresión en que vive el campesino. Una palabra de Dios que cuestiona, interpela y anuncia. El lenguaje de la semana santa fue muy bíblico y muy utópico.

Por eso admira el que se tenga una actividad evangelizadora tan intensa en un sitio tan “peligroso”. El párroco lo toma con buen humor. “Hay que venir aquí para caer en la cuenta que las cosas no son tan terribles como las pintan: Que el Carmen es zona roja, que allí están los paramilitares, que hay bombardeos. Todo esto es cierto, pero con mañita se puede seguir predicando la palabra de Dios, sobre todo cuando es el mismo campesino quien la predica”.

VARIOS EVANGELIOS

Don Isidro Carreño, jefe de paramilitares, es católico, tiene familiares sacerdotes y habla con frecuencia con capellanes militares.

Los soldados participaron del viacrucis cargando la cruz en una de las estaciones del via-crucis. La mayoría de ellos tiene la religión del pueblo. Algunos oficiales también se dicen católicos.

Los masetos también son católicos, bautizan a sus hijos y piden misas.

Los animadores de las comunidades están en contra de los grupos paramilitares, de la militarización de la zona y también se inspiran en

el evangelio.

En una vereda de la parroquia murió en una emboscada al ejército Camilo Torres quien afirmó con su vida que “el deber de todo cristiano es hacer la revolución” y que no encontró contradicción entre cristianismo y revolución.

Las sectas “protestantes” han aumentado considerablemente sus efectivos en toda la región y predicando una fe individualista, sentimental que aparta del compromiso con las cosas terrenas.

Todos ellos hablan en nombre de Dios y de la Biblia. Algunos de ellos encuentran que Dios les legitima su lucha armada y el quitar la vida a los demás. Otros tienen un Dios que los tranquiliza, que los ayuda a soportar las tensiones y que no les dice nada sobre su compromiso con la realidad de muerte que viven. Para las comunidades es claro que el Dios de Jesús es el Dios de la vida, el Dios que se solidariza con los intereses del pobre. El Dios que predica el poder como servicio y que pone de ejemplo a un “maestro” que es el servidor de todos. Un Dios que cuestiona la realidad presente y la empuja hacia el Reino.

Ese Dios no es el Dios de don Isidro Carreño, ni el de los capellanes militares, ni el de los testigos de Jehová, ni el de la fe tradicional del campesino, ni el de los militares, ni el de una guerrilla fundamentalista. Es un Dios distinto que hoy también está siendo crucificado y que en la muerte trae semillas de resurrección.

PASION Y MUERTE EN COLOMBIA

Toda situación, por mala que sea es susceptible de empeorarse.

En Colombia no acabamos de salir de un desastre, cuando se nos presenta otro peor.

No saltamos del asombro de la ofensiva de los extraditables que pusieron un carro bomba en Medellín y asesinaron a 18 policías en tres días, (Abril 13), cuando vino el despliegue de las fosas comunes de Fidel Castaño (Abril 16). Nos dijeron que secuestró y asesinó a 45 campesinos después de torturarlos, nos mostraron el organigrama de su organización y nos enumeraron sus masacres. Y cuando no habíamos asimilado esta noticia, comienzan a aparecer cadáveres decapitados en el Río Cauca, cerca de Trujillo, después de que el ELN hizo un atentado en el que murieron unos 13 policías. Y al horror de esta noticia y de los asesinatos de conocidos políticos se unió la del secuestro del P. Tiberio Fernández, la incertidumbre de su suerte y la de su sobrina y otros dos acompañantes y el macabro descubrimiento de su cadáver en el río, sin cabeza, sin manos, castrado, con el vientre abierto, con los dedos de los pies despedazados (Abril 24). Y esta pesadilla casi que se olvida cuando, inverosímilmente, en pleno vuelo, asesinan a Carlos Pizarro, máximo jefe del M 19 que se había acabado de acoger al proceso de paz (Abril 26).

Ahora que vuelvo sobre esta carta, se han multiplicado los carros bomba en Bogotá, Medellín y Cali, los ataques de la guerrilla. Mucha gente habla de un grupo de extrema derecha que está buscando desestabilizar el país para legitimar un golpe militar. Muchos de los atentados dinamiteros no serían de los Narcotraficantes, sino de este grupo.

LA OTRA VIOLENCIA

Estas son las muertes que aparecen y conmueven a la opinión pública. Pero tuvimos algunos días en los que el promedio de muertes, según la policía fue de 56 muertes violentas diarias. Y hay muchas muertes que no son tan notorias.

LA LOCURA DE MEDELLIN

El 16 de abril, en Medellín, la tesorera del colegio de San Ignacio salió de noche a tomarse un refresco con la mamá de su novio. Un hombre se le acercó y la invitó a bailar. Ella declinó la invitación. Varias personas se acercaron a las dos mujeres y le dijeron que ese hombre era muy peligroso. Por precaución tomaron un taxi y se fueron para la casa. El tipo las siguió en moto y cuando la muchacha pagaba el taxi, se le

acercó y le dijo: "a mí ninguna mujer me dice que no" y le pegó tres tiros en la cabeza.

El 23 de abril asesinaban en Sonsón a un sobrino de Héctor Torres, rector del colegio de San Ignacio, "por politiquería".

Héctor comentaba que en los cuatro años que lleva de rector ha celebrado 20 funerales en la capilla del colegio, 4 profesores del nocturno, 2 del diurno, otro tesorero, 4 familiares de una profesora asesinados porque un familiar peleó con su novio pandillero y se hizo novio de un muchacho de otra pandilla.

Entraron a la casa y, como no la encontraron, asesinaron a la mamá y a los hermanos.

Y TAMBIEN EN BOGOTA

El Dorado es un barrio de nuestra parroquia de San Javier. Este año de 1990, para antes de semana santa habían asesinado a 16 personas. El domingo de pascua asesinaron a 6 personas. El asesino fue un niño de 13 años, con metrallata...

En el barrio hay varias pandillas de drogadictos. Una de ellas, la de los gigios, es la más terrible, la que cobra "vacuna", roba y asesina. Personas del barrio comentaron. Hay un niño en una escuela del barrio que ya ha matado a tres. La mamá le comentaba a la directora: "La gente no entiende que mi hijo les está ayudando porque está limpiando el barrio".

Comentaba esta situación con un jesuita de Medellín y él me complementó la información con este caso: "En un barrio de Medellín una familia amiga me comentó que el barrio se había vuelto muy inseguro. En tres meses los habían atracado dos veces. Me fui donde el comandante de policía y él me respondió: 'Dígale a su amigo que puestee a los ladrones y se los baje. Advértele que no los vaya a dejar heridos porque se gana unos enemigos. Y que me avise, que yo me encargo del cadáver'. Esa fue la solución del jefe de policía".

Y no se pregunta: ¿En qué país estamos? ¿Cómo es posible que todo esto suceda en Colombia y no pase nada?

¿HAY UN PLAN DESDE ARRIBA?

Los organismos de derechos humanos en Colombia discuten —a propósito del informe de Amnistía Internacional— si el Estado o las Fuerzas Armadas son las que directamente propician la violencia política. Es cierto que hay muchas clases de violencia y que no se puede simplificar. La mayoría de los analistas colombianos dicen que a lo más que se puede llegar es a afirmar que "existen serios indicios para sospechar de una intervención institucional", y que lo único que se puede probar es que "algunos elementos de las Fuerzas Armadas" están involucrados en esta violencia.

Sin embargo, en el caso de la lucha antiguerrillera, parece existir una constante: En muy pocas oportunidades el Ejército o la Policía se enfrentan directamente a los guerrilleros. Y esto no por miedo (que también lo hay), sino por una táctica fríamente calculada. La manera de acabar con la guerrilla es acabar con su entorno: Fuera de los verdaderos auxiliares de la guerrilla, campesinos que supuestamente los apoyan, organizaciones populares, entidades de defensa de derechos humanos, religiosos, partidos políticos de izquierda, grupos religiosos, etc. Sobre estos recaen todas las consecuencias de la lucha antiguerrillera. Y a estos se les aplica la ley de la guerra: gana quien extermina al enemigo. Y por eso se atemoriza, se tortura, se desaparece, se asesina, se amenaza a quien puede apoyar a la guerrilla. Y —dentro de esta mentalidad— apoya a la guerrilla quien denuncia, protesta, o simplemente quien no colabora activamente.

El esquema parece funcionar en El Carmen de Chucurí y en el Magdalena Medio, en el Valle del Cauca, (Trujillo y alrededores), en Córdoba (Fidel Castaño y sus "tangueros") Puerto Boyacá con su movimiento de autodefensa, lo mismo que en las ciudades.

En unos casos es el Ejército o la Policía directamente, en otros los grupos de paramilitares ya sea de narcotraficantes o de campesinos. En ningún caso es posible identificar a los responsables porque quien investigue, aunque sea Juez de la república, queda también clasificado

como ayudante de la guerrilla y quien testifique es condenado a muerte.

Por eso parece que la violencia política sólo terminará cuando "ellos" hayan logrado exterminar hasta el último enemigo, es decir, cuando hayan acabado de vaciar el agua de la pecera para que los peces mueran.

Por eso la mayoría de los guerrilleros muertos "en acciones de combate" son campesinos que no eran guerrilleros. Por eso el Ejército y la Policía saben dónde están los guerrilleros, pero no los atacan. Y por eso ya se sabe que cuando la guerrilla ataca o se establece en un lugar, quienes van a sufrir las consecuencias van a ser los civiles. Cuando vemos en las películas que los nazis asesinaban a 10 civiles por cada soldado alemán muerto en un atentado de la resistencia, vemos que los métodos no han cambiado.

Y así han ahogado en sangre, en luto, en angustia a toda América Latina. Y así han exterminado los movimientos guerrilleros. Y el triunfo sobre la guerrilla, se ha construido sobre miles de desaparecidos, torturados, asesinados y exilados en todo el Continente. Y "los que ganaron", ahora siguen explotando a los pobres con mayor tranquilidad, desde el Banco Mundial, hasta las oligarquías nacionales. Porque fracasó la lucha armada en Latinoamérica, en Nicaragua el sandinismo y en el mundo el socialismo. Y a quienes desean seguir trabajando por el pobre los quieren condenar a reducirse a la beneficencia, el paternalismo, a curar las heridas que produce el capitalismo para "aliviar las contradicciones". A esos los premiarán como benefactores de la humanidad y las grandes empresas les darán parte de sus utilidades exentas de impuestos. Pero no tolerarán que se dediquen a despertar la conciencia del pobre sobre su dignidad y sobre sus derechos. Porque entonces serán comunistas y violentos y el comunismo en su lucha de clases ha fracasado... lo mismo que una teología de la revolución.

UN CHISTE RACISTA

Permítame terminar con un chiste que me ha hecho reír mucho. Yo lo he aplicado a la lógica capitalista. Estados Unidos bloquea económicamente a Nicaragua, le mina los puertos, financia un ejército de mercenarios. Convierte a Honduras en la base de un ejército invasor. Causa 70+.000 muertos. Destruye la infraestructura económica de un país pobre y luego exige "elecciones democráticas" a los sandinistas. Y pierden las elecciones porque "una vez más la historia ha comprobado que el socialismo marxista como sistema es incapaz de producir libertad y desarrollo económico".

El chiste es éste: En Suráfrica encontraron a un negro robando en un supermercado de blancos y lo condenaron a luchar con un león en un circo. El día de la pelea el circo estaba lleno de blancos, al negro lo enterraron en la arena hasta el cuello y soltaron al león que en el primer salto le arrancó media cara al negro. Al segundo salto el león se resbaló y el negro le mordió los testículos y no se los soltaba. El león rugía del dolor. Entonces la multitud de blancos comenzó a gritar en coro: "Jugá limpio, negro hinjueputa".

Así nos están haciendo jugar.

¿Y HAY ESPERANZA?

García Márquez dijo que el país estaba en una coyuntura histórica en la que se estaba por producir algo completamente nuevo y original. Recuerda esta frase la de Gustavo Baena que decía con su acento paisa: "En el Antiguo Testamento las grandes revelaciones se dieron cuando el pueblo estaba más en la olla y no parecía existir ninguna salida".

Este 1º de mayo estuvo lleno de cantos a la vida y a la paz: Desfiló "el comando de la ternura". Las flores, los cantos y el aspecto cultural desplazaron a los discursos políticos. Todas las centrales desfilaron unidas. Los jóvenes "están pilas" luchando por la constituyente. En muchas partes, como en El Carmen de Chucurí, la gente continúa trabajando calladamente por construir la vida en la cotidianidad. Todavía hay millones de colombianos buenos y todavía hay personas dispuestas a entregar la vida por la vida.

¿Quedarán infructuosa tanta entrega consciente de la vida por la vida?



MARTINEZ ARCAJA, Alvaro. **La Conjura del Sida, Prolegómenos del Estado Fascista-Sanitario**. Ediciones Nueva Visión, Caracas 1990, 799 pp.

El SIDA está siendo catalogado como la enfermedad, la peste, la epidemia más desastrosa que pende como una espada de Damocles para la humanidad presente y futura y que no tiene comparación con ninguna enfermedad que hasta ahora ha sufrido el hombre y sus sociedades. No hay quien no haya oído, leído o comentado algo sobre esta enfermedad tan peligrosa. Y ello acerca a los diversos estratos sociales y a los diversos grupos culturales. Libros, periódicos, televisión hablan del SIDA. Aunque no se sepa que SIDA es el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, estas siglas son bien conocidas y temidas en quien lo sufre y en sus próximos. Los medios de comunicación, poderes políticos, médicos o culturales, científicos han inundado el ambiente con estadísticas, juicios de valor, tomas de posición y toques de atención ante la peligrosidad de la enfermedad, hasta ahora incurable y que tiene virtualidades de destrucción, la mayor plaga de la historia.

Martínez Arcaya en este ponderoso libro se adentra en las profundidades de la enfermedad tratando de descifrar lo que hay de científicamente cierto en esta enfermedad, orígenes, causas, posibilidades de difusión etc. y lo que hay de pseudociencia, que es mucho, aunque se diga con gran aparataje científico, y que no es sino manipulación e inducción de terror y miedo.

El subtítulo del libro Prolegómenos del Estado fascista-sanitario es ya indicativo de su tesis sobre la manipulación y terror que se quiere inducir desde un neoconservadurismo moral y comercial en el tratamiento del problema del SIDA, que lejos de llevar con las soluciones propuestas a una humanización mejor, dejan de lado el fundamento de toda relación humana cual es el Amor. El epílogo del libro recordando las enseñanzas de Jesús de Nazareth en el sermón de las Bienaventuranzas y las últimas frases del libro inspiran su preocupación: "El asunto del SIDA y el futuro todo de la especie humana radica en un punto esencial y único que debe ser comprendido por todos, creyentes y no creyentes y practicado por todos: el Amor" (p. 767). Fuera de esta perspectiva, no se llega sino a la manipulación y el terror.

Martínez Arcaya manifiesta su esmerada formación filosófica, médica, psicológica, psiquiátrica y humanista. El underground de todo el libro es su interés por la justicia, por el derecho de los débiles y por los injustamente estigmatizados por la sociedad: pobres, negros, drogadictos, homosexuales... La savia de la ética circula por todas las páginas del libro. Existirán sin duda afirmaciones de valor, con las que muchos podrán discrepar (no podría ser menos en un libro de 799 páginas con temática tan vidriosa y polémica en el campo de actitudes y valores humanos), pero el humus profundo, a quien no esté prejuiciado o sólo quiera defender sus intereses, alimenta la ac-

ción humanizadora.

Es un libro profundamente polémico, dado el sesgo que ha tomado esta problemática del SIDA. Es al mismo tiempo un libro de ética, de medicina, de historia de enfermedades, de virología, citología, epidemiología... La psicología y la psiquiatría están presentes... Quizás demasiadas profundidades para un libro de divulgación. Hay en él contenidos muy científicos para unos e incomprensibles para otros lectores. Por eso hay diversas lecturas que hacer. Hay diversos públicos en un solo libro.

Nos extraña que después de llevar varios meses en las librerías, todavía esté por darse la polémica. ¿No será que quienes se sienten afectados logran también imponer el silencio? En las páginas de este libro encontramos mucho desenmascaramiento sin perdonar las actitudes y comportamientos de la medicina mercantil de corte totalitario, la pseudociencia que proclama al HIV como la causa necesaria y suficiente del SIDA sin tener en cuenta el peso de la realidad: los posibles cofactores intervinientes o la influencia ecológica de esta sociedad industrializada y contaminadora. Para ello va desmontando argumentos, con una precisión de lógica filosófica, utilizando una inacabable bibliografía y su profundo conocimiento médico y psiquiátrico.

Aparte de las discrepancias que se puedan tener con diversas afirmaciones o argumentos es una lectura que recomendamos y de modo especial a médicos, moralistas, políticos y trabajadores sociales. Es un libro que hace pensar en cómo este sistema engaña reproduciendo ignorancia.

JIA

AUTORES VARIOS. **Grandes Injusticias de hoy**. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 1987, 202 pp.

Este libro recoge las ponencias del ciclo "Grandes Injusticias de Hoy" que el Centro de Estudios "Cristianismo i Justicia" dictó en Barcelona y en Lérida (España), en el curso 1984-85.

Los autores parten de un análisis socio-económico exponiendo las situaciones de injusticia en la que todos participamos como agentes o pacientes: el paro como una nueva y creciente forma de marginación y pobreza; la desigualdad socioeconómica entre Sur y Norte con la correspondiente dependencia económica y política del Sur; la irracional y rentable carrera de armamentos, una de las causas de la muerte lenta en el Tercer Mundo: mientras cuarenta millones de personas mueren cada año por falta de nutrición, se dedica un millón y medio de dólares por minuto a la producción de armamentos; "España, ¿explotadora de otros pueblos?". Terminan esta parte preguntándose sobre qué hacer ante esta "cultura de la crisis". Para ellos la reconstrucción de un nuevo proyecto utópico no es posible sin la renovación de todo un sistema de valores éticos, una profunda transformación de la moralidad pública y privada, y un renacer a la solidaridad.

Tras el análisis social, viene la reflexión teológica sobre esa realidad, recogida en cuatro ponencias. La primera sobre la crítica de los profetas:

- a los imperialismos de las grandes potencias, a la política de alianzas y al militarismo;
- al nacionalismo egoísta que no se preocupa

realmente del futuro del pueblo, y persigue a cualquiera que busque un cambio auténtico;

- a aquellas personas y grupos que han tomado la nación como propiedad privada y se han ido apoderando de las riquezas del país empobreciendo a la mayoría;
- a aquellos que han prostituido la relación con Dios, divorciándolo de la vida social: un Dios de conveniencias sociales, políticas, tapadera de todas las situaciones inhumanas, que adormece para que éstas no sean desenmascaradas y eliminadas.

La segunda analiza la idea de "progreso" en nuestra sociedad, criticándola desde la ética, la teología y la escatología.

Ante esta situación real de inhumanidad y dolor, ¿ha cumplido la Iglesia la voluntad de Dios? ¿O hay que decir más bien que lo único que parece hacer la Iglesia hoy es pensar cómo se pone a salvo para que todos esos problemas no le causen a ella demasiados líos? Este es el tema de la tercera ponencia.

La cuarta esboza los trazos básicos de una espiritualidad cristiana, que empieza abriendo los ojos a la realidad desnuda y cruda de los hechos y reconociendo a Dios en la crisis, el Dios que, como repetía Juan Pablo II delante de la miseria de las favelas brasileñas es el "¡Dios no lo quiere!".

Dos breves trabajos sobre "criterios educativos" centrados en el valor de la escuela como formadora de hombres, en una educación liberadora, en la educación para la justicia, completan el ciclo.

Cada uno de los temas tiene una bibliografía recomendada y un cuestionario para el diálogo.

Félix Moracho

FERNANDEZ, Domiciano. **Dios ama y perdona sin condiciones**. Editorial Desclee de Brouwer. Bilbao, 1989, 101 pp.

En este librito el autor se propone "mostrar la posibilidad de una forma de celebración penitencial que hoy no es aceptada como forma ordinaria de recibir el sacramento, y eliminar el error subyacente que ha impedido el reconocimiento oficial de dicha forma".

La "forma hoy no aceptada" es la absolución general sin confesión privada. El autor muestra la posibilidad dogmática y la conveniencia pastoral de esta forma afirmada y defendida por otros muchos teólogos e investigadores: "no invento nada ni digo nada nuevo. Sólo espero el reconocimiento oficial de lo que me parece evidente desde la historia y desde la teología".

El problema del Sacramento de la penitencia no está en la forma de su celebración. Es un problema de fe, de conversión sincera: sin el "encuentro" con el Dios vivo de Jesucristo, ese "tú" cercano, amado, actuante en mi vida que me va poseyendo poco a poco, a quien merece la pena querer y seguir por encima de todo ¿cómo puedo romper el cordón umbilical que con él me une, pues no existe?. Es un problema de la formación de la conciencia: con culpabilidades inmaduras, precristianas (tabú, narcisista o psicológica, puramente legalista) ¿cómo puede darse una culpabilidad cristiana que esencialmente es interpersonal (culpabilidad en relación con Dios solidario del hombre), de "sistema abierto" (en la que el centro no soy yo, sino que es Dios, su plan, Cristo en la Cruz, los

"otros") y se vive en un régimen de amor (Dios y el amor como principio máximo de la vida)? Y también "es cuestión de sentir y vivir la comunidad eclesial como mediadora de la reconciliación y del perdón" (p.99)

Pero es mucho más frecuente, fácil y cómodo, imponer leyes, exigir su cumplimiento, que evangelizar y catequizar seriamente. "Con excesiva frecuencia los hombres de Iglesia han pretendido aprisionar la Palabra de Dios, la gracia de Dios, el perdón de Dios con toda una serie de normas, prescripciones, ritos y condiciones impuestas por los hombres. Las estructuras, las mediaciones, los cauces humanos son necesarios, pero no consentimos que «extingan el Espíritu de Dios» (1 Tes. 5,19)" (p.9).

Hay todavía quienes consideran como sospechosos a los que toman como principio de su reflexión teológica, como base de su catequesis, las enseñanzas del Evangelio, vividas y transmitidas por la fe eclesial a través de los siglos. Ellos han erigido en "absoluto" la "doctrina" que aprendieron en una época determinada, y la dan aséptica, acartonada, en "preguntas y respuestas" como "Buena Nueva" de vida.

Las normas de la Iglesia sobre la reconciliación han cambiado mucho a lo largo de la historia. Se empezó en el siglo III con la "penitencia pública", irrepetible, que sólo se podía conceder y recibir una vez en la vida. Cuando degenera y sólo queda como último remedio para ancianos y moribundos, la base introduce a principios del siglo VII una nueva praxis penitencial: la "tarifada", considerada por la jerarquía en el Concilio de Toledo como abuso "reprochable", "presunción execrable", que no se puede tolerar. Medio siglo después otro Concilio, esta vez francés, la tolera y admite. Y así ha pasado también en otras épocas de la historia de la reconciliación (y de otros sacramentos) en la Iglesia. "Hoy estamos viviendo una situación semejante. Después del concilio surgieron nuevas formas de celebrar el sacramento fomentadas por los sacerdotes y los fieles. Ha sido la Iglesia jerárquica la que se ha mostrado más reacia a admitir algunas de estas celebraciones surgidas desde la base" (p.17).

Las normas de la Iglesia pueden y deben seguir cambiando. El ejemplo de Jesús será siempre el modelo para la acción pastoral de la Iglesia con los pecadores, con las mujeres, con los pobres, con los enfermos, con todos los marginados por la sociedad civil y religiosa. La sencillez del Evangelio es norma para la Iglesia. Y Jesús es claro y contundente: "El sábado ha sido instituido para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Mc.2,27)

Para Domiciano Fernández, no es necesaria la acusación detallada de todos los pecados para la perfecta reconciliación y el perdón de los pecados. "Trento no representa toda la tradición de la Iglesia" (p.32) "Me parece evidente que los textos de Trento, si conservan aún valor para nuestros días, sólo se pueden aplicar a la celebración auricular privada y no a las celebraciones penitenciales comunitarias, que constituyeron un modo diverso de celebración. Si en el curso de la historia de la penitencia se han hecho cambios tan radicales en la forma de celebrarlo, ¿por qué no se puede admitir hoy un cambio en un aspecto bastante secundario?... Que esto sea posible lo demuestra la historia" (p.31)

Son absolutamente necesarias la conversión sincera y una confesión genérica en relación con la Comunidad-Iglesia. El autor juzga que es preciso respetar las normas actuales de la Iglesia, pero le parece no menos necesario y urgente, por fidelidad al Evangelio, el crear una nueva normativa que responda mejor a la práctica de Jesús y al espíritu del Evangelio. "Si somos sinceros, tenemos que reconocer que lo que aleja hoy a muchos de recibir el sacramento de la penitencia es la obligación de confesar todos los pecados graves al sacerdote. Y esto es triste. Para muchos será necesaria la confesión individual y encontrarán en ella la paz y el gozo del perdón. Para otros es un tormento. Imponer a todos esta obligación, si Dios no lo exige, me parece grave." (p.21)

Un librito que ayudará a todos a vivir la buena nueva de la reconciliación que Jesús anuncia, no como un tormento, sino como el sacramento del encuentro amoroso y liberador con el buen Dios de la paz y la alegría.

Félix Moracho.

DEISS, LUCIEN. *La Cena del Señor*. Desclee de Brouwer, Bilbao, 1989, 203 pp

El autor presenta en el primer capítulo las fuentes; extraordinariamente ricas, que nos dan las bases esenciales de la fe cristiana en lo que se refiere a la Eucaristía. Por una parte los documentos bíblicos: La Alianza del Sinaí (Ex.24,1-11), la Nueva Alianza según Jeremías (31,31-34), los cuatro Relatos de la Institución de la Cena, la "Fracción del pan" en la vida de la comunidad primitiva y "El Pan de vida" según Juan. Después vienen los documentos de la tradición cristiana primitiva: La "didaché", que nos ofrece la primera oración "eucarística", el "testimonio de Justino" que, hacia el año 150, nos da la primera descripción de la misa y la "tradición apostólica" de Hipólito de Roma que, hacia el 215, nos ofrece la primera anáfora. En el segundo capítulo repasa todo lo que la Escritura nos dice a propósito de "La Cena del Señor". Por fin trata de la Eucaristía como acción de gracias (cap.III), sacrificio (cap.IV) y presencia (cap.V). En el último capítulo, a modo de parábola, expresa la vivencia de la Eucaristía hoy.

Félix Moracho

LOHFINK, GERHARD. *El Sermón de la Montaña ¿para quién?*. Herder, Barcelona., 1989, 248 pp.

Jesús de Nazaret propone en el "Sermón de la Montaña" (Mt. cc. 5 al 7) una revolución de valores: en lugar de acumular riquezas "hacerse voluntariamente pobre", contra una política basada fundamentalmente en la desconfianza y en la amenaza de utilizar la violencia, la renuncia a la violencia y a la represalia, la sinceridad en lugar de la mentira, la serenidad en vez de la angustia. Pero ¿es posible construir una realidad social con tales principios? El Sermón de la Montaña ¿puede fundamentar decisiones políticas? O ¿todo ha de quedar en un "espíritu del Sermón de la Montaña"?

Hay quienes quieren eliminar la separación entre la religión y la política, exigen una conversión radical de la sociedad y piden una política basada en el espíritu del sermón de la montaña. Recientemente Franz Alt,

Theissen en "La sombra del galileo" (ver recensión en SIC, Año LIII, Nº 524, Mayo 1990, p.192) ironiza: "Ningún ministro de defensa puede asegurar a un atacante que no va a devolver el golpe. El ministro de hacienda no puede acumular tesoros únicamente en el cielo. El ministro de economía no debe tomar como modelo los lirios del campo y las aves del cielo. Ningún ministro de justicia puede suprimir los tribunales". Y se pregunta: "Por tanto, las exigencias del Sermón de la Montaña ¿estarán destinadas únicamente a la esfera personal?" (p.228)

Esto es lo que pretende Max Weber: con el sermón de la montaña no se puede hacer una política y menos aún construir una sociedad. Y relega el sermón de la montaña totalmente al ámbito de lo privado, privándolo de toda dimensión social. La sociedad sigue sus leyes específicas.

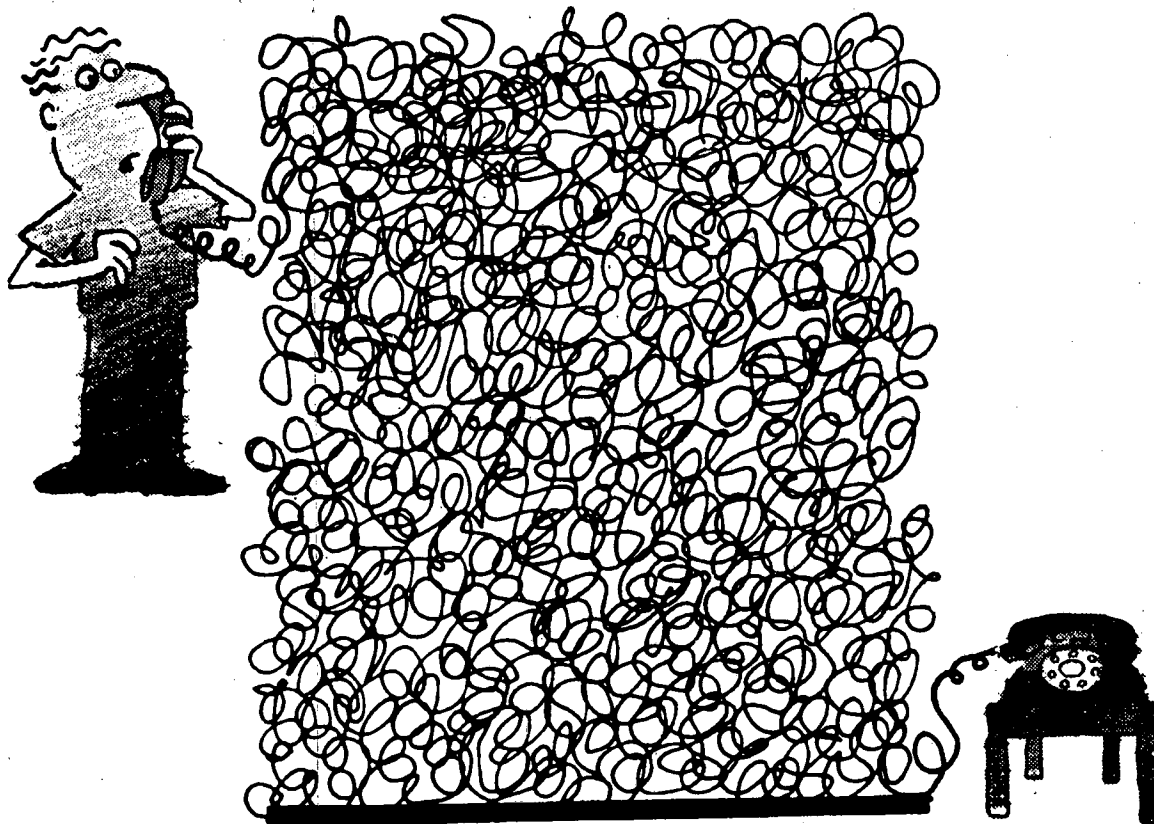
Para el autor "La Biblia entera argumenta contra ambas posiciones. En efecto, la Biblia y una importante tradición cristiana emprendieron desde el principio otro camino distinto. Este sendero se llama «pueblo de Dios». Es un camino que toma en serio la dimensión social de la voluntad salvífica de Dios y de la predicación de Jesús, pero rehuye la ilusión de pensar que la sociedad entera pueda pasar por el aro del sermón de la montaña. Este libro se propone presentar la posición de la Biblia como camino autónomo de solución, destacándola como tercera posibilidad entre las posiciones interiorista y la política" (p.12)

¿A quién va dirigido el Sermón de la Montaña?, pregunta el autor en el capítulo primero. Y responde: "El sermón de la montaña no se dirige, pues, a los individuos aislados: tampoco a una élite dentro de la Iglesia; ni interpela de forma inmediata al mundo entero. Este discurso es, más bien, la línea directriz de la Iglesia que, como verdadero Israel, tiene que ser sal de la tierra y luz del mundo. En este sentido, el sermón de la montaña es también universal e interpela a todos los hombres... el sermón de la montaña sería realizable en una Iglesia que emprendiera el camino del seguimiento como pueblo de Dios" (pp.42-43)

En definitiva el radicalismo del sermón de la montaña (el seguimiento radical a Jesús) es para ser vivido por la totalidad del hombre que sigue a Jesús en todos los momentos y facetas de la vida y, por consiguiente, se sitúa más allá de cualquier moralismo. Pero no puede ser vivido en solitario, sino en Iglesia, pueblo de Dios convertido en comunidad de discípulos, que, como sociedad contrastante de Dios (germen y principio del Reino), tiene la obligación de hacer visible en el mundo el orden social del sermón de la montaña. Según lo que el autor ya afirmaba en su libro "La Iglesia que Jesús quería": una Iglesia que se acomoda a su sociedad no puede llamarse Iglesia de Jesús. Sólo la Iglesia que, impulsada por el Espíritu, ponga en primer término el seguimiento radical de Jesús, podrá ser "luz del mundo" y "sal de la tierra" y causar un impacto sobre la sociedad total ayudándola a llegar a ser humana. ¿Cuándo la Iglesia que somos todos y cada uno de nosotros, nos decidiremos a ello?

El libro recoge en sus capítulos diversos trabajos del autor ya publicados o no. De ahí algunas repeticiones.

Félix Moracho



¿Cuál es el camino más corto para llegar a la solución?

Avanzada tecnología y un intenso trabajo es el camino que seguimos en la CANTV

En la CANTV nos hemos comprometido en poner el sistema nacional de comunicaciones al día en el tiempo más breve.

Estamos ampliando las centrales, aplicando la avanzada tecnología de fibra óptica, mejorando el sistema de discado directo, logrando un mejor mantenimiento de equipos y capacitación de nuestro personal.

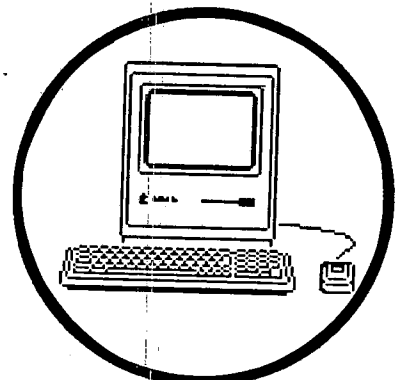
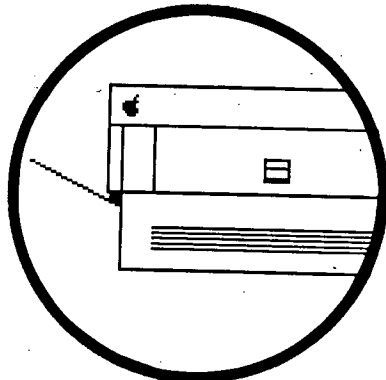
Sabemos que el progreso del país exige la solución más rápida.



C.A.N.T.V.

Con el esfuerzo de todos estamos mejorando el servicio.

Su empresa necesita soluciones para grupos de trabajo



Consultenos !!

Boulevard Panteón,
Jesuitas a Tienda
Honda, Edificio
Seguros Avila,
P.B.- Caracas
Telfs.: 83.51.11
51.44 51.66 / 51.77
51.88 Fax:83.95.33

